

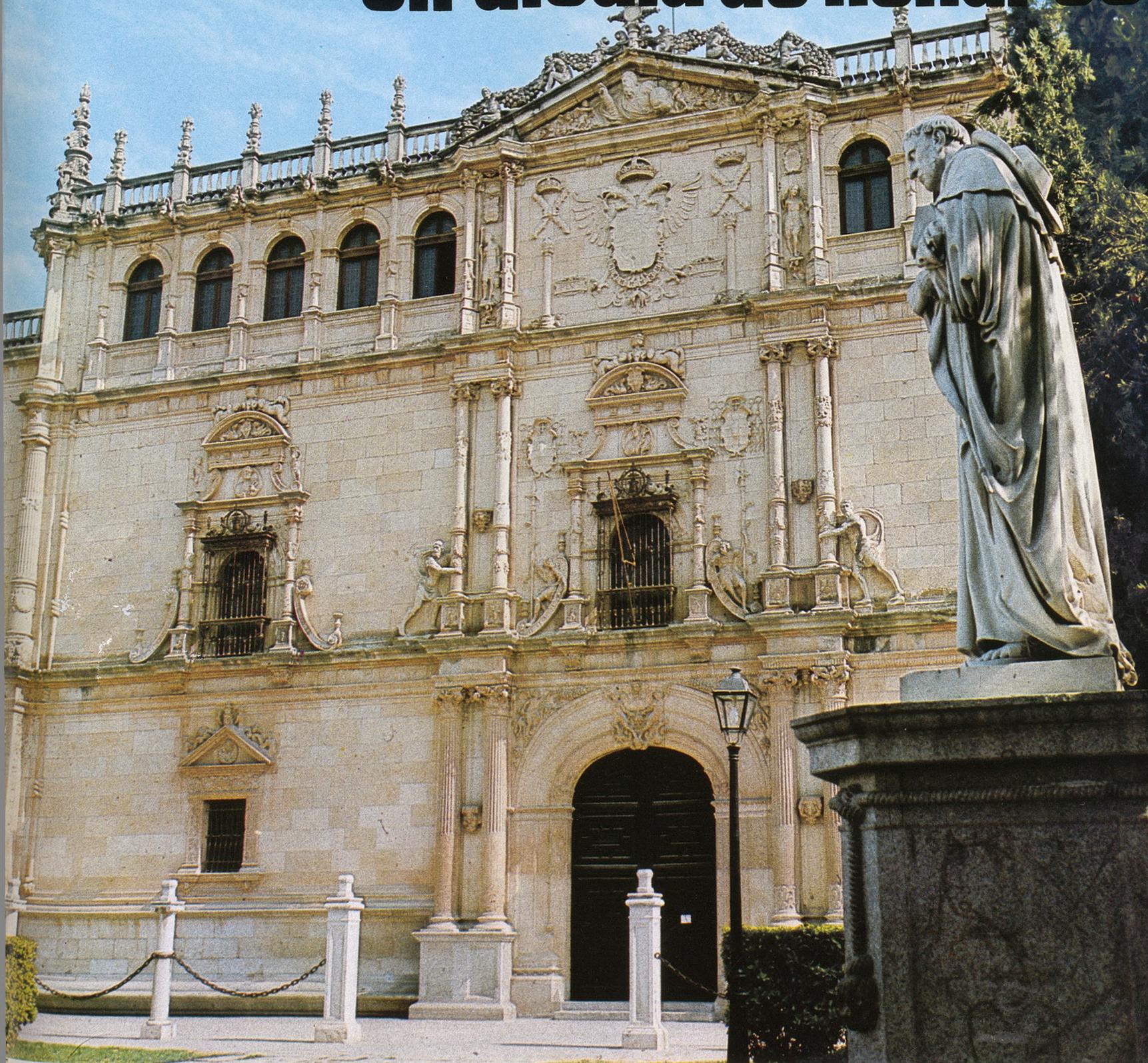
12

N.º 247 - OCTUBRE 1968 - 30 Ptas.

MUNDO HISPÁNICO

NUMERO EXTRAORDINARIO

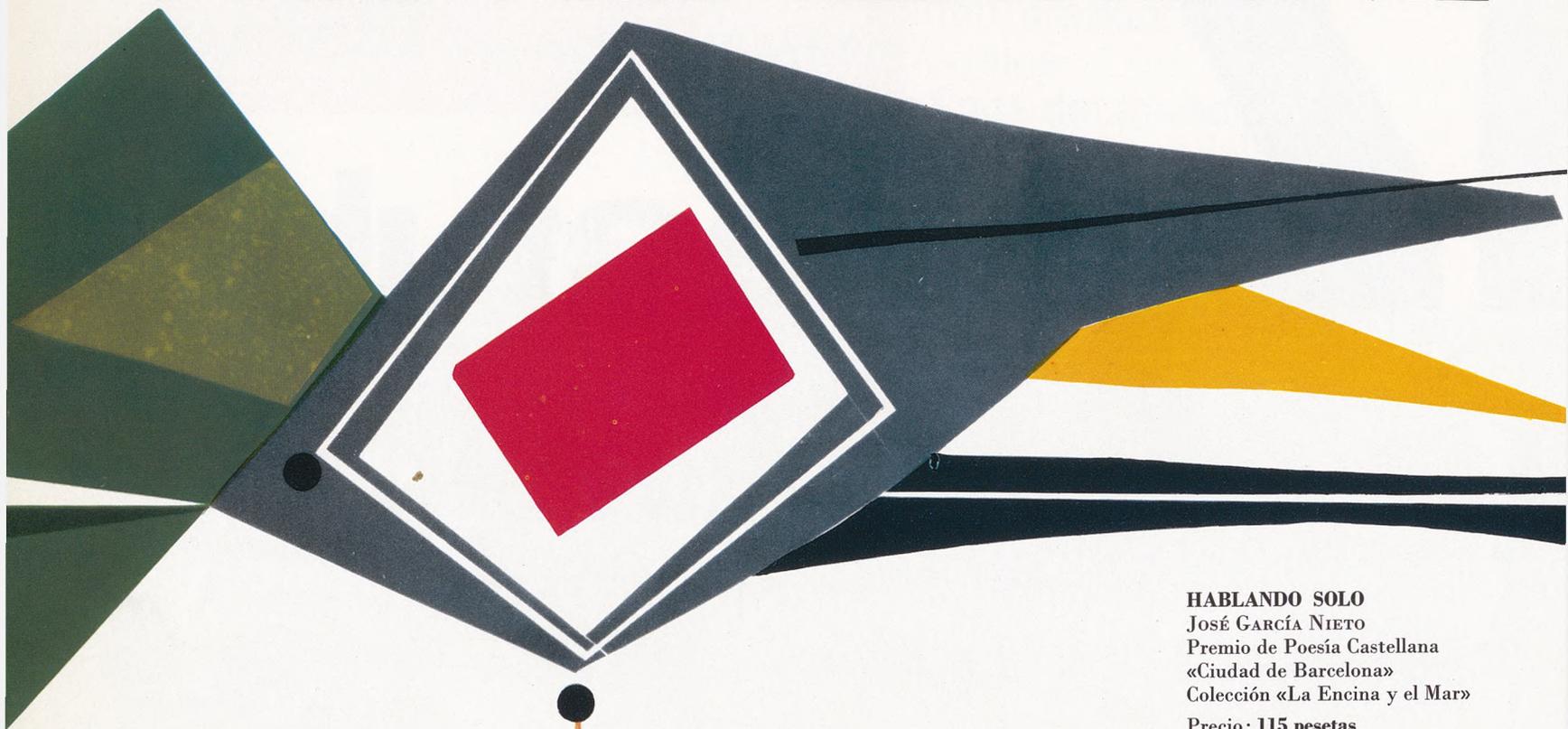
de octubre en Alcalá de Henares



ACTUAL SENTIDO DEL 12 DE OCTUBRE • LA EUCARISTIA SOBRE LOS ANDES • LITERATURAS ABORIGENES DE AMERICA
• LA HISPANIDAD EN ALCALA DE HENARES, por José M. Pemán • SOS DEL REY CATOLICO, por Ginés de Albareda • EL MO-
NASTERIO DE LA RABIDA, SACRAMENTO DE LA RAZA, por Julio Escobar • LA PATRIA ES HISPANOAMERICA, por Eduardo Carranza.

EDICIONES

CULTURA HISPANICA



Juan Carlos Arias Divito

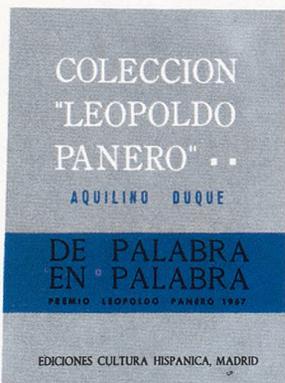


LAS EXPEDICIONES
CIENTÍFICAS
ESPAÑOLAS
durante el siglo XVIII

EDICIONES CULTURA HISPANICA - MADRID

LAS EXPEDICIONES CIENTÍFICAS
ESPAÑOLAS DURANTE
EL SIGLO XVIII. EXPEDICION
BOTANICA DE NUEVA ESPAÑA
JUAN CARLOS ARIAS DIVITO

Precio: 375 pesetas



COLECCION
"LEOPOLDO
PANERO" ..
AQUILINO DUQUE

DE PALABRA
EN PALABRA
PREMIO LEOPOLDO PANERO 1967

EDICIONES CULTURA HISPANICA, MADRID

DE PALABRA EN PALABRA
AQUILINO DUQUE
Premio de Poesía
«Leopoldo Panero» 1967
Colección «Leopoldo Panero»

Precio: 100 pesetas

PEDIDOS

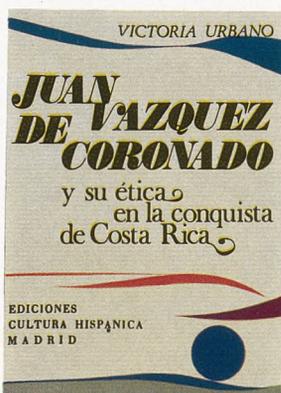
INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA

Distribución de Publicaciones.

Av. de los Reyes Católicos, s/n. - MADRID - 3.

DISTRIBUIDOR

E. I. S. A. - Oñate. 15. - MADRID - 20.



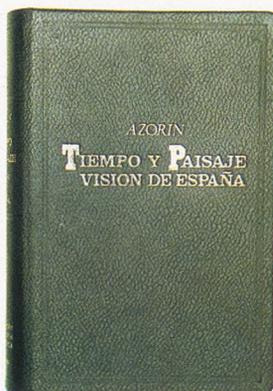
VICTORIA URBANO

JUAN
DE VAZQUEZ
DE CORONADO
y su ética
en la conquista
de Costa Rica

EDICIONES
CULTURA HISPANICA
MADRID

JUAN VAZQUEZ DE CORONADO
Y SU ETICA EN LA
CONQUISTA DE COSTA RICA
VICTORIA URBANO

Precio: 250 pesetas



AZORIN

TIEMPO Y PAISAJE
VISION DE ESPAÑA

TIEMPO Y PAISAJE

de AZORÍN

Edición Homenaje
del Instituto de Cultura Hispánica
al maestro Azorín en
el primer aniversario de su muerte
Encuadernado en piel. 506 páginas.

Precio: 700 pesetas

HABLANDO SOLO

José GARCÍA NIETO
Premio de Poesía Castellana
«Ciudad de Barcelona»
Colección «La Encina y el Mar»

Precio: 115 pesetas



JOSE GARCIA NIETO

HABLANDO SOLO



EDICIONES CULTURA HISPANICA
MADRID



ricardo pattee

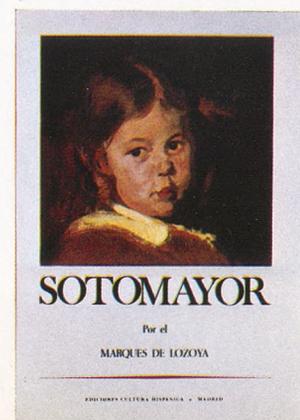
LA
REPUBLICA
DOMINICANA

EDICIONES CULTURA HISPANICA

LA REPUBLICA DOMINICANA

RICARDO PATTEE

Precio: 180 pesetas



SOTOMAYOR

Por el

MARQUÉS DE LOZOYA

EDICIONES CULTURA HISPANICA - MADRID

SOTOMAYOR
Estudio Biográfico
del MARQUÉS DE LOZOYA
Prólogo de FRANCISCO
JAVIER SÁNCHEZ CANTÓN

Precio: 2.500 pesetas

SUS EXCURSIONES CON

Vespa 160



UNICO SCOOTER CON ENCENDIDO ELECTRONICO

Precio f. f. 20.900 Ptas.



Los servicios del

BANCO ESPAÑOL DE CREDITO

llegan a todos los lugares del mundo

Domicilio social: ALCALA, 14 - MADRID

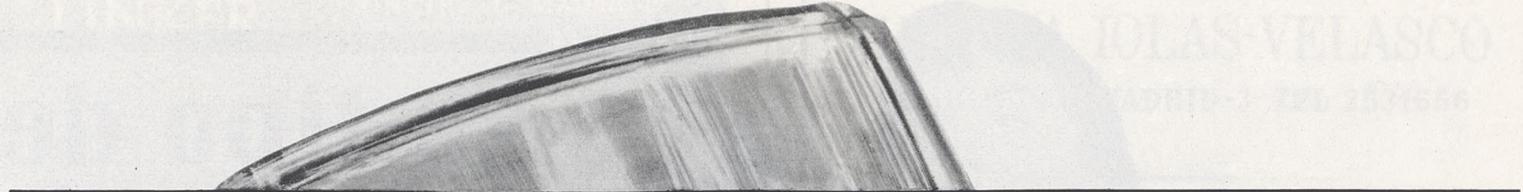
CAPITAL..... 4.608.083.125,00 ptas.
RESERVAS..... 7.538.501.087,28 »

BANESTO cuenta con una extensa organización de más de 600 oficinas repartidas por todo el país.

11 representaciones en AMERICA

Puerto Rico	Brasil	Chile
México	República Dominicana	Argentina
Venezuela	Perú	EE.UU.
Colombia		Panamá

(Aprobado por el Banco de España con el n.º 6693)



PEUGEOT

un europeo consciente que sabe viajar con usted

PEUGEOT está bien educado aquí. Fabricado a conciencia, bien preparado, nacido también aquí, en Europa, y hecho a ella (excepto cuando se marcha a África para ser el primero en esos duros safaris automovilísticos...)

Es fuerte PEUGEOT. Obediente, seguro, capaz, obstinadamente confortable hasta su velocidad máxima. ¡Resistente PEUGEOT! Siempre llega y llega bien. En fin, un buen coche le espera para hacer de sus viajes un éxito completo.

● **a Peugeot se le conoce y atiende en toda Europa**

automóviles **PEUGEOT** con matrícula (turística) libres de impuestos

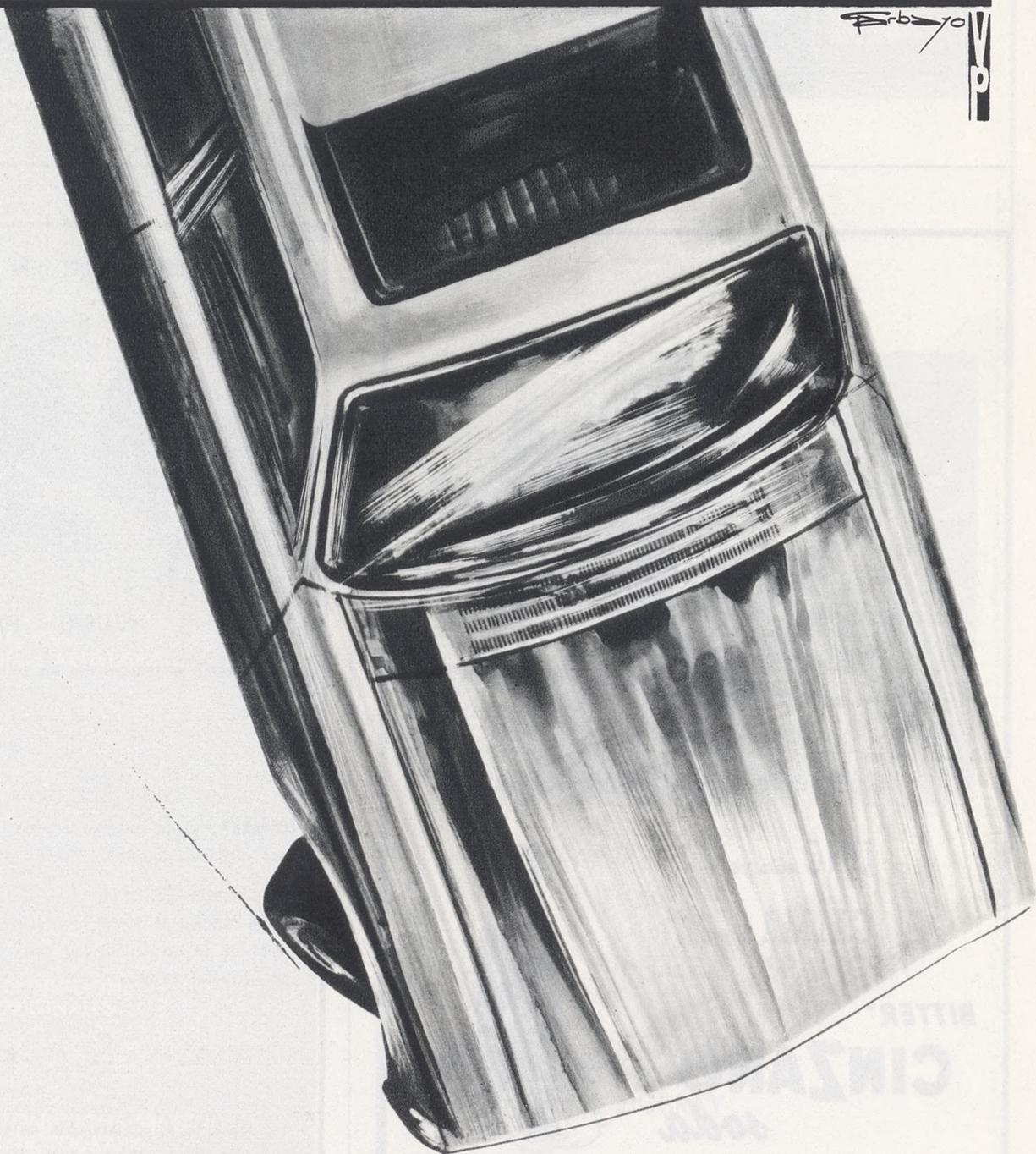
- modelos con capacidad normal y familiar (7-8) plazas
- modelos utilitarios y de lujo
- modelos para el turismo o para los viajes de negocios.

es más barato comprar que alquilar: si lo desea, al final de su viaje le compraremos en inmejorables condiciones y sin aplazamientos el coche que vd. nos compró.

Pida amplios informes. Distribuidores para España. S. A. E. Automóviles Peugeot. Avenida de los Toreros. 6. Madrid-2

le acompaña,
le es fiel,
le ayuda
en Europa...
y le da prestigio

Erbo y o
p





**su tipo de
refresco**



NUMEROS MONOGRAFICOS QUE TIENE A LA VENTA «MUNDO HISPANICO»



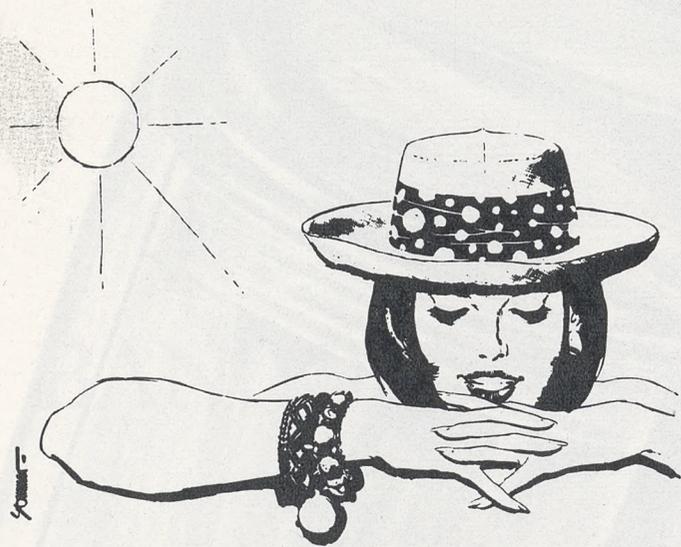
VELAZQUEZ - GOYA - GRECO

en un tomo encuadrado en tela al precio de 5 dólares.

ZURBARAN. Gran número especial dedicado al maestro de la pintura religiosa mundial.—Precio: 40 ptas.

RUBEN DARIO. Número biográfico en el centenario del máximo poeta de lo hispánico, con gran documentación gráfica y literaria.—Precio: 30 ptas.

Pedidos a la Administración de «Mundo Hispanico». Apartado de Correos 245. Madrid (España).



EL APERITIVO "super-refrescante"

UNO sólo, ya

CALMA la sed..!

BITTER*

CINZANO
soda



* SE DEBE BIEN FRIO

LINKER

PRINCIPE, 4 - MADRID-12
TELEFONO 231 35 13



Miniatura sobre marfil de 58 x 73 m/m.



ORIGINAL

RETRATOS AL OLEO
ID. AL PASTEL
ID. AL CRAYON
MINIATURAS SOBRE MARFIL
ID. CLASE ESPECIAL
(DE CUALQUIER FOTOGRAFIA)

DE SUS VIEJAS FOTOS DE FAMILIA,
ASI COMO DE LAS ACTUALES,
PODEMOS HACERLE ESTOS ARTISTICOS
TRABAJOS.

MINIATURES ON IVORY,
PORTRAITS IN OIL,
PASTEL,
CRAYON,
FROM ANY PHOTO.

CONSULTE PRECIOS Y CONDICIONES, PREVIO
ENVIO DE ORIGINALES

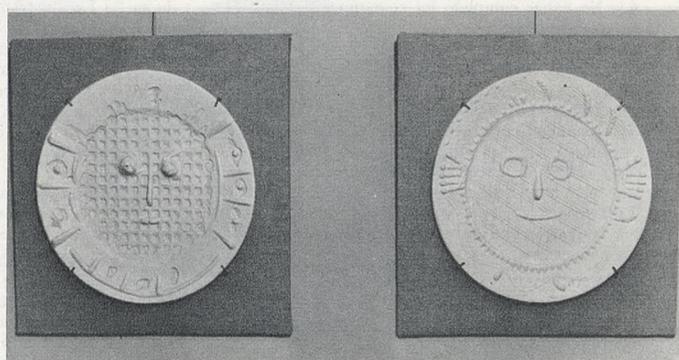
ASK FOR PRICES AND CONDITIONS SENDING
THE ORIGINAL PHOTOGRAPH

GALERIA IOLAS-VELASCO

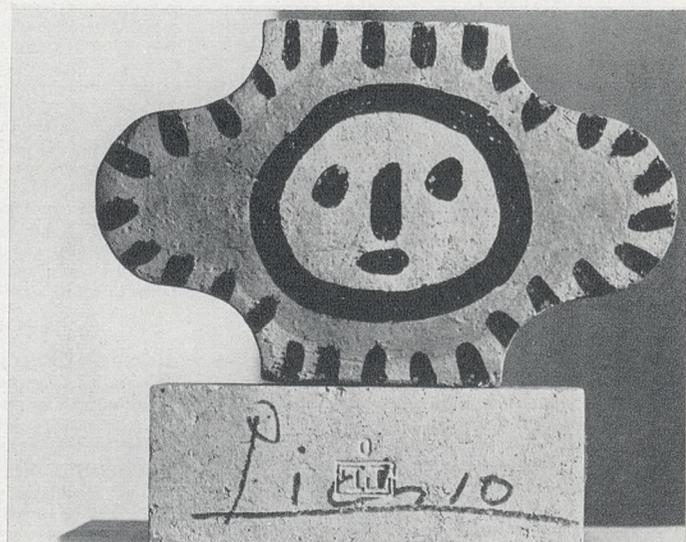
ZURBANO, 88 - MADRID - 3 - TEL 2531656

Grandes maestros
contemporáneos

- MAX ERNST
- DE CHIRICO
- Leonor FINI
- MAGRITTE
- ARP
- BRAQUE
- SCHWITTERS
- PICASSO



PICASSO



PICASSO

JOVEN PINTURA ESPAÑOLA

- CORBERO
- VALDIVIESO
- DUBRAY

Página del LECTOR

A petición de numerosos lectores, publicamos aquí extracto de la XXII Convocatoria General de Becas del Instituto de Cultura Hispánica para realizar estudios en España:

CONVOCATORIA GENERAL DE BECAS PARA REALIZAR ESTUDIOS EN ESPAÑA (curso 1968-69)

PARTE GENERAL DE LA CONVOCATORIA

A) CONDICIONES GENERALES

1.º Ser ciudadano de cualquier país hispanoamericano o filipino (1).

2.º Poseer un título universitario adquirido o revalidado en el país de origen.

3.º Presentar un proyecto sobre los estudios que quiera realizar en España ajustándose a las especialidades de los diferentes tipos de becas que ofrece esta Convocatoria, Centro donde vaya a cursarlos, así como su futura aplicación en su país.

4.º No haber cumplido los cuarenta años el día 1.º de octubre de 1968.

5.º Probar suficiente solvencia académica, acreditada por los Centros docentes donde haya cursado los estudios.

6.º Poseer aptitud física.

7.º Acudir al curso preparatorio que se organice por el Instituto de Cultura Hispánica de la ciudad de su residencia, sobre introducción a la vida española, en el caso de que por dicho Instituto se promueva.

Estas consideraciones generales se acreditarán mediante la documentación exigida en el apartado D) de esta Convocatoria.

B) CONDICIONES DE LA PENSION

1.º El tiempo de la duración de las becas será de nueve meses, a contar del día 20 de septiembre de 1968 hasta el día 20 de junio de 1969. Las becas consisten en:

Nueve mensualidades de 5.000 pesetas cada una, que se entregarán directamente a los becarios por meses anticipados.

2.º Los becarios varones que por razón de estudios o trabajo residan en Madrid podrán alojarse en el Colegio Mayor Hispanoamericano Nuestra Señora de Guadalupe, y las señoritas en Residencias análogas. El deber de residencia de los becarios lleva implícito la aceptación por su parte de los reglamentos y normas por los que se rigen los Centros donde se alojen.

3.º El cobro de la primera mensualidad de la beca se producirá cuando el pensionado haya hecho su presentación precisamente en el Departamento de Asistencia Universitaria del I. C. H., de Madrid. La no presentación el día 10 de septiembre de 1968 supondrá la pérdida automática de la beca, toda vez que el plazo de matrícula para los becarios del I. C. H. en la Universidad y Centros de Estudio se cierra en dicha fecha.

4.º Los becarios, durante el período de su beca, no podrán ausentarse del territorio español.

5.º Los viajes de ida a España y regreso serán de cuenta de los interesados.

C) OBLIGACIONES DE LOS BECARIOS

1.º Encontrarse en Madrid el día 10 de septiembre de 1968.

2.º Residir en España desde el día de la llegada hasta el día 20 de junio de 1969.

3.º Asistir a un Curso o Seminario complementario, organizado por el Instituto de Cultura Hispánica, sobre la vida y la Universidad española.

4.º El becario acepta el sistema de control de estudios y aprovechamientos que designe el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid.

5.º La beca podrá ser cancelada por incumplimiento de cualquiera de las cláusulas establecidas en la presente convocatoria, como, por ejemplo, la salida del territorio nacional o la falta de aplicación en su trabajo.

6.º Los becarios del I. C. H. no podrán desempeñar cargo alguno en representaciones diplomáticas o consulares, ni aceptar otras becas o ayudas de instituciones españolas, salvo acuerdo en el I. C. H.

7.º Para que los becarios del I. C. H. de Madrid puedan venir a España acompañados de sus familiares será preciso la autorización expresa del mismo. Esta autorización no implicará modificación alguna de las condiciones generales de la Convocatoria, y ha de aclararse que la pensión de 5.000 pesetas mensuales sólo basta para la manutención de un estudiante, sin que el Instituto, en ningún caso, otorgue ayudas adicionales.

D) DOCUMENTOS QUE DEBEN ACOMPAÑAR A LA SOLICITUD DE BECA

1.º Certificado de poseer aptitud física y que su es-

tado de salud le permita seguir un curso de estudios en España.

2.º Certificado o copia de su expediente académico y programa general de las asignaturas aprobadas.

3.º Copia del título universitario, que puede ser fotográfica, con la firma del Secretario de la universidad respectiva

4.º Tres fotografías de tamaño carnet, firmadas al dorso.

5.º Quienes pretendan realizar estudios de Doctorado en las Facultades españolas deberán, además, presentar a su llegada los siguientes documentos, legalizados todos ellos y por vía diplomática:

a) Dos certificaciones de nacimiento.

b) Título de Licenciado (se admiten fotocopias o testimonio del mismo, excepto cuando ha sido extendido por la universidad de un país que tenga suscrito Convenio Cultural con España, en cuyo caso debe traerse el título original).

La legalización por vía diplomática es absolutamente necesaria para presentar estos documentos ante las autoridades académicas españolas.

E) PRESENTACION DE SOLICITUDES

Las solicitudes de becas deberán presentarse en los Institutos Americanos de Cultura Hispánica, o en su caso en las Representaciones Diplomáticas de España, antes del día 1.º de mayo de 1968.

F) CRITERIOS PARA EL OTORGAMIENTO DE LAS BECAS

El Instituto de Cultura Hispánica concederá las becas de acuerdo con los siguientes criterios:

1.º Valorando los expedientes personales y méritos de los candidatos en relación con **las necesidades del país en las materias y profesiones de mayor interés para los planes de desarrollo y expansión económica y cultural** de los países hispanoamericanos.

2.º **Adecuación de los estudios que los becarios proponen realizar con los que se ofrecen en la parte especial de esta Convocatoria.** De esta adecuación se encargarán los propios directores de los centros en los que los becarios deseen trabajar, quienes examinarán los expedientes de los candidatos.

3.º Una Comisión Seleccionadora de Becas, en la cual estarán representadas la Universidad Española y los Centros de Especialización donde van a ser destinados los becarios, presidida por el Instituto de Cultura Hispánica, otorgará, a la vista de las propuestas y evaluación que realicen los Institutos de Cultura Hispánica de América, la concesión definitiva de las becas, teniendo en cuenta también una distribución ponderada por países y profesiones.

Los solicitantes deberán especificar claramente la especialización que deseen realizar en España, precisamente entre las que a continuación se relacionan. Las solicitudes que no se ajusten a una de estas especialidades serán rechazadas.

MATERIAS QUE SE OFRECEN

A) ESPECIALIZACIONES TECNICAS

Energía Nuclear: Junta de Energía Nuclear. Madrid.—**Investigación Siderúrgica:** Centro Nacional de Investigaciones Metalúrgicas. Madrid.—**Oceanografía:** Instituto Español de Oceanografía. Madrid.

B) COLONIZACION Y CIENCIAS DEL SUELO

Instituto **Geológico y Minero de España.** Madrid.— Instituto Nacional de **Geofísica.** (Consejo Superior de Investigaciones Científicas.) Madrid.— Instituto Nacional de **Colonización.** Madrid.— Instituto **Geográfico y Catastral.** Madrid.— Escuela de **Hidrología.** Madrid.

C) FISICA

Instituto de **Ciencias Físicas.** Madrid.— Centro de **Investigaciones Físicas «Torres Quevedo».** Madrid.

D) QUIMICA

Centro Nacional de **Química Orgánica.** Madrid.

E) ALIMENTACION

Escuela de **Bromatología. Facultad de Farmacia.** Madrid.— Escuela de **Tecnología de Alimentos.** Valencia.

F) FORMACION DE FUNCIONARIOS

Escuela de **Funcionarios Internacionales.** Madrid.— Escuela **Diplomática.** Madrid.— Centro Internacional de **Formación de Técnicos de Seguridad Social.** Oficina Iberoamericana de Seguridad Social.

Madrid.— Escuela Nacional de **Administración Pública.** Alcalá de Henares (Madrid).

G) DIRECCION DE EMPRESAS

Instituto Internacional de **Dirección de Empresas (INSIDE).** Universidad de Deusto. Bilbao.— Escuela de **Administración de Empresas.** Barcelona.— Instituto de **Estudios Superiores de la Empresa.** IESE de la Universidad de Navarra. Barcelona.

H) ESTUDIOS SOCIALES

Instituto **Social** León XIII. Madrid.

I) PSICOLOGIA

Instituto Nacional de **Psicología Aplicada y Psicoterapia.** Madrid.— Escuela de **Psicología y Psicoterapia.** Universidad de Madrid.— Instituto de **Psicología y Psicoterapia.** Diputación Provincial. Barcelona.

J) MEDICINA

Fundación Jiménez Díaz. Instituto de **Investigaciones Médicas** y Clínica de Nuestra Señora de la Concepción. (Prof. López García.) Madrid.— Centro Nacional de **Investigaciones Médico-Quirúrgicas de la Seguridad Social.** (Dr. Segovia de Arana.) Clínica de Puerta de Hierro. Madrid.— Casa de Salud Valdecilla. Instituto Médico de **Posgraduados.** (Dr. De la Sierra Cano.) Santander.

Audiocirugía: «**Beca Francisco Antolí Candela.**» Madrid.— «**Beca Dr. L. García Ibáñez.**» Valencia y Barcelona.— Escuela de **Formación Profesional en Otorrinolaringología.** (Dr. Poch-Viñals.) Madrid.— Servicio de **Otorrinolaringología y Audiocirugía.** (Dr. Prades Plá.) Barcelona.— Servicio de **Otorrinolaringología.** Ciudad Sanitaria La Paz. Madrid. (Doctor Gavilán Alonso.)

Ginecología y Obstetricia: Instituto Provincial de **Obstetricia y Ginecología.** (Dr. Botella Llusá.) Madrid.— Instituto Provincial de **Maternología.** (Dr. Carceller.) Barcelona.

Pediatría y Puericultura: Escuela Nacional de **Puericultura.** (Dr. Laguna Serrano.) Madrid.— Hospital del Niño Jesús. (Dr. Garrido Lestache.) Madrid.— Cátedra del Dr. Manuel Suárez (Pediatría.) Sevilla.

Psiquiatría: Facultad de Medicina. Hospital Clínico. (Dr. López Ibor.) Madrid.— Facultad de Medicina de Barcelona. (Dr. Sarró.) Barcelona.— Sanatorio Psiquiátrico de Toén. (Dr. Cabaleiro Goas.) Toén (Orense).— Sanatorio Psiquiátrico Provincial de Bermeo. (Dr. Suárez de Puga.) Bermeo (Vizcaya).

Oftalmología: Instituto Barraquer. (Dr. J. Barraquer.) Barcelona.— Instituto Oftálmico Nacional. (Dr. Tena.) Madrid.— Clínica Quirúrgica de Oftalmología. (Dr. García Castellón.) Madrid.

Cardiología: Hospital Central de la Cruz Roja Española. (Dr. García Ortiz.) Madrid.

Patología Médica: Escuela del Dr. Marañón. (Dr. Pozuelo.) Hospital Provincial. Madrid.

Patología Digestiva: Servicio Escuela de Patología Digestiva del Instituto Nacional de Previsión. (Dr. Arias.) Madrid.— Escuela de Patología Digestiva. Hospital de la Santa Cruz y San Pablo. (Dr. Vilardell.) Barcelona.

Patología Bucal: Escuela de Patología Bucal, Experimental y Clínica. (Dr. Saenz de la Calzada.) Facultad de Medicina. Madrid.

Neurología: Instituto Caial. (Dr. Carrato.) Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid.— Servicio de Neurología «Nicolás Achucarro» del Gran Hospital de la Beneficencia General del Estado. (Dr. Moya.) Madrid.

Oncología: Instituto Nacional de Oncología. (Dr. Carda.) Madrid.

Medicina Tropical: Instituto Español de Medicina Tropical. (Dr. Matilla.) Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid.

Investigaciones Biológicas: Instituto «Gregorio Marañón». (Dr. R.-Candela.) Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid.

Pedagogía Terapéutica: Instituto Nacional de Pedagogía Terapéutica. (Dra. Soriano.) Madrid.— Escuela de Terapia Ocupacional. (Dr. Ruiz García.) Madrid.

K) ARCHIVISTICA E HISTORIA

Escuela de Documentalistas. Madrid.— Archivo General de Indias. Sevilla.

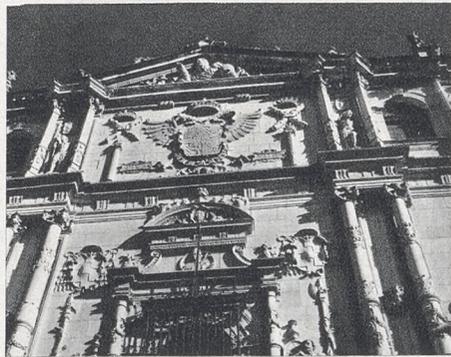
L) ARTE

Escuela de Restauración de Obras de Arte y Arqueología. Madrid.

(1) Para los hijos de emigrantes españoles con título universitario existe una convocatoria especial de becas del Instituto Nacional de Emigración, en colaboración con el Instituto de Cultura Hispánica, de análogas características a esta Convocatoria General.

sumario

MUNDO HISPÁNICO



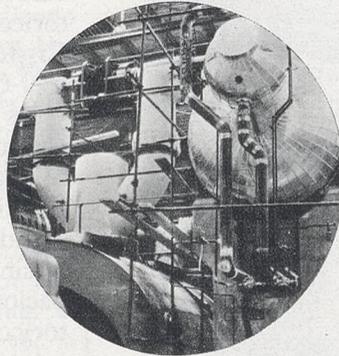
ALCALÁ HOY
EL PAPA EN AMÉRICA



MURILLOS A ORILLAS
DEL TAMESIS



SOS DEL REY
CATOLICO



ELECTRICIDAD ATOMICA
EN ESPAÑA

DIRECTOR: JOSE GARCIA NIETO - OCT. 1968 - AÑO XXI - N.º 247

**DIRECCION, REDACCION
Y ADMINISTRACION**

Avenida de los Reyes Católicos
Ciudad Universitaria, Madrid-3

TELEFONOS

Redaccion 244 06 00
Administración 243 92 79

**DIRECCION POSTAL PARA
TODOS LOS SERVICIOS**

Apartado de Correos 245
Madrid

EMPRESA DISTRIBUIDORA

Ediciones Iberoamericanas

(E. I. S. A.)

Oñate, 15 - Madrid-20

IMPRESO POR

HERACLIO FOURNIER, S. A. - VITORIA

ENTERED AS SECOND CLASS MAT-
TER AT THE POST OFFICE AT
NEW YORK, MONTHLY: 1968.
NUMBER 241, «MUNDO HISPANI-
CO» ROIG SPANISH BOOKS, 208
WEST 14th Street, NEW YORK,
N. Y. 10011

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA Y PORTUGAL.—Un año:
sin certificar, 250 ptas.; cer-
tificado, 280 ptas. Dos años:
sin certificar, 400 ptas.; cer-
tificado, 460 ptas. Tres años:
sin certificar, 600 ptas.; cer-
tificado, 690 ptas.

IBEROAMERICA Y FILIPINAS.—Un
año: sin certificar, 7 dólares;
certificado, 7,50 dólares. Dos
años: sin certificar, 12 dóla-
res; certificado, 13 dólares. Tres
años: sin certificar, 17 dóla-
res; certificado, 18,50 dólares.

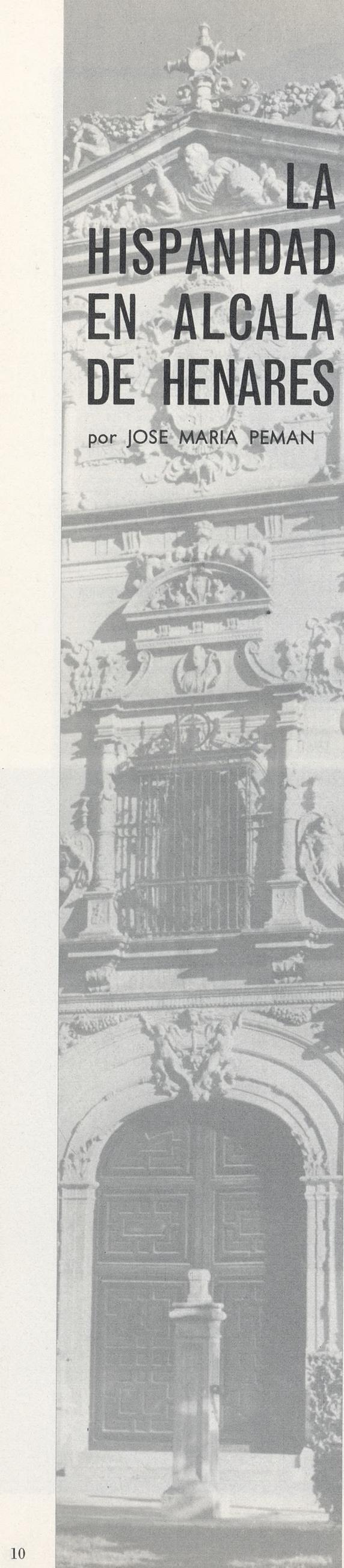
EUROPA, ESTADOS UNIDOS, PUER-
TO RICO Y OTROS PAISES.—Un
año: sin certificar, 8 dólares;
certificado, 9 dólares. Dos años:
sin certificar, 14 dólares; cer-
tificado, 16 dólares. Tres años:
sin certificar, 20 dólares; cer-
tificado, 23 dólares.

En los precios anteriormente in-
dicados están incluidos los gastos
de envío por correo ordinario.

Depósito legal: M. 1.034-1958

PORTADA: Universidad de Alcalá (foto color Basabe)

Página del Lector	8
La Hispanidad en Alcalá de Henares , por José M. ^a Pemán	10
La Patria es Hispanoamérica , por Eduardo Carranza	11
Alcalá de Henares: un marco ideal para festejar el aniversario del Descubrimiento	12
Al Kalat-en Nahr , por Nivio López Pellón	14
Alcalá, hoy , por Norberto Carrasco Araúz	20
Actual sentido del 12 de octubre (tres preguntas a los embajadores de las Repúblicas hispanoamericanas)	26
La Rábida: Sacramento de la raza , por Julio Escobar	30
El Papa en América. - La Eucaristía sobre Los Andes , por Arturo Rey Egaña	34
Un artículo de Guillermo León Valencia	38
Murillos a orillas del Tamesis , por Ernesto La Orden Miracle	39
Electricidad atómica en España , por Manuel Calvo Hernando	44
Sos del Rey Católico , por Ginés de Albareda	50
Las misiones de San Antonio , por Enrique Ruiz-Fornells	58
«La Araucana» , por José Rico de Estasen	62
Devolución del Monasterio de La Rábida a los frailes franciscanos , por Domingo G. Flery	66
Itinerario del Teatro: Mihura, Paso, Casona, Lauro Olmo , por Alfredo Marquerie	68
Moda-ficción	70
Objetivo Hispánico	74
500 años de la jura de Isabel la Católica en los Toros de Guisando , por S. Prieto Cantero	78
Introducción a las Literaturas aborígenes de América , por Abraham Arias Larreta. (Ilustraciones de Santamaría)	79
Hoy y mañana de la Hispanidad	87
Estafeta	93
Heráldica	94



LA HISPANIDAD EN ALCALA DE HENARES

por JOSE MARIA PEMAN

ME ha parecido siempre excelente y muy expresiva idea, ésta que viene inspirando la celebración de la anual fiesta oficial de la Hispanidad, de un modo itinerante: cada año en una ciudad distinta.

No es esto un capricho. Es un recordatorio de que también la gestión colombina para lograr comprensión para su tesis y elementos humanos, económicos, físicos e instrumentales para su realización, fue itinerante y peregrina por muchas partes de la piel de toro. La celebración oficial de cada doce de Octubre, con todo el cuerpo diplomático hispanoamericano, acreditado en Madrid, en fraternal caravana, va detrás de los pasos históricos de Don Cristóbal; como Don Cristóbal iba detrás del Consejo Real, y el Consejo Real detrás de los Reyes y los Reyes detrás de la Verdad. Es conmovedora la movilidad mendicante a la que Colón tuvo que someterse. El sueño y la aventura son siempre mendigos de la ciencia oficial, de las oficinas administrativas y de las ocupaciones políticas. En el orden histórico se ve luego todo esto como una coherencia racional. Pero en el primer orden humano y vivo siempre hay una sordera delante de una originalidad. El «no» es la primera palabra del vocabulario de las ventanillas burocráticas y oficiales.

Se hablaba, hace años, de «lugares colombinos» como expresión de las piedras, muelles y ríos concretamente ligados a la realidad del embarque y la navegación. Pero una sensibilidad más fina y más histórica debe considerar «lugar colombino» a todo cuanto jalonó y rodeó la súplica andariega del futuro Descubridor. Porque la política es lo primero que descubren los que tratan de sobrepasarla y fabricar Historia.

De Portugal a Palos; de Palos a La Rábida. Allí fray Antonio de Marchena: un franciscano está siempre más cerca de un sueño universal que un oficinista. Además, a fray Antonio le iría bien ese carácter mendicante y andariego que iba a tener la gestión colombina. Y allí empieza el mapa de esas grandes potencias tan entrañablemente hispánicas: la antesala y la recomendación.

Córdoba y el Consejo Real, lo primero. Los consejeros «negociaron que Colón fuese oído de los Reyes» (P. Las Casas). Encuentra a los Reyes en Alcalá de Henares. Allí «les hizo a los Reyes relación de su imaginación». La «imaginación» no es palabra muy acreditada en gestiones políticas. Pero no olvidemos que estamos en esa gran reválida de universalismo que es el Renacimiento. Desde Alcalá seguramente a Salamanca. Junta solemne de técnicos: también con un concepto muy renacentista de la técnica, que

no sólo albergaba a geógrafos, astrónomos y navegantes, sino también filósofos y teólogos. El saldo conceptual de esta capitalización de cerebros no es del todo confortante. Funciona el despiste de los intelectuales. Despiste que empezó históricamente cuando los tres Magos de Oriente, los «intelectuales» bíblicos, se fueron a preguntar a Herodes dónde encontrarían al Niño Jesús. Luego Córdoba otra vez. Don Cristóbal tiene amoríos y se hace vendedor ambulante de libros. Luego en Málaga respuesta vacilante de los Reyes. En seguida viaje a Murcia. Luego al Puerto de Santa María: y un ir y venir de duques. Luego el Real de Santa Fe. Y Granada... Ya está todo. Los Reyes tienen prisa por acabar con Granada, para empezar con las Indias. Prisa, se podría decir, por acabar con la Edad Media y empezar con el Renacimiento.

Basta la lectura atropellada de ese largo y quebrado «michelin» de la gestión colombina, para darse cuenta de que todo se mueve dentro de un planteamiento moderno y renacentista: juntas, sabios, dictámenes, banqueros, presupuestos. La parte idealista y poética está a cargo de la intuición franciscana; de la verborrea, muy ligur, del Almirante, aunque sólo en parte; y también, sólo en parte, de la adivinación y tenacidad de la Reina Isabel: mucho más secundada de lo que se cree por la política y empuje del Rey Don Fernando.

De retórica aventurera y «fideísta» ya tenemos bastante con cuanto se escribió y se peroró en siglos pasados. A España conviene recordarle continuamente que está en Europa y que estuvo en su Renacimiento. Por eso me parece acertadísimo que este año la Fiesta ambulante de la Hispanidad, venga con su policroma carga diplomática, con sus veinte banderas y sus veinte corazones, a celebrarse en Alcalá de Henares. Por dos veces suena ese nombre en el itinerario colombino. Y por siempre suena Alcalá de Henares en la historia universitaria y cultural de España. Poco faltaba, en efecto, en los días de Colón, para que el Cardenal Cisneros fundara en Alcalá su acariciada Universidad. Pero la «universalidad», la razón científica, el Renacimiento estudioso, se habían adelantado a tirar allí los cimientos de la gran Escuela Complutense.

Bastantes cosas se movieron en España impulsadas por los vendavales de la epopeya. Conviene siempre que se pueda sentarse, un poco, a refrescarse con la brisa académica del rigor y de la exactitud. Alcalá de Henares es una concentración de valores estudiosos y científicos muy propia para contener en sí el despilfarro y la explosión estelar que es la Hispanidad.

LA PATRIA ES HISPANOAMERICA

Cuando escribo Hispanoamérica
quiero decir España y América

A Alfredo Sánchez Bella

*Hacia el virgen mañana del ayer enterrado
caminamos a oscuras, pero estamos despiertos:
fértiles cual la tierra donde duerme el pasado
y esperando la historia con los ojos abiertos.*

LEOPOLDO PANERO

EXISTE, más allá de nuestras amadas, intangibles y soberanas realidades nacionales, una realidad sobrenacional, una comunidad ideal, una potencia moral, aquella por la cual lucharon Isabel la Católica y Simón Bolívar, aquélla que vaticinó Rubén Darío, aquella que soñó nuestra generación en sus horas más duras y patéticas, aquélla que queremos llamar nacionalismo hispánico planetario con misión universal: Hispanoamérica del dolor y la esperanza. Bolívar dijo: «Para nosotros la Patria es América». Pero con el paso del tiempo la carga conceptual y emocional de las palabras suele modificarse lenta, y a menudo, como en este caso, peligrosamente. América significa, hoy, otra cosa. Nosotros sabemos lo que quiso hacer y decir Simón Bolívar. Y como la tradición no consiste, cuando es dinámica y creadora, en la terca permanencia al pie de cuanto hicieron o dijeron los abuelos, sino en adivinar lo que ellos hubieran hecho o dicho en nuestra peculiar o intransferible circunstancia histórica, preferimos hacer y decir: para nosotros la patria es Hispanoamérica; España y América: porque —y ya lo dije en alta y solemne y memorable ocasión— América empieza en los Pirineos y España termina en la Tierra de Fuego.

El mundo hispanoamericano, ya lo dije también otra vez —que hasta no hace mucho tiempo fuera solamente poesía, vale decir el sueño de un puñado de visionarios—, empieza a proyectarse, a concretarse, en hechos de política y economía. A encarnar en las realidades del mundo contemporáneo. Es decir: empieza a ser verdad del alma y de la tierra, que vive, anda y obra y ama. «También entre los pucheros anda el Señor», dijo en su entrañable y popular castellano la andariega y tan amada Santa de Avila. Es decir, somos una sagrada y misteriosa integración de cuerpo y alma. Y no son posibles las cosas del espíritu sin un sustento material, en donde pueda el espíritu apoyar su paso trasparente. Así, a la integración de alma, lengua, sangre y fe, debe corresponderse una integración e intercomunicación de técnicas y economías. Y al intercambio de amores y de ideas, un intercambio de mercaderías. Nuestro más urgente quehacer es, entonces, la unidad en todos los órdenes.

La unidad constituye para nosotros, pueblos hispanoamericanos que miran a los dos grandes océanos del mundo, cuestión de vida o muerte, tarea inaplazable sobre la cual no podemos errar si queremos, una vez más, participar en la Historia Universal. La unidad —esto es preciso repetirlo angustiosamente— es la suma y decisiva condición de nuestra permanencia en la Historia con signo diferencial. En la dispersión seremos, por una fatal e ineludible ley histórica, sojuzgados, absorbidos, colonizados. Es ésta, y no otra inicialmente, la misión dramática de nuestra generación, entendiendo por tal a la comunidad de todos los hispanoamericanos nacidos después de 1900. Es ésta la circunstancia esencial, es éste nuestro destino insoslayable, nuestro deber en la historia que vivimos y sufrimos, y en la que es nuestro destino participar.

Conquistadores y libertadores cumplieron su destino, el suyo, el de su tiempo, trágica y bellamente. Ponemos hoy ante la juventud, alto y destellante, el hermoso y arriesgado destino de ser la generación unificadora, reunificadora, que complete, en orden al mundo hispanoamericano, la tarea interrumpida de la generación libertadora. Avancemos hacia ese destino alegre y seriamente, apoyados en el pasado necesario, andando con los ojos abiertos sobre el presente y con una mano en el alado corcel del futuro. Avancemos hacia la *europa* aurora de esa solemne estación humana que ya sentimos en las entrañas del porvenir tácita, futura, subyacente, como la próxima primavera. («¿Y quién —preguntó tiernamente con Stefan George— quién me quiere ayudar a traer la primavera?»).

Que nuestra generación asuma, enfrentándose, si es preciso, al imposible —como los conquistadores y los libertadores se enfrentaron al imposible de su tiempo—, la magna tarea de restaurar la unidad del mundo hispanoamericano y de hacer de Hispanoamérica la nueva patria de la juventud y el equilibrio, la estrella de la fe y la libertad, el último refugio del humanismo y la caballería. En el drama de imperios que vivimos, patéticamente asaltados y aterrados por dos materialismos en pugna, nuestra misión consiste, creemos algunos, en defender el puesto del hombre y del espíritu en la lucha total por el poder total. Y para ello, ante todo, tomar conciencia de que somos una comunidad de pueblos, una vasta confederación de tierras y de almas «con unidad de destino en lo universal». Para enfrentarse a este designio gigantesco, Hispanoamérica debe elevarse al instrumento de historia universal, encontrando la alianza de la libertad y la justicia, del pan y del infinito, del alma

y su contorno, de la sagrada persona del hombre y el Estado, instrumento de Dios, de la nación y del pueblo.

Que una ráfaga mágica ponga en marcha las almas y los hechos como en una resurrección y en ello nos asistan nuestros héroes, conquistadores y libertadores, detrás del aire, en su guerrera eternidad.

Estamos viviendo plenamente en la era de los Estados mundiales. Los esclavos han construido el suyo, y el suyo han construido los anglosajones. Otros pueblos —amarillos del Lejano Oriente, árabes y africanos de color— dotados también de vitalidad y destino, pugnan hacia la meta de su reintegración en federaciones de índole diversa, siempre acordadas a su genio profundo. Vivimos la era de los superestados, de las unificaciones, de los mercados comunes, de las comunidades supranacionales y de los bloques impuestos por la sociedad tecnológica e industrial, y —también hay que decirlo— por el anhelo orgulloso de las estirpes. Constituidos nosotros en un radiante haz de patrias hispanoamericanas, tendremos de nuevo vigencia y presencia en el mundo. Sobre España se abren, como las dos grandes alas de un mismo vuelo, el recuerdo y la esperanza. Un águila vuela sobre México. Sobre el hombro de Chile se posa la radiante paloma: qué *eif* digo, la estrella solitaria. En los llanos de Venezuela, una bandera desbocada se levanta hasta el cielo. Sobre Colombia vuelan el cóndor insigne y la mariposa azul de Colombia. Y del Río Grande a la Tierra del Fuego se oye el preludio de los nuevos himnos que ha de cantar en voz alta el vasto coro de nuestros pueblos. De nuevo nuestra campana suena por el cielo y existe de nuevo, lo estamos respirando, un patriotismo hispanoamericano.

Las ideas, ya se dijo bien dicho, son como los besos: iguales siempre, pero siempre distintos cuando se dan con amor, cuando se dan a la mujer que se ama. Pues bien: ¡la patria es Hispanoamérica! Es preciso avanzar hacia la unidad verdadera que constituye para nuestros pueblos el único camino posible hacia la libertad, dignidad y la justicia. La dispersión desemboca inexorablemente en nuestra erradicación como naciones. En la dispersión seremos literalmente borrados del mapa en un sentido físico y espiritual. Estamos frente a un dilema ineludible: o unidos o sojuzgados. Si no avanzamos por la vía de la unidad, si por dimisión o cobardía no entramos por la puerta de esta grande esperanza unitaria en la última ocasión que nos brinda la historia, habremos fracasado como generación, y de ellos hemos de rendir cuenta a Dios, a nuestras patrias, a nuestros hijos.

EDUARDO CARRANZA



Casa de la Entrevista.

ESTE año, las fiestas españolas del 12 de octubre, en su manifestación oficial, tendrán por marco la incomparable ciudad de Alcalá de Henares. A la luz de la multicentenario Universidad Complutense, la evocación de aquella magna gesta alcanzará un esplendor inusitado, porque todo cuanto pasa por el meridiano de Alcalá queda como saturado del perfume de unas figuras y de unos hechos que son medulares por igual para la Historia como para la Cultura.

Aun cuando no existiesen relaciones directas entre la vida y el peregrinar del Descubridor y la ciudad de Alcalá de Henares, podía ésta por su propia solera acoger con el júbilo de todo el orbe hispánico estas fiestas de octubre. Pero ocurre que sobre la representación intrínseca de Alcalá ciudad universitaria, sede de alta cultura, cuna de Cervantes, debe recordarse el hecho de que fue allí donde por primera vez hablaron personalmente Isabel la Católica y Cristóbal Colón.

Luego de haber peregrinado por países que resultaron sordos a sus ruegos y ensueños, debió Colón peregrinar por la tierra española, yendo y viniendo en pos de una corte que era todavía un campamento movilizad perpetuamente por obligaciones de la guerra de Reconquista. En la impresionante vida de Isabel la Católica, aquellos años que van del 1484

al 1492 —los primeros años de Colón en España—, fueron precisamente tiempos de inquietud desbordada y de preocupación inagotable. Basta seguir en un mapa el itinerario de aquella Corte para apreciar una vez más la magnitud del esfuerzo acometido por aquellos Reyes y por aquellos soldados que iban liberando paso a paso el territorio de la patria. Forzosamente, quienes como Cristóbal Colón querían tratar de viva voz y directamente con aquella incansable mujer que trajinaba en tareas de fundación de toda una nacionalidad, habían de adaptarse a la vida itinerante, inestable, de mudanza continua, que era la vida de la Corte en aquellos tiempos. Por fin, la tenacidad del primer hombre que sin haber nacido de sangre real llegaría a ser Almirante de España, se vio recompensada: el día 20 de enero de 1486 los Reyes Católicos recibieron a Colón en audiencia. Hallábanse aposentados en el palacio del Cardenal Mendoza en Alcalá de Henares. Colón desplegó ante ellos la magia de sus ensueños, apoyados en un saber científico renacentista que todavía resonaba a leyenda medieval. Aristóteles y Tolomeo se codeaban con Juan de Mandevilla y con Marco Polo. Pero el marino no era un querulante; conocía a fondo la navegación de aquellos tiempos, la utilización cabal de la aguja imantada, la declinación de los meridianos, la carto-



ALCALA DE HENARES: UN MARCO IDEAL PARA FESTEJAR EL ANIVERSARIO DEL DESCUBRIMIENTO



grafía más avanzada del momento. Una rara mezcla de poesía y de ciencia, de realismo y de magia, hacían de Cristóbal Colón un hombre de irresistible poder persuasivo para seres como Isabel y Fernando, nutridos en Lulio y en la curiosidad de los grandes humanistas de la época, a quienes nada era tan maravilloso que fuera de imposible existencia, ni tan invencible que no pudiese ser conquistado.

Allí, en Alcalá de Henares quedaron consumadas aquellas nupcias espirituales entre los Reyes y Colón. Cabe imaginar el hermoso tapiz compuesto por la culta corte escuchando alelada a aquel peregrino que hablaba a los Reyes. A un lado los viejos eruditos, los sabios maestros incrédulos; al otro los jóvenes soldados, hechos a las hazañas mas increíbles. Y en el centro, con su recio rostro de romano antiguo, Cristóbal Colón desgranando iluminado el rosario de unos futuros días maravillosos. Desde ese 20 de enero de 1486 hasta el 17 de abril de 1492, fecha de las Capitulaciones de Santa Fe y de la entrega a Colón del pasaporte y de la Carta para el Gran Khan, Isabel llevó dentro de sí, como lleva largamente la tierra la simiente de los que luego seran los árboles mayores, la idea de donde brotaría a la postre el árbol del Nuevo Mundo.

Aquel discurso de Colón en los salones del viejo

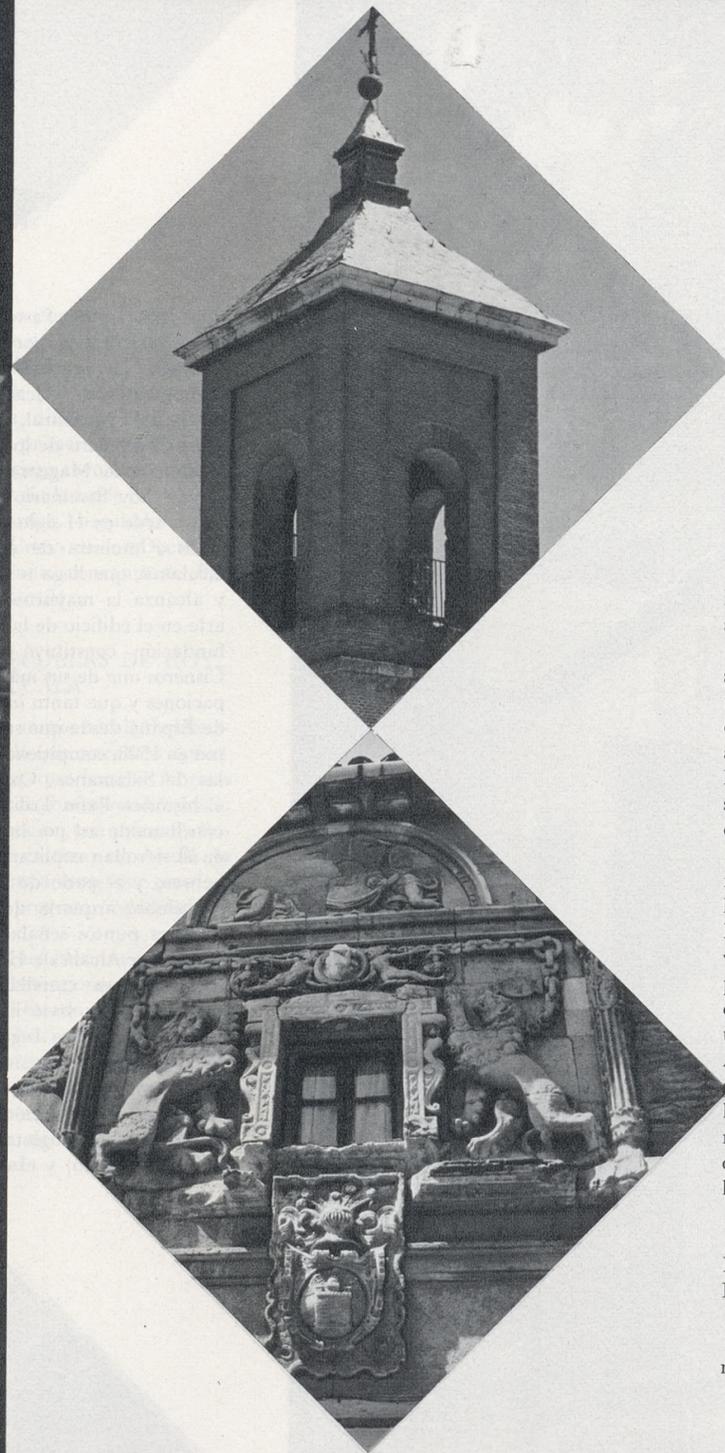
palacio de Alcalá de Henares fue un discurso suasorio para los Reyes. Allí aconteció el nacimiento poético de un mundo. Es el Logos antecediendo a la acción; el Verbo en el principio de todo. Como correspondía a aquel acto del espíritu, fue culto y apropiado su escenario. La toma de conciencia que supuso aquel connubio de Alcalá de Henares, se transmutó en un vivo estado de profetismo general. De Colón pasó la ilusión a los Reyes, y de éstos a la corte, y de la corte al pueblo. *Hacia 1492 estaba madura en la conciencia de las gentes la posibilidad de un milagro alcanzado por los caminos del Océano.* Cuando Nebrija entrega a Isabel la Católica la gramática romance que ha compuesto, y la Reina le pregunta cómo podría aprovecharse esa gramática, Nebrija responde: «Para que por ésta, mi arte, *las gentes de las tierras que descubramos aprendan la Lengua*». ¡Y todavía faltaban seis meses para llegar al 3 de agosto de 1492!

Al volver este año a conmemorar aquellos tiempos áureos bajo el cielo de Alcalá de Henares, estaremos alentando una auspiciosa ocasión de revivir el simbolismo pleno del Descubrimiento, el profetismo evidente, la imborrable consigna que el Creador entregara a aquellos Reyes, a aquellos navegantes, a aquellos hombres, para ofrecer a los ojos del mundo la plenitud exacta de la tierra.



Sobre estas líneas, pila bautismal de Cervantes (reconstruida).
A la derecha, iglesia donde fue bautizado el escritor, y casa de los Lizana, del siglo XVI.

VIEJA HISTORIA DE



ESPAÑOLISIMA tierra de Alcalá de Henares, ¿quién ha dicho que después de tus glorias de los siglos XVI y XVII quedaste como una ciudad que lleva cargados en hombros los recuerdos del pasado?, ¿quién puede pensar eso de ti, «Al Kalat-en Nahr» o «Castillo junto al río», según indica el dibujo de tu escudo? Siempre fuiste, y sigues siéndolo, una alegre ciudad castellana, que hoy también, como las que más, es una muestra del crecimiento industrial y del desarrollo económico de la nueva España. El centenar de industrias importantes con que cuentan ahora los alcalaínos, todas juntas forman como una gran fábrica de cien puertas al lado de la capital madrileña. Porque sin restar un ápice al recuerdo de la antigua Compluto romana y mucho menos a los cardenalicios días de fray Francisco Ximénez de Cisneros, supiste salir del encierro del casi único conocimiento que de ti se tenía, como si fueras sólo el esplendor eclesiástico que tuvieron tus aulas universitarias o ese «milagro editorial» que fue tu Biblia Políglota, arma tridentina de teólogos españoles, y has venido a ser, por tu historia y tu presente, como un gran museo emplazado dentro de una inmensa fábrica.

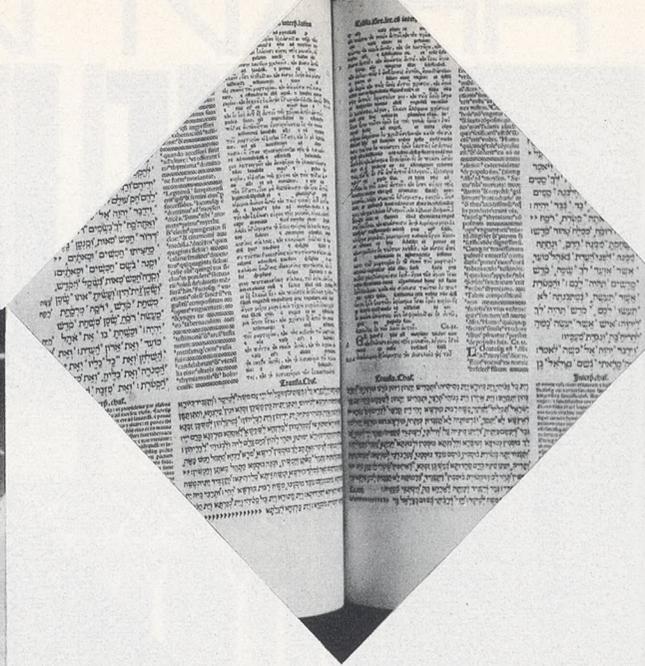
Fue aquí, en Alcalá de Henares, donde nació el que llevaría a España por la literatura de todos los pueblos, a paso de Rocinante. Y fue aquí donde por primera vez se entrevistó Colón con la Reina Isabel para hacer que España, a bordo de tres carabelas, «completara la redondez de la tierra». Y esta vocación andariega de Alcalá de Henares, que fraguó los dos grandes itinerarios de España, por las letras y por los mares, pronto le hizo recorrer también los caminos de la España de hoy, y en el saldo de los últimos años ha visto su crecimiento y su progreso.

PIEDRAS Y RECUERDOS DEL AYER...

En la historia de la antigua Compluto romana se recoge el martirio cristiano de

UNA CIUDAD NUEVA

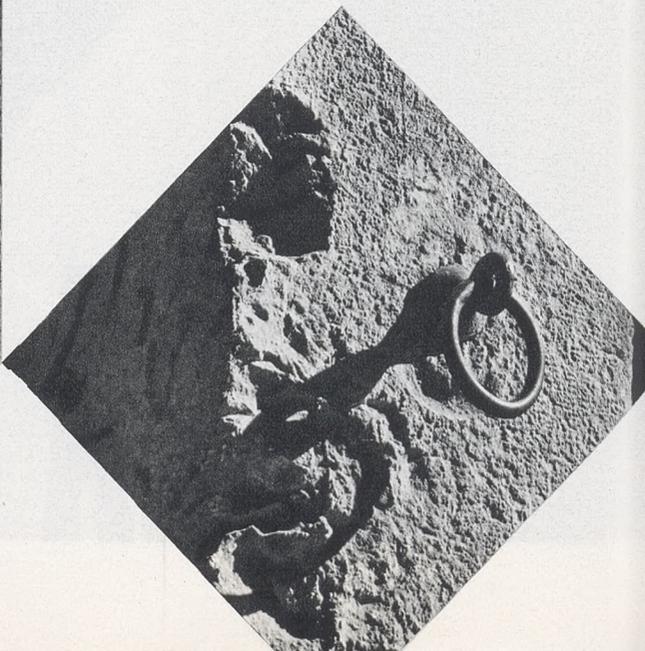
AL KALAT-EN NAHR



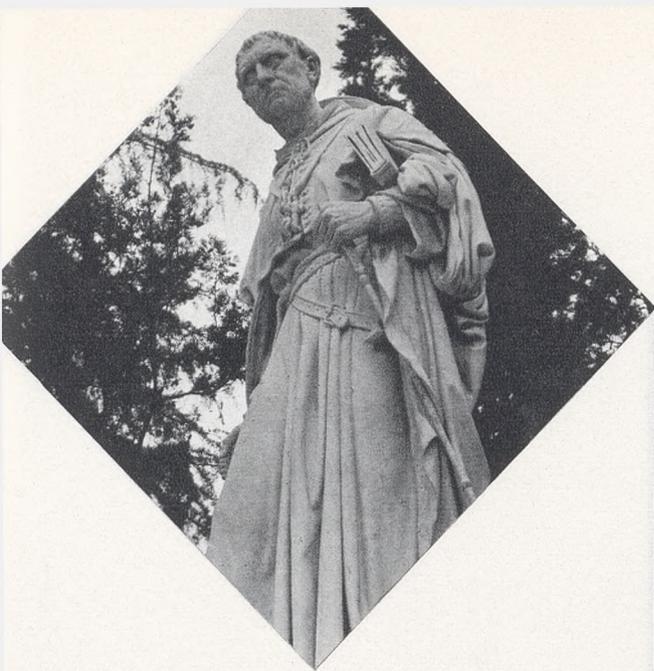
dos niños, Justo y Pastor, de siete y nueve años, sacrificados por orden del pretor Daciano. La primera visita, pues, a los monumentos de Alcalá de Henares ha de ser a la Magistral, la iglesia edificada sobre el sepulcro de los niños.

Junto a la Magistral, el palacio arzobispal (hoy Seminario Menor de la diócesis), sede en el siglo XIV de varios concilios y muestra de esa vieja grandeza alcalaína, que llega a su glorioso período y alcanza la majestuosa elegancia de su arte en el edificio de la Universidad, cuya fundación constituyó para el cardenal Cisneros una de sus más mimadas preocupaciones y que tanto influyó en la cultura de España desde que sus puertas se abrieron en 1508, compitiendo en esplendor con las de Salamanca, Oxford y París. Allí, el histórico Patio Trilingüe, apacible rincón llamado así por las «Summulas» que en él se solían explicar, en latín, griego y hebreo, y el patio de Santo Tomás, con su célebre arquería de granito.

Otros puntos señalados en la ruta turística por Alcalá de Henares son: la acomodada casa castellana de Cervantes, donde nació y vivió hasta los ocho años el Príncipe de los Ingenios españoles; el hermoso salón de sesiones del remozado Ayuntamiento, donde se conservan los tomos de una edición —1517— de la famosa Biblia Políglota (en latín, griego, hebreo y caldeo) y el despacho del señor



VIEJA HISTORIA DE UNA CIUDAD NUEVA

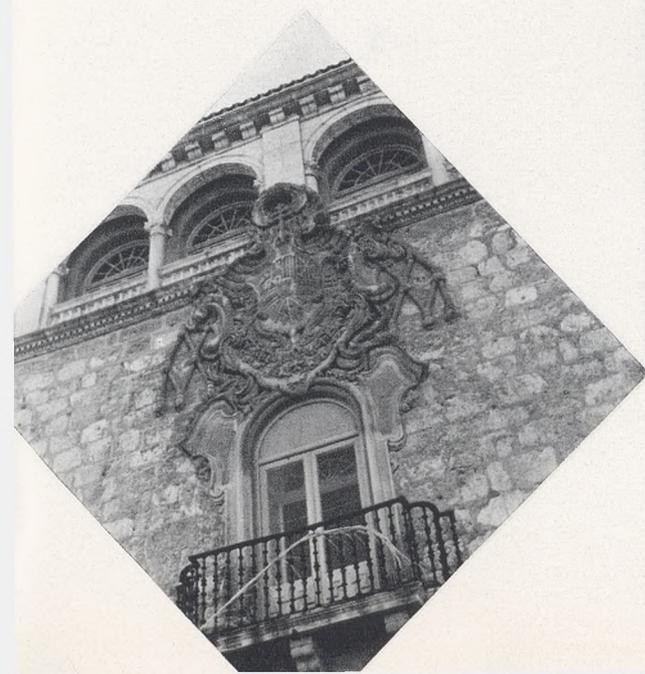


Alcalde, avalorado con una notable colección de ediciones del *Quijote*; finalmente, el Salón Noble de la Casa de la Entrevista, ahora inaugurada por el Instituto de Cultura Hispánica, donde apuntó el alba de América en la primera entrevista que con la Reina andariega tuvo Colón. Alcalá de Henares es una ciudad rica en colegios, monasterios, oratorios, hospitales: colegios de Málaga, Cristo de los Doctrinos, hospital de Antezana, convento de Bernardas, de Santa Ursula...

FABRICAS Y ESCUELAS DE HOY... UN NUEVO ALCALA

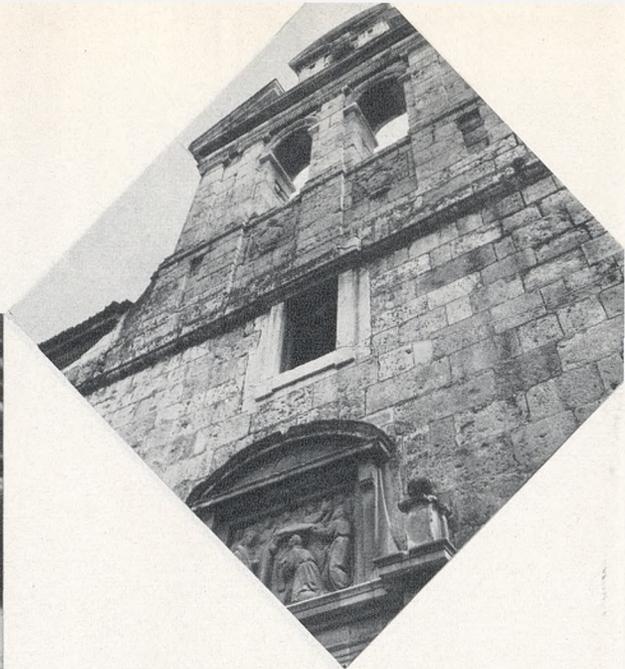
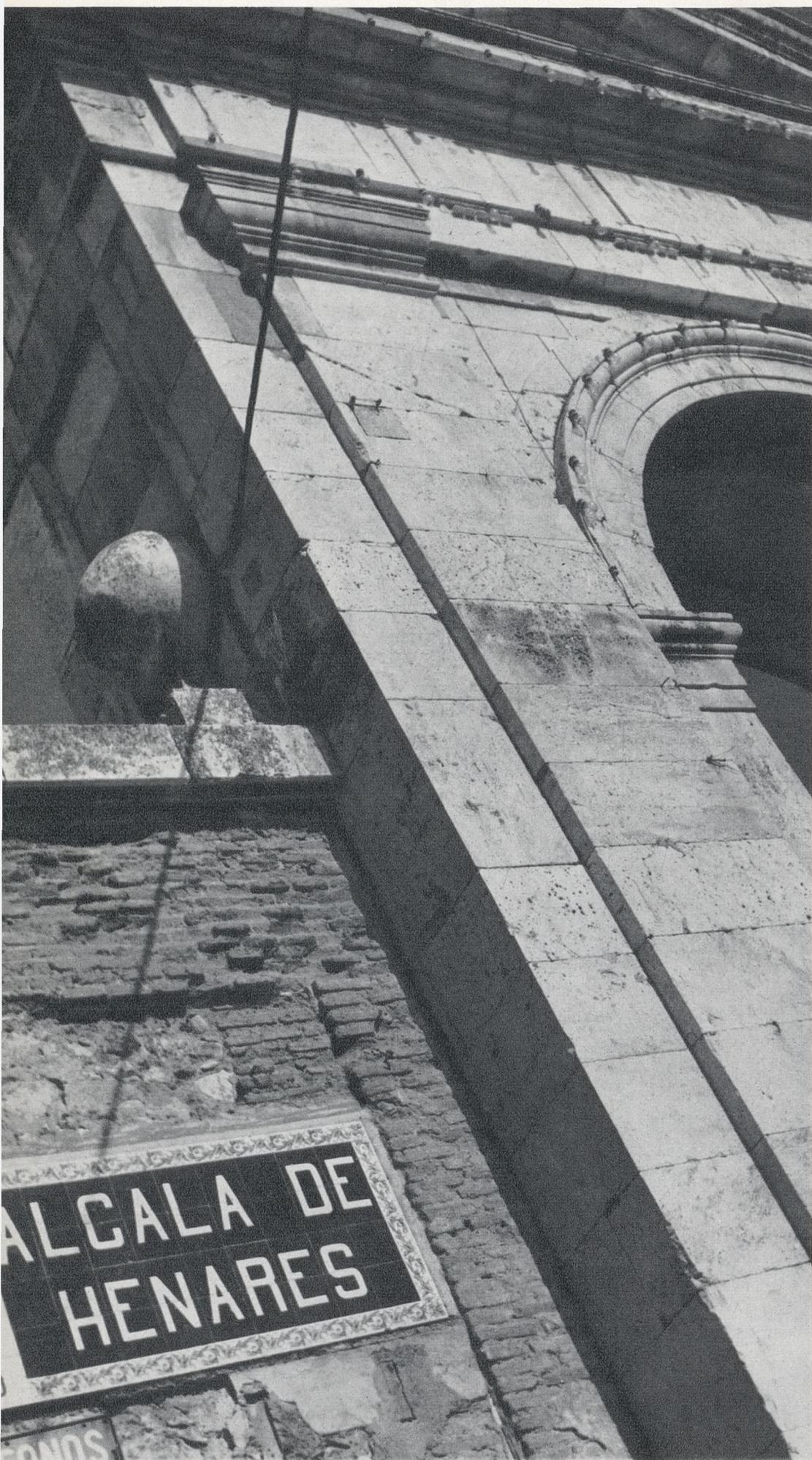
Hay también un nuevo Alcalá de Henares, un nuevo Alcalá que crece y se extiende por la periferia, que levanta fábricas y estrena modernas barriadas residenciales; una ciudad de negocios, con prisas de horario y asuntos en cartera; un Alcalá de Henares, en fin, impaciente por estar en la avanzada del progreso industrial español.

En 1960 se inauguró la suntuosa Escuela de Formación y Perfeccionamiento de la Administración del Estado, ahora llamada también Escuela Nacional de Administración Pública, y que no hace mucho inauguró su Universidad Laboral, una más en la geografía española, y que cuenta también con una ejemplar Escuela de Maestría Industrial.



En página de la izquierda, patio de la Hostería del Estudiante, detalle de la Biblia Complutense y argolla de los soportales de la calle Mayor. En esta página, estatua de Cisneros, Seminario y otra vista de la casa de los Lizana.

AL KALAT-EN NAHR

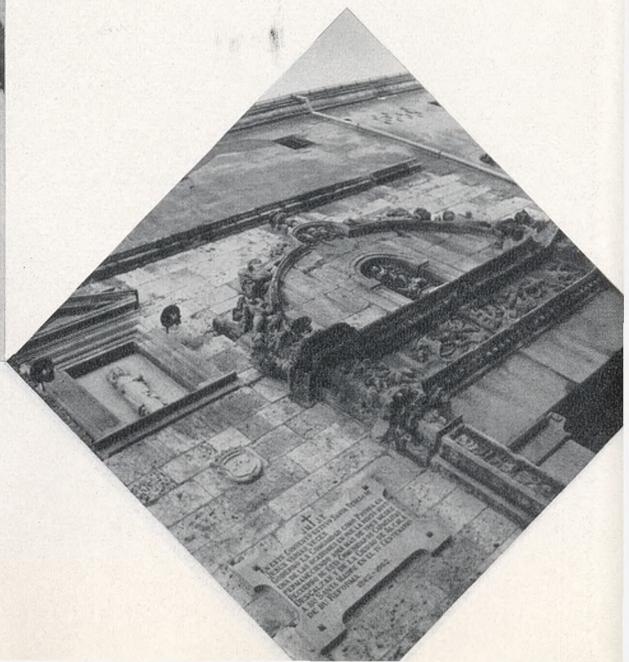


Diríamos que Alcalá de Henares, nacido para enseñar, no parece estar dispuesto a renunciar a la formación de juventudes, y vuelve hoy por sus antiguos fueros de la enseñanza: ayer en las clericales aulas universitarias; hoy, en las escuelas de formación profesional y de enseñanza técnica y hasta en una modelo Escuela de Paracaidistas, para que así la juventud, en toda su integridad —trabajo y uniforme— se prepare para la paz y para la guerra, que son las dos formas en que hay que saber pronunciar el nombre de patria.

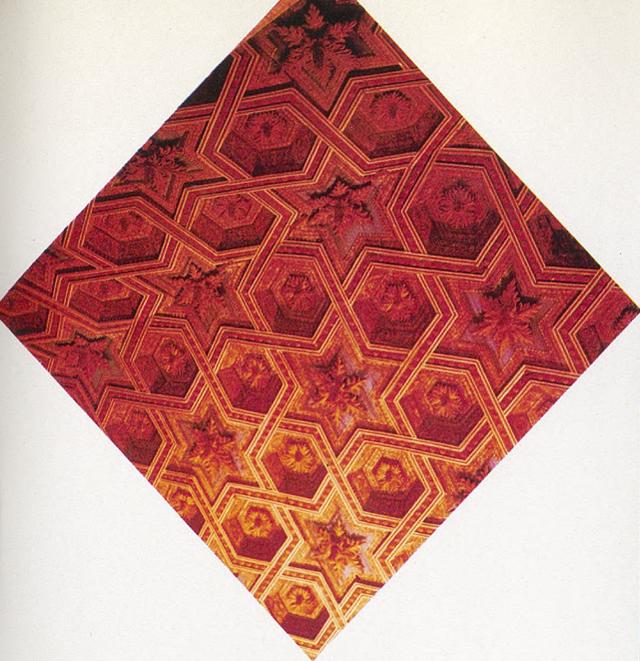
HISPANIDAD EN ALCALA DE HENARES

De Alcalá de Henares se ha escrito que es el primer vagido de América en Europa, porque la Casa de la Entrevista, donada por el Ayuntamiento al Instituto de Cultura Hispánica, recuerda la primera audiencia concedida a Colón por los Reyes Católicos un 20 de enero de 1486, en el salón de Concilios del Palacio Arzobispal de la ciudad. El atardecer de ese día —dicen— tuvo los mismos colores que el alba de América. Amanecía...

Birretes, becas y tunas estudiantiles dieron colorido en los siglos xvii y xviii a la vida universitaria de Alcalá de Henares. ¡Cuántas veces se hablaría y se discutiría en la Universidad complutense los



VIEJA HISTORIA DE UNA CIUDAD NUEVA



apasionantes temas que planteaba el Nuevo Mundo y sus moradores!

La Fiesta de la Hispanidad se celebra este año en la ciudad que fuera calzada romana, fortaleza árabe, almena cristiana y universidad escolástica, y hoy es centro nacional de formación de funcionarios civiles, escuela de paracaidistas, núcleo industrial y rostro de la nueva España del trabajo y de la paz. Tienen, pues, los festejos, un escenario de todas las épocas y un resumen de españolísima historia. Y en Alcalá de Henares la Hispanidad se hace este año alfa y omega: el primer vagido y el último canto, la primera entrevista y la más reciente celebración del 12 de octubre.

Quede constancia así de que entre los hijos ilustres de Alcalá de Henares, que fueron muchos, empezando por el Arcipreste de Hita y continuando por el Príncipe de los Ingenios, está también una hija: América, de la que un 20 de enero de 1486 hablaron, por primera vez, Colón y la Reina, como la madre que habla del hijo cuando aún no ha nacido... Ese es Alcalá de Henares: la primera conversación en España sobre América.

En realidad, no fue sólo una entrevista, sino dos: la de la Reina y Colón, y la que España concertó, para siempre, con América.

Nivio López Pellón



En página de negro, entrada de Alcalá, iglesia donde se encuentra el sepulcro de Cisneros, y convento de Carmelitas Descalzas. En esta página de color, tres aspectos del arte y la historia en Alcalá.



alcalá, hoy

PARACAIDISTAS Y VENDEDORES
DE GLOBOS A LA SOMBRA DE
CERVANTES, FRAY LUIS Y QUEVEDO

En Alcalá de Henares, la plaza de Cervantes es como quien dice el centro, la raíz de todo. No sé si geográficamente este lugar será también centro del pueblo; en cualquier otro sentido, lo es sin duda.



Tres momentos de la vida diaria de Alcalá de Henares, siempre a la sombra de su hijo máximo, cuya estatua ilustran de color y fugacidad los vendedores de globos que allí acampan.





ANTE el padre del idioma, encumbrador de la lengua que luego ensalzarían nombres de uno y otro lado del Atlántico —Quevedo, Rubén Darío, Larra, Rodó, Ganivet, Larreta—, uno rinde su mal apañado castellano como los árabes llevan sus cuidados a la Meca... Este pequeño homenaje parece obligado, especialmente ahora que recientes investigaciones aseguran inequívocamente cómo en el número 2 de la alcaláina calle de la Imagen nació, un 29 de octubre de 1547, Miguel de Cervantes Saavedra, hijo de Rodrigo de Cervantes y de su mujer, Leonor de Cortinas.

La estatua del escritor, una mano sobre el puño de la espada y en la otra la pluma —«alcanzar alguno a ser eminente en las letras le cuesta tiempo, vigiliias, hambre, desnudez...; mas llegar a ser buen soldado le cuesta todo lo que al estudiante en tanto mayor grado, que no tiene comparación, porque a cada paso está a pique de perder la vida»— se recorta nítida en el cielo septembrino.

Junto a este magnífico bronce de Carlo Nicoli, la fortuna ha traído hoy a un globero, que, ajeno a tan noble compañía, infla despreocupadamente sus globos a pleno pulmón... Un poco más allá, las gentes gastan el plácido atardecer viendo desde un banco de piedra el ir y venir de los demás.

Al lado del Príncipe de los Ingenios, los carritos de almendras garrapiñadas son tentadoras Baratarias para los Sanchos que pasean. ¡Almendras de Alcalá, almendras de Alcalá! Aquello más que un reclamo —«el trabajo y el peso de las armas no se pueden llevar sin el gobierno de las tripas»— es un atraco tipográfico. En letras descomunales de las que guardan los cajistas para los días «grandes», la golosa mercancía tira de nosotros, nos incita... De cualquier modo que se presenten —amontonadas, envueltas en plástico o en cajas transparentes— su aldabonazo lacera los estómagos. Para mayor acicate, el periodista averigua incidentalmente que aquella golosina la fabrican las clarisas de San Diego. Tras esta revelación, ya no hay quien resista. ¿No hay quien dice ingenuamente que las yemas abulenses de Santa Teresa están indulgenciadas? ¿Por qué, pues, no va a suceder lo mismo con las almendras de estas monjas?

Confirmando que las letras no soportan la lejanía del «manco de Lepanto», a menos de veinte metros de su efigie existe una librería, donde la «nueva generación» atesora acuciosamente sus publicaciones. La fotonovela ternurista —*Un arrabal junto al cielo*, por ejemplo— disfruta asimismo de una clara preeminencia en el escaparate... Donde hubiéramos imaginado un aluvión de cervantismo —al modo como si Shakespeare entero está en Stratford— sólo descubrimos por desgracia «género rosa».

SOPORTALES

El tráfico humano, espeso y continuo en la plaza de Cervantes, se

Con los últimos resoles de la tarde, la gente alcaláina se recoge a sus casas. La ciudad, histórica y antigua, se acuesta temprano y madruga mucho.

comprime más tarde en los soportales que tanto abundan en la población. Humildes y acogedores, actúan como muletas para las edificaciones, quitan arrebatos a la luz y protegen de la lluvia. Disfrutan además de una insólita taumaturgia: desde ellos, el mundo en torno no se ve, sino tan sólo se entrevé...

No olvidéis que estamos en la meseta; aquí el sol es un testigo áspero e inexorable... En el rigor del meridiano —¡guárdense ustedes de la luz cenital!— descubre el íntimo y recatado ser de las cosas, al presentarlas *in puribus*.

Para obviar estos desmanes, en Andalucía, donde el tradicional «astro rey» abrasa como la calentura, las mujeres blanquean sus casas, confiando así la furia del sol en la albura de las paredes. En Alcalá para estos menesteres están los soportales. A su luz, los objetos se diluyen, pierden agresividad, se inconcretan un tanto. Los poetas saben muy bien cómo Castilla hace que bajo su cielo un álamo, un hombre o un mendigo, sean «desesperadamente» tan sólo álamo, hombre o mendigo. Aquí, gracias a las porticadas de piedra, se ha aliviado parcialmente el indócil realismo castellano.

Acogiéndose a su apacibilidad, en las calles pobladas de penumbra se aposentan comercios que imaginábamos idos ya para siempre; cererías, esparterías, cordelerías, viejas boticas con frascos de guayacol y olor a romero...

De repente, cuando estábamos ya a la puerta de aquel mundo soñado, todo cuanto nos rodea —incluida la piedra— tiembla amedrentado ante el aullido de un reactor. Y el pasado que nos iba a apresar de un momento a otro en su tela de araña, huye entonces —como un niño temeroso— ante la furia de aquella máquina de acero.

ARMAS Y LETRAS

También las armas están presentes en Alcalá, que no en vano nuestro don Miguel demostró cómo acudir a Lepanto no supuso merma alguna para sus empresas literarias. Los paracaidistas —camisa remangada hasta el codo, bota alta, gorra con escarapela— pasean por las añosas calles sus anhelos de gloria y su supremacía de hombres-pájaro. Como dígame lo que se quiera, «tirarse» es una gran cosa, cuando reciben su bautismo del aire, se hacen invariablemente una foto con este pie: «En recuerdo de mi primer salto». Ese día, la madre, la novia, la hermana acosan a los amigos con la nueva: «Sabes, Juan ha saltado ya».

En nuestro camino hacia la universidad, pasamos por la calle del Bedel. En ella, un niño que pinta de blanco una puerta canta con bastante buen oído «La, La, La».

Un poco más allá, tropezamos con la fachada principal del famoso recinto universitario. La gravedad de su plateresco casa bien con el verde mate que lucen los jardines.

A la vera misma de un macizo, se alza una estatua de Cisneros, padre, como todo el mundo sabe, de este lugar. El sabio Cardenal sujeta un libro con la mano izquierda —¿será acaso la Gramática de Nebrija que vió aquí la luz en 1492?— mientras tiene asido con la derecha uno de los cordones de su hábito.

De nuevo unos ruidos y unas voces nos han sacado de «aquella» Alcalá para devolvernos a la actual. De un cercano billar llega claro el estampico de las carambolas. Y aquellos sabios claustros que han oído a gentes ilustres de todas las latitudes disertar sobre Filosofía, Teología, Derecho Canónico, Letras y Medicina, se enteran ahora de que:

—Me sacas cinco.

—No haces más que «quedarte».

—Tiene corbata, macho.

Los tres patios interiores del edificio —conocidos respectivamente con los nombres de Principal, de los Filósofos y Trilingüe— y el parainfo que atesoran los pasos de tanto visitante ilustre —Vallés de Covarrubias, fray Luis de León, Quevedo, el padre Mariana, etc.— reciben hoy a los estudiosos de la Administración.



La Ley de Régimen Jurídico de la Administración del Estado y la Ley de Procedimientos Administrativos, reemplazan, pues, a las tradicionales disciplinas académicas.

Al margen de los monumentos arquitectónicos —iglesia Magistral, Santa María, convento de Bernardas— son memorables las murallas que se divisan viniendo de Madrid. Ellas, que tienen la entraña herida por el tiempo —¿de cuándo datarán exactamente?— nos hablan de otros tiempos... Tiempos heroicos de asaltos, escaladas y defensas, en los que una ciudad no se podía realmente llamar tal, si no la circundaba un recinto amurallado.

De vuelta para Madrid, enfilamos una larga calle. Caído ya el atardecer, la oscuridad se adensa por momentos. Inútilmente pretenden vencerla unos cuantos faroles esparcidos aquí y allí. Pese a todo, pudimos advertir en nuestro adiós cómo algunas veletas de la histórica Complutum se clavaban hostiles en el manchón incierto del ocaso...

Norberto Carrasco Araúz



En este nuevo octubre hispánico, cuando el concepto de Hispanidad sigue siendo vigencia viva que evoluciona y se expande, hemos querido plantear a los representantes diplomáticos de las Repúblicas americanas en Madrid un tríptico de preguntas o cuestiones en torno a la significación americana y española de esta fecha a la altura de los tiempos. De las respuestas obtenidas, que tanto agradecemos, se teje el diálogo permanente de una lengua que es unidad y pluralidad.

1

¿CREE USTED QUE PUEDE DEMOSTRARSE EN LA PRACTICA EL VALOR ACTUAL Y DINAMICO DE LA IDEA DE LA HISPANIDAD?

2

¿COMO VE LA PRESENCIA ACTIVA DE ESPAÑA EN EL PROCESO DE DESARROLLO E INTEGRACION DE IBEROAMERICA?

3

¿CONSIDERA POSITIVO EL BALANCE DE LOS ULTIMOS AÑOS EN LO QUE SE REFIERE AL MEJORAMIENTO ECONOMICO, SOCIAL Y CULTURAL DE IBEROAMERICA?



OSCAR QUIROGA TERAN
EMBAJADOR DE BOLIVIA

1 Los pueblos americanos de habla hispánica, tienden cada día más a conocerse y comprenderse mejor. El influjo ahora más creciente de la cultura de la Madre Patria, su penetración en los diversos sectores de la vida nacional, ha hecho que surja un concepto claro de lo que es la Hispanidad. Es un conjunto de pueblos de la misma habla y de comunes aspiraciones, cuyos problemas parecerían ser idénticos, salvadas las diferencias de cada uno, pero que llegarán a fusionarse en un mismo apretado haz de propósitos superiores, que los hará acercarse cada día más y concebir un dinámico aspecto de la comunidad de naciones para conocerse y complementarse mejor.

2 España, ha pasado a ser un país de fuerte estructura económica, que posee una gran industria en pleno desarrollo, y que bien puede figurar entre las primeras naciones del mundo por sus realizaciones en los diversos órdenes del progreso moderno. Mi país, la Argentina lo entiende así, y de tal manera sus grandes empresas y capitales, especialmente en materia hidroeléctrica, de construcción de grandes represas de material ferroviario de buques de gran calado, están tomando participación en las obras de este género que la Argentina ha iniciado con decisión. Esta presencia de España en el proceso de desarrollo e integración iberoamericana, es positiva y mi país, está dando pruebas de ello, a través de distintas realizaciones de gran envergadura.

3 Muy positivo es este balance a que se alude, sin duda por la apetencia cada vez mayor de casi todos los países de Iberoamérica, de sumarse a la gran corriente de todas las naciones del mundo, y más aún de los que pueden considerarse semidesarrollados o en proceso de franca evolución; de manera tal que lo económico, lo social y lo cultural se complementen e impulsen el progreso de las naciones que integran el continente descubierto por Cristóbal Colón, y conquistado y civilizado por la España inmortal, en sus grandes horas de la Historia universal.

CESAR IGNACIO URIEN
EMBAJADOR DE ARGENTINA

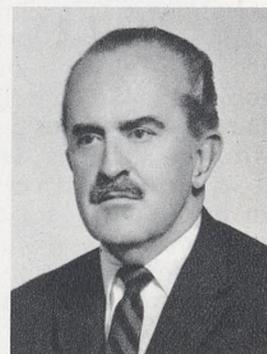


1 La idea de hispanidad adquiere valores, actuales y dinámica propia, al significar una convivencia fraternal y creadora entre los pueblos de habla española. Sin desdeñar el pasado, ese concepto de hispanidad activa es un quehacer de cara al futuro. En uno y otro lado del Atlántico ya se ha avanzado firmemente en tal sentido.

2 España ha dado pruebas muy concretas de su voluntad de cooperación en el desarrollo de los países iberoamericanos. Lo demuestran los numerosos acuerdos prácticos, concluidos con un criterio realista y operante. En el curso del último año, ocho compañías industriales y financieras se han instalado en Bolivia, aportando su contribución al incremento del intercambio y demostrando el interés que despierta el actual proceso de recuperación económica y social de mi patria.

En lo referente a la integración iberoamericana, ella no será posible mientras no se resuelvan algunos problemas que aún subsisten entre nuestros países, que afectan al sentimiento de los pueblos. Así por ejemplo: que Bolivia recupere su salida al mar, que el Perú y el Ecuador solucionen sus dificultades fronterizas y hagan lo propio la Argentina y Chile, etc. España podría cooperar también a la solución de estos problemas.

3 Es indudablemente positivo, aunque no se hayan alcanzado algunas metas ambiciosas. Merece señalarse la toma de conciencia de nuestros pueblos en cuanto a la necesidad y urgencia de las reformas que deben ser adoptadas para lograr el mejoramiento económico, social y cultural a que se aspira. Sin embargo, algunos países de nuestra zona no han recibido todavía la deseada visita de ministros del Estado español. La presencia de estos personajes serviría para vitalizar las relaciones, creando un marco más amplio de colaboración mediante el conocimiento personal y directo de los problemas que queremos solucionar conjuntamente. Este diálogo de alto nivel tendría, sin duda, fructíferas consecuencias para vigorizar la contribución española al balance positivo de nuestro desarrollo integral.



1 Estoy seguro de que el concepto de hispanidad entendido como unidad de la estirpe en desarrollo del ejercicio de la misma sangre que es la vida, la misma lengua que es la cultura y la misma religión que es el ideal, tiene valor actual y dinámico. Actual, porque hoy actúan en esta dirección alrededor de 300 millones de habitantes que llegarán muy cerca de los 700 millones en el año 2000, en nuestro Continente Iberoamericano, y dinámico porque día a día se fortalecen y amplían los vínculos indestructibles que unen a la Madre Patria con sus hijas de América. Lo que importa es poder adelantar una política leal a la esencia misma de nuestra civilización y suficientemente audaz y fecunda para que la filosofía de nuestras doctrinas demuestre tener capacidad adecuada para asimilar y resolver de manera satisfactoria y oportuna los problemas contemporáneos que nos agobian.

Definir el hispanismo es difícil, porque es tanto lo que representa en la historia de la humanidad y especialmente en los anales del cristianismo que, para lograrlo, se haría necesaria una amplia exposición. Pero voy a intentar decir muy sintéticamente lo que yo creo que podrá entenderse por hispanismo: hispanismo es el anhelo de una raza, de una cultura, de una religión para unificar sus esfuerzos al servicio de la estirpe y de la humanidad entera.

2 Veo con la más viva simpatía la presencia activa de España en el proceso de desarrollo e integración de Iberoamérica, pero pienso que aún se puede hacer mucho más en esta dirección, con el propósito de demostrar que nuestra manera de ser y de vivir no son obstáculos, como temen algunos, sino estímulos de desarrollo, de cultura y de progreso. Considero que para alcanzar plenamente estos propósitos sería muy conveniente intentar un canje no sólo de estudiantes —lo que hoy se está haciendo— sino, además, de profesores entre nuestros centros docentes hispanos americanos, a fin de intercambiar informaciones científicas y comparar experiencias vitales.

3 Un hombre que ama a su Patria y a su Continente nunca puede estar satisfecho de los resultados alcanzados, porque la insatisfacción es acicate para seguir luchando y lograr cada día mayores avances. Pero creo sinceramente que es positivo «el balance de los últimos años, en lo que se refiere al mejoramiento económico, social y cultural de Iberoamérica». Nuestros pueblos afrontan infinidad de problemas, soportan muchas dificultades para resolverlos y padecen de toda suerte de complicaciones, inherentes, entre otras cosas, a su condición de países tropicales y subtropicales. Pero los esfuerzos que se han venido haciendo durante este siglo y medio de vida indepen-

diente van mejorando día por día las condiciones de existencia de nuestros pueblos. Somos pobres, enfermos, ignorantes, mas también trabajadores y esto nos ha permitido ir avanzando lenta pero firmemente en el proceso de la cultura y de la civilización. Hay que pensar en lo que era Europa cuando tenía la misma edad nuestra, en el concierto del mundo, para tener derecho a ser optimistas en nuestro porvenir. Lo que es imposible es dar saltos mortales de siglos para alcanzar el grado de progreso de otros países que ya vivieron normalmente su proceso histórico. Yo estoy seguro de que América, en su hora, inclusive habrá superado lo que en la suya hizo Europa en siglos pasados. En nuestro Continente hay países que tienen ya explotación científica de las tierras ubérrimas que les tocaron en suerte, avanzan día a día en el proceso industrial y realizan inmensos esfuerzos para educar cada día mejor a sus pueblos, convencidos de que es sólo a través de la educación como será posible realizar la transformación que necesitamos para cumplir cabalmente nuestra misión histórica. En Colombia disponemos de una legislación social avanzadísima, que podría ser estímulo y ejemplo para muchos países que presumen de más civilizados. En los últimos tiempos hemos realizado reformas de extraordinaria trascendencia: Agraria, para que haya más hombres con tierras y menos tierras sin hombres; una reforma tributaria para lograr auténtica redistribución de la riqueza pública; una reforma judicial para alcanzar más rápida y eficaz administración de justicia; una reforma administrativa para obtener mejores resultados en el manejo de la cosa pública. Todos nuestros pueblos están empeñados en afianzar y vigorizar estos propósitos como camino seguro a un desarrollo ordenado y auténtico. Algunos creen que sólo se podrá alcanzar por medio de la revolución violenta, pero yo estoy convencido de que ésta solución sería funesta, porque es la forma más segura de agravar en vez de resolver los problemas, puesto que la revolución llevaría inexorablemente al aniquilamiento de la riqueza pública y a la posibilidad de que situaciones de anarquía y de caos cerrasen toda esperanza de solución justiciera. Al menos así pensamos quienes amamos la libertad y repudiamos la esclavitud; deseamos pan pero sin paredón de muerte. Soy, pues, optimista, absolutamente optimista, sobre el porvenir de la América Ibérica y sé, por mi propia experiencia de gobernante de un país americano, que las campañas de desconcepción, de difamación y de calumnia que se hacen contra nuestras jóvenes naciones, obedecen sólo a la consigna internacional revolucionaria de desprestigiar todo régimen democrático que considere el orden, la libertad, la justicia y el respeto absoluto a los derechos esenciales de la persona humana, como elementos dirimentes e insalvables a sus proclinatorios propósitos de apoderarse del Continente.

GUILLERMO LEON VALENCIA
EMBAJADOR DE COLOMBIA



1 A mi juicio, el valor actual y dinámico de la idea de la Hispanidad lo vemos en la práctica día a día. Lo demuestra así la vinculación tan estrecha en lo espiritual, en lo económico y en lo político entre España y las naciones Iberoamericanas, que constituyen el nuevo concepto de esas relaciones, que han rebasado lo romántico hacia resultados más positivos.

2 La presencia activa de España en el proceso de integración de Iberoamérica es el lógico corolario del cambio de la idea de la Hispanidad y es la proyección del enorme desarrollo que ha conseguido España en los últimos años, en los años de la Paz. Tenemos que verla con la mayor complacencia y trabajar activa y continuamente para acrecentarla, ojalá hasta que llegue a constituir una prolongación del 12 de octubre de 1492: deseada, querida y respetada.

3 Los últimos años han sido de un positivo beneficio en lo que se refiere al mejoramiento económico, social y cultural de Iberoamérica. A las ideas de libertad y orden que imperan hoy en esta región del mundo, ha seguido la de Justicia Social,

Reforma Agraria y Educación, que va haciendo frente con éxito al fenómeno de la explosión demográfica en esos países, y así vemos que no puede haber nada más positivo, que la comparación por décadas, por ejemplo, del desarrollo de estos pueblos en todos los órdenes de la vida.

OSCAR SAENZ SOTO
EMBAJADOR DE COSTA RICA



1 Si, los hispanoamericanos lo hacemos a diario en el instante mismo en que hablamos. El idioma es la mejor herencia que España dejó en nuestros países y se mantiene viva y palpitante.

Como toda obra humana, la presencia de la hispanidad en nuestro continente es susceptible de ampliarse y mejorarse y para ello es necesario, en primer lugar, que en una y otra orilla del Atlántico se empleen las técnicas de comunicación—prensa, radio y televisión, especialmente esta última—al servicio del conocimiento de la comunidad de habla española. En España, por ejemplo, mostrar lo que es esta comunidad, lo que ha significado en el pasado, lo que significa en la actualidad y el porvenir que le espera; señalar, por supuesto, sus defectos, pero, al mismo tiempo, lo que tiene de valioso y lo que de manera potencial guarda para ofrecer al mundo. En líneas generales, la información que en España se da sobre la comunidad de habla española de la otra orilla no es lo necesariamente abundante y positiva, y cuando lo es, está deformada por el sensacionalismo que es, por desgracia, una enfermedad mundial. El mundo de habla española—con sus problemas económicos y sociales—ha llegado ya a los 200 millones de seres humanos, y es, por lo tanto, una comunidad que tiene muchas cosas que decir al mundo. Para que esa voz tenga toda la resonancia que merece, debe ser la voz de una comunidad férreamente unida.

Juzgo de extraordinaria importancia que los textos de estudio de nuestra comunidad, los que enseñan nuestras respectivas historias, se escriban pensando que somos eso, una comunidad y no una variedad de países aislados. En Hispanoamérica debemos tener textos de estudio de historia que sean comunes: debe haber una sola historia y no veintitantas. Igual cosa debe ocurrir en otros aspectos: el arte, la literatura, la economía, la sociología. En España debiera acentuarse, en los textos que estudian los niños españoles, el conocimiento de Hispanoamérica, lo que España le dio, lo que de ella puede recibir. España está, por geografía e historia, inserta en la comunidad europea, pero no debe olvidar que también lo está en las naciones que animó con su poderoso aliento al otro lado del océano. Así, los niños españoles tendrían, desde el comienzo, una visión clara y objetiva de lo que España hizo en América y de lo que ésta es y significa.

2 Como un puente, primero, entre la comunidad europea y la comunidad de habla española. España debe estar integrada en Hispanoamérica en un sentido total, como otra de las naciones que forman parte de esa comunidad, aportando sus conocimientos técnicos, su trabajo, pues de alguna manera participa de nuestros mismos problemas.

3 Muy positivo, aun considerando los variados problemas que afectan a nuestras naciones. Los países americanos de habla española han visto en su integración económica el mejor camino para afrontar sus dificultades. Los esfuerzos para lograrla pueden ser vistos con optimismo, y un buen ejemplo para valorarlos son el A.L.A.L.C. y la Corporación Andina.

España ha contribuido de manera muy eficaz en los últimos años al desarrollo de la comunidad hispanoamericana. Sus adelantos técnicos, la efectiva labor del Instituto de Cultura Hispánica, se han proyectado hacia nuestros países, en muchos de los cuales técnicos españoles de gran jerarquía han realizado planos y dirigido importantes obras de ingeniería, apoyados ampliamente en su fuerte economía y con la colaboración irrestricta del Estado español.

Creemos que esta colaboración debe acentuarse cada vez más. El extraordinario progreso logrado

por la técnica española debe contribuir para que América Hispana alcance los mismos objetivos que España ha cumplido ya en gran medida. Por eso, repito, que cuanto se haga por estrechar los vínculos de todo orden entre España y América estará destinado a la cohesión de la comunidad hispánica que algo, y muy importante, tiene que decir en su lengua y con su espíritu de paz y comprensión en este mundo de hoy tan convulsionado.

La palabra de la hispanidad, pronunciada por vez primera por Cristóbal Colón un 12 de octubre de 1492, tiene ecos cada día más extensos y potentes, y por eso termino recordando con un prestigioso escritor español que esta fecha, el 12 de octubre, «parece reavivar la fuente pura del derecho imperecedero que asiste a España, como nación descubridora y madre civilizadora de América y el deber ineludible que tiene de figurar, como parte principal, en las avanzadas de esta gran contienda moral que el mundo tiene entablada por su unidad orgánica, política y espiritual».

JULIAN ECHAVARRI ELORZA
EMBAJADOR DE CHILE



1 La Hispanidad es una realidad indiscutible y como prueba de ello a todos los ciudadanos iberoamericanos nos llaman hispanos, de lo que nos sentimos muy orgullosos, porque ello refleja nuestro origen, costumbres, religión, idioma, etc.

2 España en los últimos años se ha dedicado con éxito a la reconquista de nuestros países iberoamericanos, muy particularmente en el campo social, cultural y económico. Prueba de ello es la asistencia técnica que muchos de nuestros países están recibiendo, así como los numerosos tratados comerciales recientemente firmados.

3 Sin la menor duda, el balance en estos últimos años lo considero muy favorable en lo que se refiere al mejoramiento económico social y cultural, demostrándolo así los numerosos acuerdos ya en vigencia sobre mutua reciprocidad de cooperación social, así como los de la doble nacionalidad.

DR. PORFIRIO DOMINICI
EMBAJADOR DE LA REPUBLICA DOMINICANA



1 La idea de la Hispanidad es un concepto absoluto, actual y dinámico que se explica y demuestra por la presencia moral y física de los valores que lo componen, es decir, la historia común de siglos, un idioma de creaciones sublimes, una geografía determinada y una unidad de anhelos nacida de similares circunstancias.

2 La gran expansión y desarrollo económico de España, que ya empieza a proyectar sus experiencias a sus naciones hermanas, es un espejo vivo donde Iberoamérica puede mirar y encontrar soluciones o enmiendas a problemas de tipo económico.

3 En términos absolutos, lo que se hace y se ha hecho en Iberoamérica en el orden de promoción social y económico, dígame lo que se diga, es fabuloso. Ahora bien, en ningún caso suficiente. Las necesidades generales son tan inmensas que para llegar a un nivel de realizaciones satisfactorio es imprescindible salir en busca de recursos, no solamente fuera del ámbito nacional de cada país, sino fuera del Continente mismo. En este sentido, Occidente, en general, tiene la responsabilidad y la obligación de participar en el desarrollo integral de Iberoamérica, muy en particular para su propia defensa, para la supervivencia de eso que conocemos como civilización occidental.

CESAR VALDIVIESO CHIRIBOGA
Primer secretario de la Embajada de Ecuador



1 Creo que es precisamente en la práctica donde tienen su valor real la idea de la Hispanidad. Durante siglos nos hemos dedicado a exaltar los valores espirituales de la idea y ya es hora de que, de acuerdo con los tiempos, tratemos por todos los medios de sacar consecuencias prácticas, lo cual puede y debe hacerse. Esto no implica ninguna merma de los valores hasta ahora primordialmente destacados, pues son una realidad histórica e intangible.

2 La presencia activa de España en el desarrollo de Iberoamérica se deriva hasta ahora principalmente de la experiencia española y de la política práctica y amistosa seguida por su Gobierno, que a mi juicio donde mejor salta a la vista es en las facilidades crediticias ofrecidas por España al Banco Interamericano de Desarrollo y al Banco Centroamericano de Integración Económica, aparte de los numerosos acuerdos bilaterales ya firmados. Falta por activar la colaboración privada, sin el interés de la cual los acuerdos estatales se quedan poco menos que en letra muerta. En este terreno hay una gran labor pendiente por ambas partes y tengo fe en su creciente aumento y en que sus frutos serán óptimos para todos.

3 Considero positivo este balance, principalmente en lo cultural, pero en modo alguno satisfactorio. En este terreno es muy moderna, desgraciadamente, la inquietud de pueblos y Gobiernos para poder pedir desde ahora resultados milagrosos. Pero sería injusto dejar de reconocer lo que se ha hecho, por mucho que sea lo que queda por hacer. Aceptemos lo positivo como un acicate de nuestra labor de cada día, como un motivo de fe y esperanza en este Mundo Hispánico que al par que nos duele a todos, también a todos nos llena de orgullo.

ERNESTO TRIGUEROS ALCAINE
EMBAJADOR DE EL SALVADOR

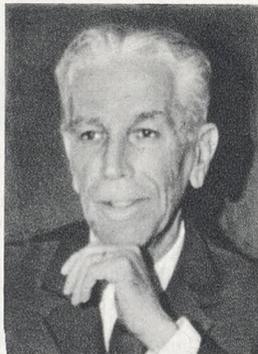


1 La idea de la Hispanidad tiene un valor intrínseco incalculable para todos los países que deben a España su herencia cultural. No sería tarea difícil, a mi modo de ver, poner en práctica una idea tan viva y comprensiva. En Filipinas, por ejemplo, se puede establecer una casa de España, dotada de toda clase de material para la propagación de lo hispánico y en donde los filipinos puedan encontrar un ambiente adecuado para un contacto con las actividades de la Madre Patria.

2 Filipinas ve con interés y agrado el gran interés que demuestra España por sus países hermanos en Iberoamérica y espera que no titubee en el futuro para demostrar semejante interés por los filipinos.

3 Yo creo que sí.

LUIS M. GONZALEZ
EMBAJADOR DE FILIPINAS



1 Hay signos constantes, immanentes, que en síntesis fecunda de común espiritualidad, alienan y mantienen la dinámica de la hispanidad: lengua, religión y raza, prístinos valores de la cultura que difundió España en los pueblos de América, perviven, se aquilatan y se expanden, engendrando estrechos vínculos de comprensión, solidaridad y cooperación entre nuestros pueblos. Cooperación y solidaridad, en comunión de ideales, son hoy logros magníficos y elocuentes testimonios que demuestran en la práctica la dinámica de la idea de la Hispanidad.

2 La nobilísima intención que anima la presencia activa de España en América, cooperando con no menguado esfuerzo a su integral desarrollo, es una clara expresión de ese dilecto y maternal sentimiento, que aspira a ver, en un futuro no lejano, el esplendor magnífico de una América grande, unida y respetada, como la soñaron Simón Bolívar en América del Sur y José Cecilio del Valle en la América Central.

3 Sí: grande y vigoroso esfuerzo han venido realizando los países iberoamericanos, especialmente los más pequeños del Continente, en lo que atañe al incremento de la cultura, la asistencia social y al fomento de la producción; muchos entre ellos han alcanzado metas que comprueban el afán de superación que los anima. América Central, poco conocida en Europa, constituye un ejemplo magnífico de esa voluntad que se traduce en logros sensibles y perdurables. El Mercado Común Centroamericano destaca el hondo sentido de un proceso de superiores estructuras, que, entre otras finalidades esenciales, tiende a mantener un valioso y recíproco equilibrio económico entre los cinco países que la componen.

EMILIO BELTRANENA S.
EMBAJADOR DE GUATEMALA



1 Estamos superando ya la época del retoricismo para entrar de lleno al análisis concienzudo y práctico de los problemas que nos son comunes y tratar de solucionarlos también mancomunadamente.

Existe en nuestros pueblos la conciencia y la responsabilidad del común destino histórico que la Hispanidad lleva consigo. Es decir, que ya no nos conformamos con la estática y romántica contemplación de los arcaicos caminos de nuestro origen, sino que buscamos afanosamente las nuevas rutas que llevan a la realización de aquellos objetivos y aquellas metas intrínsecas de la Hispanidad que durante mucho tiempo apenas si fueron esbozados. Aun nos falta un mejor conocimiento mutuo, pero ya está en marcha un vasto programa de comunicaciones e intercambios que nos permitirá, si se acrecienta el ritmo de estos últimos años, plasmar e insertar en el mundo el alcance dinámico, actualizante y trascendente de la Hispanidad.

2 España ha comprendido que los valores espirituales y morales de la Hispanidad deben ser estimulados y robustecidos con otra clase de vínculos y de obras. Los pueblos iberoamericanos tienen que desarrollar al máximo sus enormes potenciales de producción e integrarse económicamente si quieren sobrevivir con dignidad en esta época tan cambiante y sorpresiva en que dos grandes bloques se disputan la hegemonía del mundo. España acude solícitamente, como hermano mayor, con su rico aporte de experiencia y con los pocos bienes materiales que le permite su recién estrenada situación de país en desarrollo. Esto es lo más importante: que España está con nosotros y es solidaria en nuestras luchas como un miembro más de la gran fraternidad hispánica. Su ayuda es tanto más apreciada por cuanto representa de sacrificio en lo que atañe a la solución de sus problemas nacionales.

3 Sí, pero aún nos queda mucho que realizar. Hay que remozar algunas viejas estructuras. La tierra inactiva, el déficit de viviendas, el analfabetismo, la insalubridad, la escasa industrialización, son grandes problemas que los gobiernos vienen atacando con especial esmero, habiendo logrado algunas mejoras en los últimos tiempos. Hay tres factores negativos, tremendos muros de resistencia, que entorpecen la marcha del progreso: la fuerte explosión demográfica, la timidez de las inversiones y la agitación creada por la cada vez más creciente conspiración comunista. Lo primordial es mantener un clima de paz y de orden democrático. La solución de lo demás viene como consecuencia obligada.

VIRGILIO ZELAYA RUBI
EMBAJADOR DE HONDURAS



1 Más que una idea, la Hispanidad es un antecedente histórico, una fuerza espiritual que integra la idiosincracia de nuestros pueblos. Darío la proclamó por doquier. Sus valores actuales son ostensibles.

Es la raíz hispánica la que mueve el afán de progreso, la mentalidad revolucionaria, el carácter alegre e indomable de nuestra raza.

En los empeños de cultura, en la planificación del desarrollo y en la medida de crear sociedades en las que se atenúen las desigualdades, hay mucho de cante jondo y de entereza vasca, para hablar de caracteres extremos en España.

España va en nuestra sangre y a pesar de la innegable y noble influencia indígena y del ancestro de nuestras tribus, matizando nuestra civilización contemporánea, no se extinguieron los lazos que nos vinculan entrañablemente al solar de nuestros mayores.

Andar por América es adentrarse en la prolongación de la campaña, del paisaje y de la hidalguía que mantienen a España como centro de gravitación de nuestro proceso de crecimiento y de avance social y científico.

2 El asesoramiento técnico y la generosa disposición española de participar activamente en los programas de incremento educativo de América Latina, y en especial de Centroamérica, son factores que dan presencia a España en todo el continente.

3 El desarrollo iberoamericano, como toda empresa a largo plazo, cristaliza en medio de logros y frustraciones. La ayuda de los países más industrializados no alcanza el volumen que necesitamos.

En líneas generales, estamos asistiendo al nacimiento de un conjunto armónico de países que cada día se obstinan con mayor énfasis en su emancipación.

Sin desconocer que la diferencia de población y las circunstancias de riqueza fluctúan en forma considerable, entre Argentina, México, algunas áreas del Brasil y Venezuela, con relación a las Repúblicas de Centroamérica y del Caribe, no podemos negar que nos anima esa raíz común de la Hispanidad, y que la integración se va plasmando entre nosotros a paso acelerado.

A lo largo del último cuarto de siglo, hemos despertado y tomado conciencia de nuestro potencial humano y de los recursos infinitos que podemos aplicar a nuestro desarrollo.

Quizá esto constituya el motor de la Nueva América, a la que ciertos paliativos como la Alianza para el Progreso ayudan en sentido global; pero de todos modos, somos un Continente que se ha puesto de pie, y, firmemente, seguro de sí mismo ha emprendido la ruta de su destino.

VICENTE URCUYO RODRIGUEZ
EMBAJADOR DE NICARAGUA



1 Opino que tal demostración resulta relativamente fácil en la actualidad. Superados atávicos resentimientos y la por tanto tiempo aferrada idea de que sólo los vínculos de sangre, lengua y religión bastaban para lograr una efectiva comunión de principios y aspiraciones, la agresiva campaña que desarrolla ahora España en las naciones de origen hispánico, tanto en el campo cultural, como en el profesional y económico, ha obtenido ya el renacimiento del respeto, la admiración, y la inclinación por constituir los nexos necesarios que en esta segunda mitad del siglo xx amalgaman, en forma inequívoca, el destino de nuestros pueblos.

2 La ya un tanto borrosa imagen de España en Iberoamérica, ha cobrado nuevos y más firmes contornos en razón a su decisión de participar en el proceso de nuestro desarrollo en gestación. Habiendo demostrado el pueblo español su capacidad para desarrollarse rápidamente, superando un prolongado período de abandono en la actividad creadora, la América, antes española, no ha podido menos que entusiasmarse en unión del mundo civilizado ante «el milagro de España».

Iberoamérica preferirá, en igualdad de condiciones, opinó yo, negociar con España que con cualquiera otra nación, porque en ello ha de influir, ahora sí, la idiosincracia, el idioma, etc., provenientes del origen común.

3 Quien quiera que haya visitado y contemplado con ponderado interés las naciones iberoamericanas en distintas épocas durante el último cuarto de este siglo, tendrá que admitir que la tasa de mejoramiento anual resulta favorable en casi todas ellas. No obstante lo dicho, la tasa de desarrollo aludida no equipara el índice de crecimiento demográfico, y las aspiraciones de mejoramiento social, siempre en aumento, de nuestros pueblos. De allí que sea imprescindible acelerar su desenvolvimiento y crecimiento en todos los órdenes mencionados, y para ello precisan nuestras patrias la asistencia de pueblos hermanos, que ha-

biendo logrado en medida apreciable su desarrollo, puedan cooperar en el nuestro, manteniendo y mejorando con tal actividad, el suyo propio.

HORACIO CLARE LEWIS
EMBAJADOR DE PANAMA



1 Las relaciones entre los países han sufrido en los últimos años sustanciales variaciones que podríamos englobar en tres grandes ideas: la formación de los grandes espacios económicos, la diplomacia multinacional y la cooperación internacional. La idea «Hispanidad», en este nuevo contexto, ha permanecido vigente.

Ejemplo de esta vigencia lo tenemos en la estrecha colaboración de las naciones de raigambre hispana en los organismos internacionales; en la ayuda técnica y financiera que España, ya a través del Banco Interamericano de Desarrollo o bilateralmente, ha dispensado; en el cada vez mayor intercambio de estudiantes y post-graduados y en el permanente interés de España en los procesos de integración de los países hispanoamericanos y de éstos en la decisión de aquélla frente a los procesos mundiales.

2 España no ha quedado atrás en este nuevo y saludable dinamismo a que obliga el estado actual de las relaciones internacionales. Frente a los países americanos ha comprendido a cabalidad el papel que le toca cumplir, interesándose en su desarrollo y en la forma que puede contribuir a éste. Ejemplos vivos de este interés los tenemos en la presencia del capital y la técnica española en empresas y obras de infraestructura que contribuyen o contribuirán al desarrollo de nuestros países.

Por otro lado, y ya en el aspecto de la integración americana, esperamos con vivo interés las conclusiones del Seminario que sobre España y el Mercado Común Latinoamericano se celebrará en el próximo octubre, organizado por el Instituto de Cultura Hispánica. Será este certamen una confrontación de ideas que contribuirá a fijar posiciones y ámbitos de cooperación necesarios.

3 En todos nuestros países los Gobiernos se hallan abocados a la laboriosa tarea de lograr mejores y más justos niveles de vida que permitan emerger del estado de subdesarrollo. Con mayor o menor éxito, todos los países están avanzando en esta cruzada que constituye «el reto» actual para la clase dirigente de Iberoamérica. Buena voluntad, espíritu de trabajo y sacrificio para el éxito de esta empresa existen y a manos llenas.

El problema fundamental está en la insuficiencia de los medios indispensables para el desarrollo. La ayuda técnica o financiera es cada vez más difícil de conseguir o su condicionamiento más exigente y el comercio exterior de nuestros países encuentra cada vez mayores dificultades por el menor precio de nuestros productos de exportación y el mayor costo de las manufacturas o semimanufacturas que importamos.

Los Presidentes de América reunidos en Punta del Este, en abril de 1967, han recomendado acciones comunes frente al problema del subdesarrollo. Una de las acciones recomendadas ha sido la formación del Mercado Común Latinoamericano, mediante la confluencia de los procesos de integración actualmente en marcha. El mercado ampliado y la reorientación del comercio brindarán los medios necesarios para combatir el subdesarrollo.

El presidente del Perú, arquitecto Fernando Belaúnde Terry, ha perseguido como paso importante para combatir el subdesarrollo, la interconexión de

Sudamérica, mediante la llamada «Carretera Marginal de la Selva». Esta vía, actualmente en construcción, conectará al subcontinente de sur a norte por su zona central, incorporando a la vida económica de sus pueblos a zonas potencialmente muy ricas.

GRAL. DIV. NICOLAS E. LINDLEY
EMBAJADOR DEL PERU



1 En lo que me es personal concibo a la Hispanidad más como un sentimiento que como una idea. La Hispanidad, a mi entender, es algo que está más vinculado con la emotividad que con la actividad conceptual.

Creo, además, que en la vida, tanto de los hombres como de los pueblos, lo que verdaderamente mueve a unos y a otros, lo que engendra grandes cosas y constituye la historia son los sentimientos.

Los sentimientos, claro está, animando, impulsando las ideas, que sin ellas serían algo frío y sin vida. Los sentimientos actuando como motor, como savia vital de las ideas. Por eso me permitirá modificar la pregunta y responder a ello como si dijese: ¿Cree usted que puede demostrarse en la práctica el valor actual y dinámico del sentimiento de Hispanidad? A esa pregunta contesto enfáticamente en forma afirmativa. Creo que en nuestro país el sentimiento de la Hispanidad, o sea el sentirse formando parte de una comunidad espiritual basada en la identidad de orígenes, de lengua, etc., es cada día más intenso y más fuerte, hasta el punto que no es aventurado sostener que nunca ha sido tan marcado como lo es hoy; aunque seguramente lo es menos de lo que lo será mañana.

Atribuyo esta intensificación del sentimiento de la Hispanidad, sentimiento que es orgullo de tener tradiciones comunes y de pertenecer a una misma familia, al magnífico renacer de España en estos últimos decenios, a su paz, a su prosperidad y a su desarrollo, que son luminoso ejemplo.

2 Yo soy un entusiasta de la causa de la integración de nuestros países. Concretamente en lo que se refiere al mío, estoy persuadido que todo ulterior desarrollo económico al que quiera llegarse, pase necesariamente por el camino de la integración. El Uruguay, como es sabido, no tiene problemas acuciantes de subdesarrollo ni en lo económico ni en lo cultural. Sin embargo, a mi entender, en el primero de estos terrenos se ha llegado a una etapa en que es prácticamente imposible lograr una mayor expansión, sobre todo en el aspecto industrial, si no se consigue superar por la vía de la integración el freno que significa para nuestras actividades la estrechez del mercado interno. Como se ve, para nosotros el desarrollo está íntimamente ligado con la integración, lo que constituye por lo tanto un problema de vida o muerte para nuestro futuro.

Respondiendo a la pregunta, a la luz de lo arriba expresado, digo que la presencia activa de España en este proceso, presencia que es de muy reciente data, si bien es muy valiosa sobre todo como demostración de solidaridad y comprensión, deberá manifestarse en mucha mayor escala en el porvenir, a los efectos de constituir un factor de relevancia en la aceleración de la evolución de nuestros países.

3 Considero que en el balance de estos últimos años, en los aspectos mencionados, existen elementos positivos que permiten augurar un gran futuro para nuestros países.

LUIS MARIA DE POSADAS MONTERO
EMBAJADOR DE URUGUAY

LA RÁBIDA:



SACRAMENTO DE LA RAZA



A Gregorio Marañón le debo el bautismo de La Rábida. Porque todo español que no estuvo en este puro rincón hispano no gozó el sacramento de la Raza.

Y fuimos al cenobio franciscano desde Sevilla, que es el mejor camino, un camino sin transición en el paisaje, llano y polvoriento, plateado, a veces en suaves hinchazones de lomas y colinas de curvas maternas donde arraigan olivos viejos, cepas pomposas, bosquecillos de eucaliptos, pinares, espigas y el intrincado valladar de las chumberas. Y vienen los pueblos: Espartina, La Teja, Sanlúcar la Mayor, Castilleja del Campo, Sorrobisera, Manzanilla, Villalba del Alcor, Villarrasa, Niebla, Rebollón del Camino, San Juan del Puerto —por aquí anda ya el mar, en aparente quietud, el mar antaño tenebroso e incógnito, hoy claro y pasajero—, Moguer. Los cipreses velan las armas al poeta inmortal, Juan Ramón. A la puerta del camposanto hay pájaros enjaulados. ¿Qué habrá sido de «Platero»...? Palos de la Frontera. Anchuras fluviales del Tinto y del Odiel a diestra mano, y la silueta de Huelva...

Los hombres son sobrios y pálidos, las mujeres morenas y encendidas. En Niebla hay un ceñidor de murallas. En Villalba del Alcor, blancura y pulcritud, y ventanales amplios que casi rozan el suelo y en ellos unos bastidores que recuerdan a los confesionarios. El amor cruza sus palabras por estas rejillas y enciende las flores más que el sol, esas rosas y esos claveles que las andaluzas colocan en su pelo o en su vestido con tanta naturalidad y sencillez que no parecen prendidas sino que nacen allí mismo, en el cuerpo de ellas...

Y ya estamos en La Rábida. Antes que nosotros, mucho antes, llegó un

hombre pobre y viudo al que llamaban Cristóbal Colón, y, prendido a su mano, el hijo, Diego, como de unos nueve años o así... Venía el caminante de Portugal, donde finó su esposa, doña Felipa de Penestrello. Venía condolido y apenado por esta desgracia y porque en la Corte portuguesa rechazaron con mofa y escarnio sus pretensiones de navegar por el océano para hallar un camino más corto hacia las Indias... Era el invierno de 1484. Llamó a la puerta del convento, pidió posada y fue recibido...

Ya está aquí este hombre extraño, de buen porte y señoriales maneras, cuyas palabras encienden el ánimo del que le escucha, porque aunque parecen disparatadas llevan un no sé qué de tan alta grandeza que cautivan al oyente. Pero después que le oyen los hombres le huyen, los de arriba y los de abajo: creen que es un nigromante o un embaucador, o algo por el estilo. Pero hay un fraile que alarga pan y agua a su hijo, y a él le brinda alientos muy cristianos. Este fraile se llama fray Antonio de Marchena. El fraile y el vagabundo charlan horas y horas en una celda, platican sin cesar, olvidados del mundo los que otro mundo presienten...

Fray Marchena entrega a Colón recomendaciones y esperanzas. No es poco. Da lo que puede. Pero Colón fracasa de nuevo. Y vuelve a la quejencia de La Rábida. ¿Por qué?... Allí ya no está en el convento fray Antonio de Marchena, pero sí fray Juan Pérez —¿qué nombre más español!—, y en Palos, a la mano, un ser extraordinario, Martín Alonso Pinzón le llaman, que estaba en Roma cuando la primera llegada del caminante, y ahora, de vuelta del viaje, también escucha y dialoga con Cris-

tóbal Colón, extendiendo mapas y consultando estrellas...

Ya está la trinidad humana del descubrimiento en La Rábida: Colón, fray Juan Pérez y Alonso Pinzón. Ya la ilusión va tomando alas y fortaleza. En Santa Fe esperaba al portador de la buena nueva, al idealista, la hija de Madrigal de las Altas Torres y señora de Arévalo, la Reina Isabel la Católica.

Acababa de rendirse Granada. España disfrutaba unidad y grandeza. Ardía en la máxima glorificación de su Historia. Era, en caudales, lo que era, lo que fue y es, pobre. Sus montañas son muchas, broncas y torvas; sus ríos, escasos; sus llanuras, áridas. Pero había hombres poderosos, heroicos y triunfadores, ricos de fe, hombres capaces de las mayores hazañas... Y ésta era su máxima riqueza

¿Qué ambicionaba ese hombre serio y correcto, pero demasiado pretencioso y fantástico? Quería descubrir mares y tierras ignoradas, y ser Virrey, Almirante del Océano y Gobernador general, y participar en las ganancias totales. Mucho pedía el desconocido. Pero la Reina Isabel de Madrigal, la señora de Arévalo, vio en los ojos de aquel hombre la inmensidad de un milagro... Y ante el estupor de los magnates y de los poderosos, dio el sí humildemente...

Hubo condiciones y firmas. Y Cristóbal Colón volvió de nuevo a la querencia de La Rábida —¿qué cordón invisible tiraba de él hacia la humildad franciscana de este rincón onubense?—. Y entre el navegante, y el otro navegante Martín Alonso, y el fraile Juan Pérez reclutaron gente en Palos, en Moguer, en Huelva... Dicen que hasta 120 hombres. Y hubo que hacer tres naves. Y fueron tres carabelas. Y las bautizaron con los nombres de «Santa María», «Pin-

ta» y «Niña», y así, de una manera sencilla y fervorosa oyeron misa los capitanes y las tripulaciones en el alba del 3 de agosto de 1492; en la iglesia conventual de los franciscanos, cumplieron, y allá que se fueron, a Palos, Cristóbal Colón, Martín Alonso y Vicente Yáñez, y los pocos de ellos que le seguían para levar anclas en el puerto y darse a la vela la mínima escuadra... Y a navegar por la inmensidad del Océano, día y noche, noches y días... La barra de Saltés, o sea España, quedó atrás... De frente, la incógnita infinita. Fray Juan Pérez —un español cualquiera— dio su bendición a los aventureros: «En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo...».

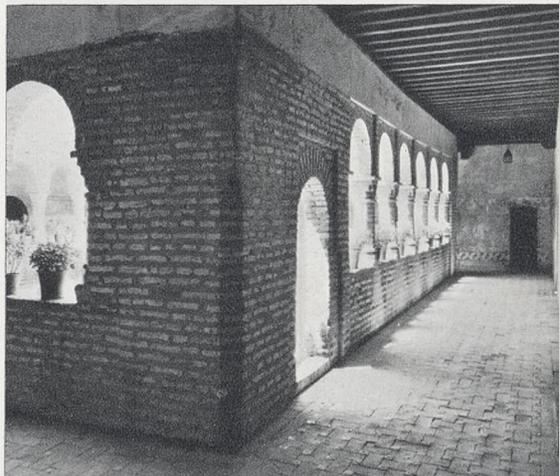
En la madrugada del 12 de octubre de 1492 un marino de Lepe, Rodrigo de Triana, desde la cubierta de la «Pinta» gritó casi enloquecido: «Tierra!».

Esto se ha dicho muchas veces, miles de veces, y en todos los idiomas. Pero en español, que es el idioma de España y de la América hispana, hay que repetirlo infinitas veces más, como hacemos con el Padrenuestro...

El convento de los hijos de San Francisco, es sencillo, pobre, apenas luce... ¡Pero tiene un calor de corazón en ascua viva! Allí nacen las flores igual que si las plantasen las manos llagadas del pobrecito de Asís. Y hay muchos pájaros cantando al alba que eleva el pan caliente del sol. Y un silencio de océano dormido ante los caminos del nuevo mundo que labraron las quillas de las tres carabelas. Y unas nubes de Resurrección.

Allí, en tal soledad, bajo el cielo y frente al mar, en la tierra sedienta, ¡qué orgullo siente uno de haber nacido en España!

Julio Escobar



A la izquierda, Monasterio de La Rábida, patio mudéjar de Huelva, patio del Monasterio. En esta página, una vista de La Rábida.



EL PAPA

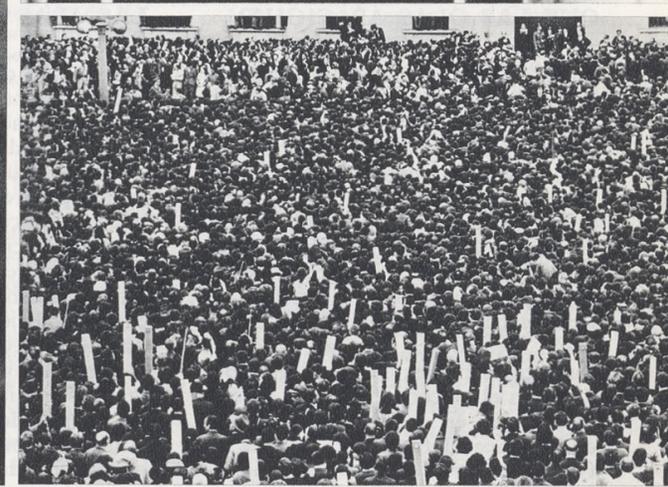
DE AMÉRICA

TODAVIA recuerda el mundo aquel viaje de Pablo VI a Estados Unidos para hablar en la ONU por la paz del mundo. En agosto pasado, el Papa ha vuelto a América, a la otra América, la que habla en español y siente en católico. Colombia, corazón entrañable de lo hispánico, recibió a Su Santidad Pablo VI y le aclamó con la voz de sus multitudes. Tras sobrevolar por dos veces la sabana donde se alza Bogotá, el tetrarreactor «Sucre», que conducía al Papa, se posaba en Eldorado. El presidente colombiano, Carlos Lleras Restrepo, esperaba al pie de la escalerilla del avión. Con él, veinte cardenales, seiscientos obispos y millares de religiosos. Dos millones de personas aclamaron al Sumo Pontífice, que habló a cuatro mil clérigos en la Catedral primada y ordenó sacerdotes y diáconos en el Campo eucarístico del Congreso. Luego, Pablo VI trazaría, en su discurso a los campesinos congregados en Mosquera, el programa de la reforma que Iberoamérica necesita. Tras un primer día de júbilo total, la segunda jornada del Papa tuvo ya un tono de exigencia en las palabras pronunciadas por Pablo VI. Hubo una cordial entrevista de Su Santidad con el presidente de Colombia, Lleras Restrepo. Asimismo, recibió el homenaje de los pueblos iberoamericanos, representado cada uno de ellos por una pareja de trabajadores. Las palabras del Papa iban quedando en el aire de América: «Exhortamos a todos los Gobiernos a afrontar con perspectivas amplias y valientes las reformas necesarias para un orden social más justo y eficiente». «No pongáis vuestra confianza en la violencia, pues tal actitud puede retardar la elevación social, a la cual aspiráis legítimamente». Y al presidente de Colombia le manifestó: «Tantos nombres y fechas vinculados a la gloriosa historia patria evocan la presencia operante de la Iglesia, que tiene carta de ciudadanía en este querido país desde los albores del nuevo mundo, cuando España y Portugal comenzaban a dejar las huellas cristianas de su histórica empresa en este continente».

Finalmente, el Papa abandonó América. En el aeropuerto de Eldorado, el Santo Padre se despidió del presidente Lleras Restrepo, tras el júbilo delirante de las muchedumbres en su última jornada de la capital colombiana y después de haber iluminado con su presencia el Congreso Eucarístico. Colombia y América toda no olvidarán nunca esta visita.



Llegada de S.S. Pablo VI a Mosquera, en el encuentro con los campesinos de Hispanoamérica. Impresionante aspecto de la muchedumbre en la plaza de Bolívar al recibir la bendición de S.S. Pablo VI en el palacio episcopal.



LA EUCARISTIA SOBRE LOS ANDES

DE FRAY DOMINGO DE LAS CASAS
A PABLO VI

A Eduardo Carranza

VERDADERAMENTE es justo y necesario, como dice la liturgia postconciliar, que demos gracias al Señor, por habernos permitido asistir a la culminación, a la radiante apoteosis de una larga, portentosa, histórica epopeya que comenzó humildemente hace cuatrocientos treinta años, el 6 de

agosto de 1538, cuando se celebró la primera misa en Santa Fe de Bogotá del Nuevo Reino de Granada. Y por haber asistido, al propio tiempo, a la apertura de un nuevo capítulo en la historia religiosa, espiritual, de los pueblos que evangelizó, civilizó y forjó España.

La visita del Papa Pablo VI a Colombia parece haber descubierto

a muchas gentes, a muchos hombres de poca fe, la novedad de un catolicismo inagotable, popular, ferviente, gozoso, amasado en pobreza y esperanza, imbuido de caridad, perfumado en olor de multitud, en las tierras de Iberoamérica. Sin embargo, nada de esto es nuevo. La eclosión de fervor que envolvió a Colombia en los jubilosos días del XXXIX

Congreso Eucarístico Internacional, y con su sublime intensidad durante las 56 horas de permanencia del Santo Padre en Bogotá, fue el fruto sazonado y maduro de aquella semilla de fe sembrada por un puñado de españoles, que capitaneaba el Adelantado don Gonzalo Jiménez de Quesada.

Bien hizo, pues, el diario bogotano *El Espectador* al reproducir los versos del poema de Eduardo Carranza «La Eucaristía sobre los Andes», como saludo al Pontífice que venía a recoger la cosecha de aquella siembra fundacional y evangelizadora, y a verter nuevas simientes en los fértiles surcos de la catolicidad colombiana, de la catolicidad iberoamericana, hispánica:

*Ahora el Capitán y sus soldados
de rodillas inclinan las espadas.
Doblan los corazones y las frentes
que se han alzado contra el imposible.
Fray Domingo pronuncia las palabras
que unen el cielo con la tierra. Besa
en el trigo los pies que andan las olas,
las manos que las olas apaciguan.*

22 de agosto de 1968. Besa también el Papa el suelo colombiano, el suelo de América, al descender de la nave de Avianca en el aeropuerto de Eldorado, como besaron la tierra del Nuevo Mundo los misioneros de Castilla, como la besó fray Domingo de las Casas, el dominico que ofició la primera misa en el poblado compuesto de doce casuchas de paja (evocación de los doce apóstoles) que fundó el conquistador y letrado Jiménez de Quesada.

LAS MANOS QUE LAS OLAS APACIGUAN

Las manos de Pablo VI son dos blancas palomas mensajeras de amor, que han salido de la cabina del avión, que hienden con suave alear el cielo azul-gris de la sabana, y que ya no cesarán de volar, de decir su mensaje de caridad, de paz, de justicia, en medio de unas muchedumbres enfervorizadas, en el aeropuerto, a lo largo de veintidós kilómetros de lento y triunfal camino hacia el corazón de Bogotá, en las calles de casas engalanadas, en la plaza de Bolívar, en el balcón central del palacio arzobispal, en la catedral primada donde yace el fundador Jiménez de Quesada, que ha soñado durante cuatro siglos, y ahora goza, con este glorioso espectáculo.

Son las manos que las olas apaciguan, que calman el oleaje de la multitud, coronado por la espuma de cientos de miles de pañuelos, palomas también que aletean un inmenso y blanco saludo, que quieren dialogar con las manos del Papa y que se olvidan de enjugar las lágrimas de honda emoción que humedecen muchos rostros.

Las manos de Pablo VI no se cansarán de bendecir, de dibujar en el aire un fraternal arco de infinito abrazo, en el campo de San José, con los campesinos de manos encallecidas, en el templete del Campo Eucarístico, en el humilde Barrio Venecia, donde el Papa se hermana con el pueblo de los suburbios, consuela a los enfermos, conforta a los afligidos, y en todas partes, hasta el casi desgarrador adiós a Colombia, a América, a la muchedumbre que grita en el aeropuerto: ¡No te vayas, quédate con nosotros...!

Parece como si los pobres, los desheredados de la fortuna, los que sufren hambre y sed de justicia, temieran que la blanca ráfaga de esperanza, de ilusión, que ha iluminado durante medio centenar de horas sus oscuras vidas, fuera a apagarse. Parece como si todas estas gentes, buenas gentes colombianas, buenas gentes de América, sufridas, honestas y piadosas, sintieran el temor de despertar de un sueño. Porque ellos, los pobres, han escuchado con ansiedad, con devoción, con espíritu de obediencia, las palabras del Papa. Pero, ¿las habrán entendido con el mismo ánimo los poderosos, los privilegiados? ¿No se habrán quedado éstos simplemente con las condenaciones a la violencia, olvidando las claras, rigurosas advertencias del Pontífice contra las condiciones de vida, a menudo inhumana, que impiden, entorpecen o retardan la conformación de una sociedad igualitaria, de auténtica participación, de promoción integral del hombre, de su inserción activa en la comunidad?

LAS ALAS DE LA DIGNIDAD

Santa Fe de Bogotá, ciudad eucarística, Roma andina durante unos fecundos, radiantes días, ya no es aquel poblado guerrero de doce cañanas. Es una urbe dinámica, en franco progreso, de dos millones de habitantes, capital de una gran nación de dieciocho millones de hombres y mujeres, de jóvenes sobre todo, que reclaman salud y bienestar, educación, trabajo, seguridad social, igualdad de oportunidades.

Pero todavía hay en Bogotá, viviendas insalubres, como en muchas de las grandes ciudades del mundo. Aún hay pobres, muchos pobres, porque las desigualdades sociales no se corrigen con facilidad cuando un país, como sucede con frecuencia en Iberoamérica, no es dueño totalmente de sus bienes y de sus decisiones económicas, cuando los rectos propósitos de reformas internas no cuentan con la necesaria ayuda y comprensión del exterior, de los centros internacionales de poder, del «imperialismo mundial del dinero», condenado por Pablo VI en la Encíclica «Populorum Progressio».

El Papa viajero, el Papa peregrino, llegó a Colombia para bendecir a estos pobres, para vivificar su esperanza, para recordarles su dignidad y su derecho, como lo hicieron los teólogos y misioneros españoles, según recordó muy oportunamente el canciller colombiano, Alfonso López Michelsen, en su discurso de bienvenida al cardenal Lercaro, legado



Templete del Campus Eucarístico. Durante el acto de la ordenación de 141 sacerdotes hispanoamericanos y 41 diáconos. Este templete quedará convertido en iglesia del barrio de casas que en dicho Campus será edificado.

«ESTAMOS SIGUIENDO AQUI LAS HUELLAS DE LA HISPANIDAD»

za de atracción más allá de la esfera religiosa y se muestra bienhechora para la sociedad entera».

Terminado el discurso, el Santo Padre fue saludando, una por una, a todas las representaciones. Al llegar a la de España, presidida por el embajador don Manuel Aznar e integrada por el embajador de España en Colombia, señor Ruiz Morales; señores de Ruiz Morales y los señores Cuadra, Hergueta y Pardo, se detuvo durante un buen momento y conversó con evidente señal de complacencia. El embajador Aznar le dijo:

«He sido enviado por el Gobierno de España para representar cerca de Su Santidad, con motivo de su visita a Colombia. En nombre del Generalísimo Franco, Jefe del

pontificio *ad latere* para el Congreso Eucarístico. 23 de agosto de 1968. En la población de Mosquera, en el campo de San José, el encuentro campesino con el Papa es la solemne renovación de aquella redención primigenia, el fortalecimiento de aquella dignidad. «Seguiremos denunciando las desigualdades entre ricos y pobres»,

expresa el Santo Padre a los campesinos de Colombia y América. «No hemos venido para recibir vuestras filiales aclamaciones, siempre gratas y conmovedoras, sino para honrar al Señor en vuestras personas, para inclinarnos ante ellas y para decir que aquel amor lo rendimos a El en vosotros».

Pablo VI es luminoso, categórico,

trascendental, hondamente caritativo ante los campesinos:

«Amadísimos hijos, vosotros sois Cristo para Nos».

UNA LENGUA PARA HABLAR DE DIOS

Veinte discursos o alocuciones ha pronunciado Su Santidad el Papa Pablo VI en castellano.

La representación del episcopado español, la misión extraordinaria presidida por el embajador don Manuel Aznar; el Instituto de Cultura Hispánica en la persona de su secretario técnico, don Luis Hergueta; la Embajada de España en Colombia, han actuado con brillo y eficacia, así como los enviados especiales de algunos periódicos y, sobre todo, en el campo informativo, Televisión Española —con la asistencia de Radio Nacional de España—, instrumento poderoso y decisivo para la transmisión de este acontecimiento a todo el mundo.

El embajador de España en Bogotá, don José Miguel Ruiz Morales, participó como concelebrante y lector en la ceremonia eucarística del Día de los Sacramentos de Iniciación Cristiana, en un plausible acto de homenaje y reconocimiento a la nación que trajo la fe católica a este continente, la fe que ha permitido la espléndida realidad del XXXIX Congreso Eucarístico, de la visita del Papa a un país católico, símbolo y muestra de toda una comunidad de pueblos fieles a la Iglesia de Roma.

Y la Iglesia, por boca del Vicario de Cristo, ha hablado en castellano a todo un mundo. Al Mundo Hispánico. Y Pablo VI ha rezado en español, la lengua hecha para hablar con Dios, como sentenció el Emperador Carlos V, como se estableció en el alba de América, como hablaron Jiménez de Quesada y fray Domingo de las Casas, en el alba de Colombia, como ha dejado escrito en sus versos, Eduardo Carranza.

*Volaba el viento sobre las plegarias.
La espada de Quesada persignaba
para siempre jamás el aire andino.
Reinaba el azul de otro tiempo.
Reinaba nuestro César Carlos Quinto,
en cuyo corazón relampaguea.
Anidaba la Gracia en la estelar
cordillera. Fulgía la esperanza.
La Paloma Eucarística, sus alas
sobre el tiempo dormido desplegaba.*

Era en agosto de 1538. Cuatrocientos treinta años después, en el mismo mes de agosto, de 1968, la Eucaristía sobre los Andes proclama, con esplendor universal, con la presencia en América del Vicario de Cristo, la eterna lección de amor, paz, justicia y caridad que predicó para un puñado de hombres, españoles e indios transfigurados en neogranadinos, el humilde fray Domingo de las Casas.

Arturo Rey Egaña



El Padre Santo con la comisión extraordinaria española que asistió al Congreso. Embajador extraordinario, don Manuel Aznar; embajador de España en Bogotá, don José M. Ruiz Morales; secretario técnico del Instituto de Cultura Hispánica, don Luis Hergueta; secretario de embajada, señor Pardo. La señora de Ruiz Morales besa la mano al Santo Padre.

EL PAPA DE AMERICA

UN ARTICULO DE GUILLERMO LEON VALENCIA

COINCIDIENDO con el viaje de Pablo VI a Colombia, *ABC* de Madrid publicó un artículo de Guillermo León Valencia, embajador de Colombia en España y ex presidente de aquella república, artículo titulado «Rectificaciones» y que comienza así:

«He venido observando, con hondo pesar, que en algunos países de Europa existe el propósito, en ciertos órganos de Prensa, de desconceptuar, descalificar y hasta calumniar a América Ibérica ante la faz del mundo». Dice más adelante el articulista: «Es cierto que en América ha habido violencia, como la han sufrido todas las otras partes del mundo, en su proceso evolutivo de desarrollo, de civilización, de cultura y de progreso. Si repasamos la historia del mundo, quizá encontremos que ningún sector del planeta ha sufrido mas violencias que la misma Europa, madre de la civilización y de la cultura modernas. En este continente las emulaciones de las diversas razas que lo habitan, las rivalidades de las naciones que lo integran, el exclusivismo de las religiones y la fuerza contradictoria de los ideales políticos que se disputan el favor de la opinión pública en las distintas nacionalidades, ha ensangrentado tan frecuentemente estos territorios que su fecundidad se debe, más que a las excelencias de la tierra ubérrima, al hecho de que casi incesantemente ha sido regado y abonado con sangre y con carne

humanas, durante estos veinte siglos de civilización occidental, como ya lo había sido antes del advenimiento de Cristo, en forma quizá más persistente, pero no más abundante».

Y prosigue León Valencia: «Sin embargo, como el sino de la humanidad es progresar padeciendo, aquí está Europa alumbrando con su inteligencia, con su virtud y con su sabiduría los caminos del mundo, como corresponde a su egregio destino histórico; pero no como lo pretende cierta Prensa engreída y poco responsable, convertida en juez implacable de sus semejantes, con olvido de sus propias violencias, de sus atropellos y de sus escarnios que llenan también buena parte de la historia del mundo». Y se pregunta el señor embajador: «Pero, ¿por qué Su Santidad Pablo VI habrá decidido viajar a América y a Colombia? Quizá porque sabe que América Ibérica, hija de España y Portugal, es católica en más del 90 por 100 de sus habitantes; que ha mantenido la tradición insigne de sus conquistadores que nos dejaron la sangre que es la vida, el idioma que es la cultura y la fe que es el ideal. Y que es, sin duda, el continente del porvenir por la abundancia de las riquezas naturales, por la estirpe que la habita, por el amor a la libertad, que es el aire que aspira a respirar en todo el mundo el hombre del futuro».

Lo que ocurre es que la visita papal que los americanos merecíamos haber

recibido desde muchos años antes, sólo ahora se va a realizar, y no podemos entender por qué haya podido suscitar tantos temores, tantos disgustos, tantos celos entre nuestros correligionarios de algunos países europeos: «Una cosa es perfeccionar permanentemente las estructuras de los países para ponerlas al día con las necesidades de los pueblos, y otra esencialmente diferente es renegar de todo tipo de organización histórica y justa para sustituirla unas veces por los mandatos de la tiranía y otras por las arbitrariedades de la anarquía y el caos».

«América y Colombia merecen, pues, la visita de Su Santidad Pablo VI. ¿Que hay problemas en nuestro continente? Claro que los hay. Y ¿qué país del mundo no tiene problemas? Ojalá que del Congreso Eucarístico nos queden directrices fecundas para estudiar y resolver estos problemas. Pero ante la visita del Pontífice Romano mal podemos sentir vergüenza por lo que hemos sido, sino inmensa satisfacción por cuanto hemos logrado, a pesar de tener sólo ciento cincuenta años de vida independiente, y orgullo por lo que habremos de ser con el correr de los años, después de que hayan pasado sobre América algunos de los siglos que han ilustrado a Europa. De pies sobre un pasado limpio, todos los colombianos podemos mirar tranquilos el presente y esperar confiados el porvenir».

MURILLO A ORILLAS DEL TAMESIS



OBRAS DEL PINTOR ESPAÑOL EN EL MUSEO DE DULWICH

por Ernesto LA ORDEN MIRACLE

HACERSE enterrar discretamente en medio de un museo no es cosa que se le ocurre a cualquiera ni que pueda ser realizado con facilidad. Confieso que no la hubiera sospechado nunca, aunque todos tenemos noticia de los tesoros de arte que han solido acumular junto a sus tumbas los poderosos de este mundo, desde los Faraones en las Pirámides hasta los reyes de España en El Escorial. Pero un panteón no es lo mismo que un museo. La feliz idea de descansar entre docenas de cuadros sin que casi nadie se dé cuenta, con el menor carácter funerario posible, creo que ha sido patrimonio de un inglés, de un inglés excéntrico pero inofensivo, que en vida y muerte quiso estar rodeado de belleza.

Me dí cuenta de esto en Dulwich, un antiguo pueblo del sur de Londres, incorporado hace tiempo a la gigantesca capital. Londres ha ido creciendo como los árboles, de un modo concéntrico, en anillos sucesivos que tienen su centro en la City, englobando suburbios industriales lo mismo que pueblecillos campesinos. Nada más horrendo que Deptford y los poblados del East End, pero nada más bello que Harrow y que Dulwich, con sus colinas cubiertas de colegios y de parques.

El Colegio de Dulwich (Dulwich College) es una rica institución antigua, entre cuyos edificios más bien aparatosos hay una casita baja y de apariencia modesta. En ella está enterrado Sir Francis Bourgeois —en la buena compañía de varias docenas de cuadros de Rembrandt y de Rubens, de Brouwer y de Teniers, de Van Dyck, de Gainsborough, de Veronese, de Canaletto, Tiépolo, Poussin y muchos otros artistas de relieve—. Causa principal de esta acumulación de obras de arte fue la abdicación del rey Estanislao Leczinski de Polonia, monarca fatuoso que no quiso ser menos que sus colegas coronados de siglo XVIII y ordenó compras de cuadros en cantidad y en calidad. Perdió su trono y no pudo pagarlos. Mientras él se moría de nostalgia en su pequeña corte de Nancy, donde hizo maravillas de buen gusto, los cuadros entraron en el torrente de la compraventa mundial. Junto a las cenizas del buen «dilettante» Sir Francis Bourgeois debe vagar ahora la sombra del pobre rey Estanislao.

Arriba, «Angeles esparciendo flores», cuadro de Murillo que se encuentra en el palacio de Woburn Abbey.

CUATRO MURILLOS SENSACIONALES

Todo esto viene a cuenta de que en el museo de Dulwich hay cuatro Murillos sensacionales. Claro es que las obras del gran pintor sevillano no son raras en el extranjero y comenzaron a salir de España durante la vida del pintor. En el siglo pasado, las rapiñas de los mariscales de Napoleón, especialmente sensibles en Sevilla, se encargaron de sembrar de Murillos todas las colecciones europeas. Luis Felipe de Orleans atesoró los cuadros de Murillo por docenas. Ahora hay obras maestras de Murillo no solamente en El Louvre —¡oh, la maravillosa «Cocina de los ángeles!»—, sino también en el Ermitage de Leningrado, en Roma y en Munich, en Washington y en Dublín, en Dresde, en Berlín, en Génova, en Estocolmo y en muchos lugares más. Juan Antonio Gaya Nuño, en su excelente libro «La pintura española fuera de España» enumera más de ciento sesenta lienzos murillescos esparcidos por el mundo.

En Inglaterra hay que ir a la National Gallery de Londres para admirar sobre todo «Las dos trinitades» y a la colección Wallace para contemplar a «Santo Tomás de Villanueva repartiendo limosnas», pongo por obras primas de nuestro pintor. Hay buenos Murillos en Apsley House —esa casa que yo he llamado «El Prado en Piccadilly», en Longford Castle— y en otros palacios de la nobleza británica, así como en los palacios reales de Windsor y Hampton Court. Nunca olvidaré en Woburn Abbey, entre los tesoros del pintoresco duque de Bedford, aquellos «Angeles esparciendo flores» que Palomino describía en su tiempo como «una gloria de angelitos, travesando con varias flores, en diferentes actitudes, que verdaderamente es una gloria el verlos». Son los mismos ángeles que juguetean al pie de las Inmaculadas del Prado, pero aquí están solos, se dedican nada más que a jugar y son nada menos que veinticinco. Este cuadro representa en mi opinión el cuartel general de los angelitos de Murillo.

LOS GOLFILLOS Y EL NEGRITO

Pero volvamos a nuestros Murillos de Dulwich. Dos de ellos, los titulados «Dos niños campesinos» y «El Pobre negro»,

cuentan entre las obras cumbres del maestro, que no pintaba solamente Vírgenes y angelotes, sino también golfillos, perros y objetos humildes, con una perfección sin igual. Para Hazzlitt, estos cuadros vivos de Murillo eran superiores a los holandeses, que parecen a su lado simples bodegones o «naturalidades muertas». En cambio, el delicado Ruskin se indignaba con el naturalismo de los muchachos, cuyos pies sucios quedan en primer plano. Lo cierto es que estos golfillos sevillanos, sorprendidos en plena lozanía y con un amiguito negro que da testimonio de que Sevilla era la capital de medio mundo, me parecen mejores que los del museo de Munich, universalmente reproducidos, y los considero como el no va más de nuestra «pintura picaresca».

Porque Murillo reprodujo fielmente toda la vida de la España de su tiempo, no solamente la religiosa de la Contrarreforma —con una delicadeza que no ha superado ningún otro pintor católico—, sino también la espontánea y natural del pueblo en que vivió. Díganlo en el mismo Dulwich la «Virgen del Rosario», una de esas bellísimas Madonas que en su tiempo le hicieron ser comparado a Rafael, y esa niña tal vez gitana que se titula «La florista», cuya armonía de colores y soltura de pincelada no admite rival.

DEL GUADALQUIVIR AL TAMESIS

Los españoles e hispanoamericanos que visiten Londres no deben olvidarse de llegar hasta Dulwich para contemplar estos Murillos. Atraviesen los puentes del Támesis y verán lo que pintó para la eternidad un hombre que no se movió nunca de Sevilla. Bartolomé Esteban Murillo no hizo ningún viaje a Italia, como su gran paisano Velázquez, ni fue llamado a Madrid para retratar a nuestros reyes. Recogido en el ambiente de su ciudad natal, pintando para los canónigos, los frailes y los caballeros provincianos, criando nueve hijos y dando clases en su propia academia de pintura, Murillo fue, sin embargo, un pintor universal. Claro es que entonces el Guadalquivir era un río más importante que hoy el Támesis. Tenía sus fuentes en Roma y en Jerusalén y desembocaba al mismo tiempo en el Orinoco y en el Río de La Plata. Como no soy sevillano, puedo jurar que no exagero.





«La Virgen del Rosario», que se encuentra en Dulwich.



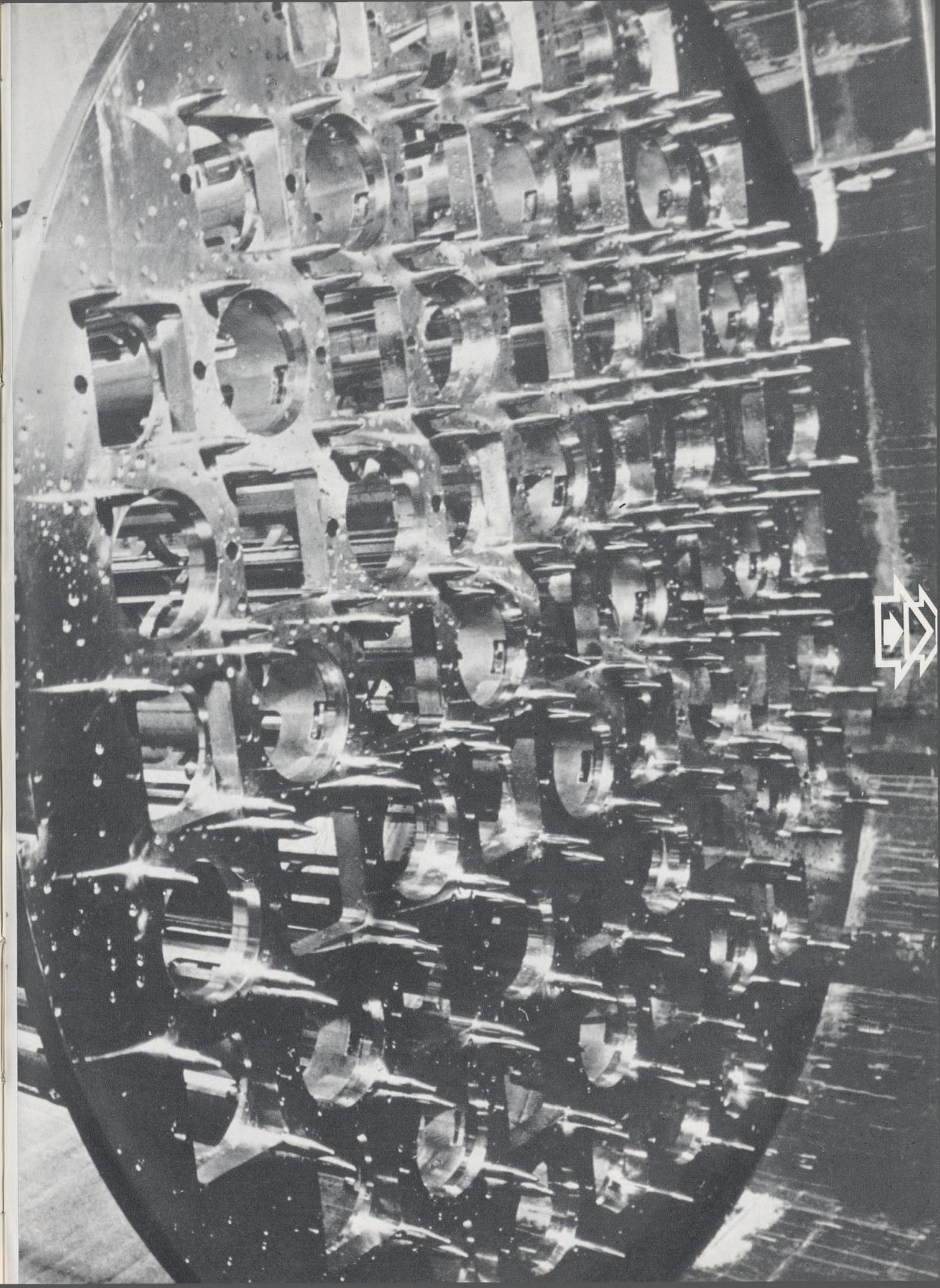


«La Florista».



por Manuel Calvo Hernando

LA ELECTRICIDAD ATÓMICA EN ESPAÑA



RECIENTEMENTE ha sido puesta en servicio la central nuclear de Zorita, primera en su género en España. Tres años y once días han transcurrido desde que el proyecto fue autorizado hasta el momento en que la electricidad de origen atómico ha venido a incrementar con un millón de kilovatios anuales el caudal de las redes que suministran la energía a Madrid.

Por las mismas fechas, dos noticias venían a subrayar el progreso español en materia de energía nuclear. El doctor Gutiérrez Jodrá, director de Plantas Piloto e Industriales de la Junta de Energía Nuclear, era nombrado presidente de la empresa europea Eurochemic, dedicada al tratamiento de combustibles irradiados y formada por catorce países europeos, España entre ellos. Y otro español, el doctor Sánchez del Río, director de Física y Cálculo de Reactores de la Junta de Energía Nuclear, era elegido presidente de una reunión internacional celebrada en Viena por el grupo de expertos en reactores nucleares de mediana y pequeña potencia.

LA JUNTA DE ENERGIA NUCLEAR

Desde que, en 1951, se creó la Junta de Energía Nuclear, las investigaciones españolas en este campo han seguido un ritmo creciente, de modo especial en los siguientes aspectos:

- ciclo del combustible,
- isótopos radiactivos,
- reactores nucleares,
- desalación,
- ingeniería nuclear,
- investigación básica.

El ciclo del combustible se refiere a la prospección y obtención del uranio. España cuenta con yacimientos importantes en las zonas de Andújar, Cáceres y Ciudad Rodrigo, y otros de menos rentabilidad por ahora. En conjunto puede decirse que este país es rico en uranio, puesto que ocupa el segundo lugar en la Europa Occidental y el sexto en el mundo libre.

La Junta de Energía Nuclear explota estos yacimientos mineros y transforma el mineral en compuestos puros de uranio (concentrados) con procedimientos desarrollados por la propia Junta. La fábrica de obtención de concentrados se encuentra en Andújar y tiene una capacidad de tratamiento de doscientas toneladas. Está en proyecto otra fábrica de mayor capacidad en Ciudad Rodrigo. Por otra parte, en el Centro Juan Vigón, de la Ciudad Universitaria madrileña, existen plantas piloto para la puesta a punto y fabricación en pequeñas series, de elementos combustibles.

La reelaboración del combustible irradiado se realiza, también a escala piloto, en la planta M-1, también de la Junta.

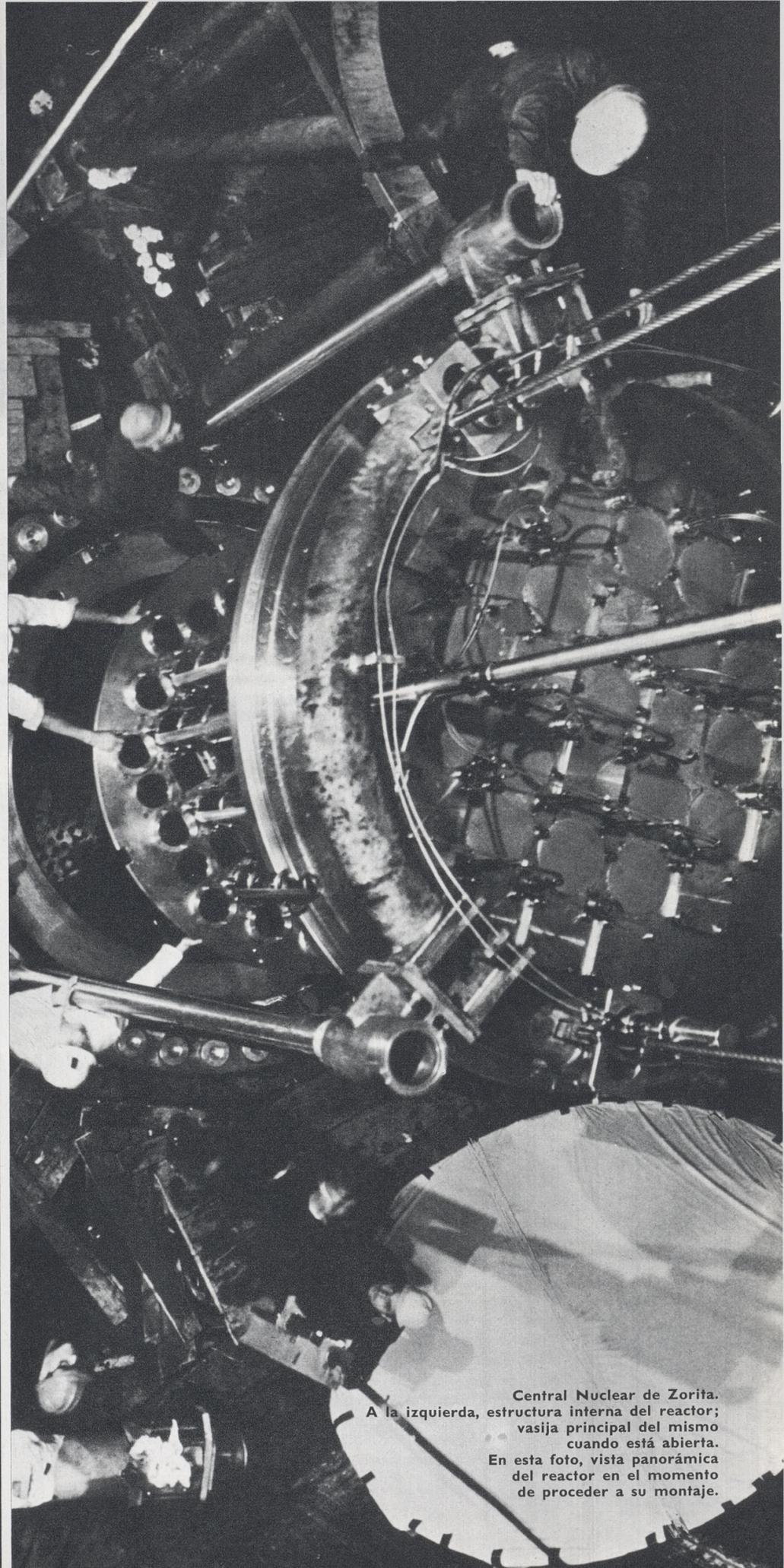
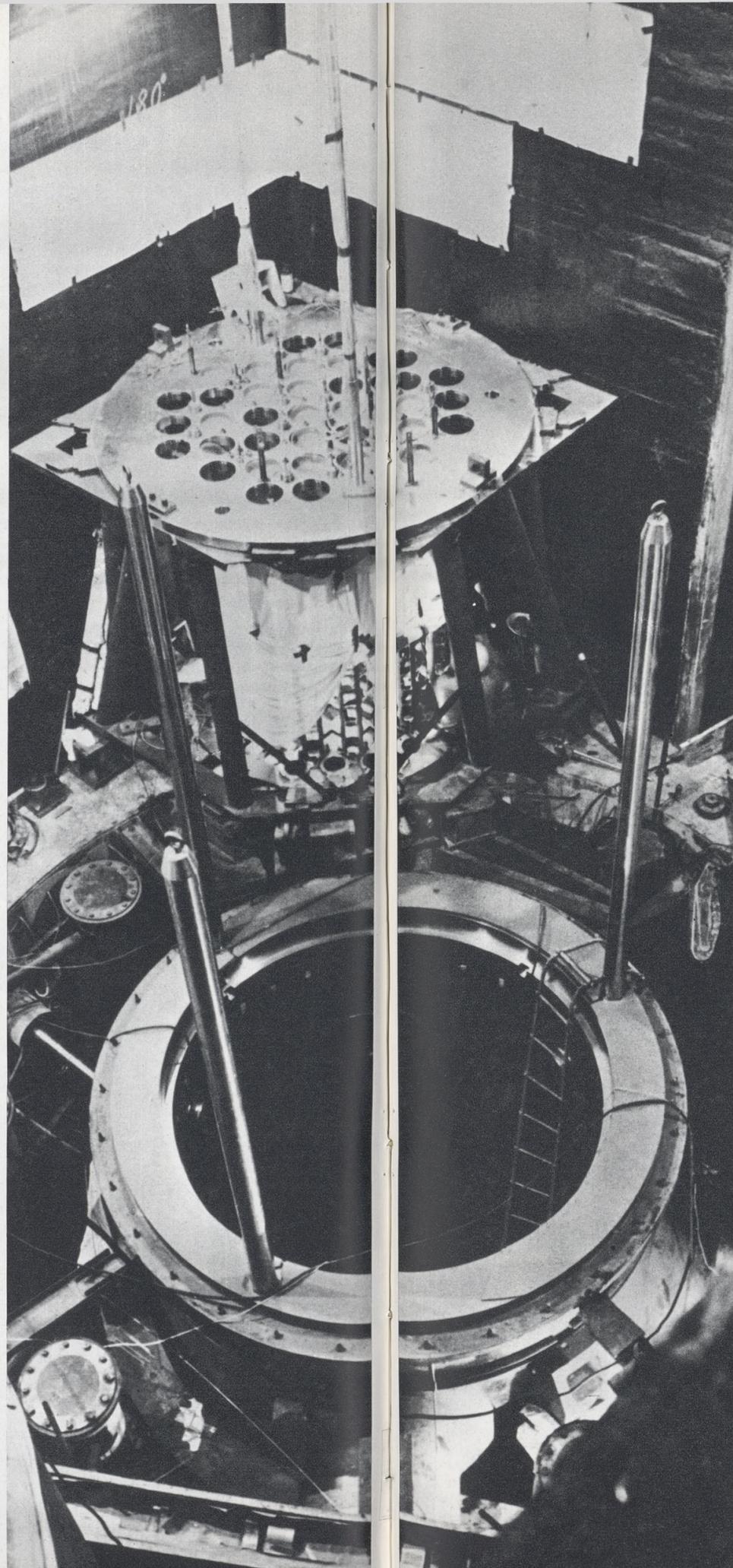
ISOTOPOS Y REACTORES

Uno de los aspectos de mayor trascendencia de la energía nuclear, aparte de la producción de electricidad, es la obtención de isótopos radiactivos, que ya están prestando servicios importantísimos en agricultura, hidrología, medicina e industria. La Junta de Energía Nuclear cubre cerca del 80 por ciento de las necesidades nacionales en materia de isótopos radiactivos, y obtiene, además, radiofármacos e isótopos estables. La Junta dispone de una fuente de radiación de gran actividad y participa en los estudios internacionales sobre este campo, especialmente en lo que se refiere a irradiación de alimentos para su mejor conservación, y al programa mundial sobre generadores isotópicos de electricidad.

En reactores nucleares, la experiencia española acumulada en estos años es muy notable. El Centro Juan Vigón dispone de dos reactores térmicos, uno de ellos el primero que hubo en España. En el campo de los reactores rápidos, la Junta de Energía Nuclear ha desarrollado y construido el «Coral I». También ha fabricado la Junta los reactores de enseñanza y experimentación «Argos» y «Arbi», pertenecientes a las escuelas superiores de ingenieros industriales de Barcelona y Bilbao, respectivamente.

En la línea de los reactores de potencia, la Junta ha desarrollado, en colaboración con Atómic International, el proyecto del reactor DON, de

LA CENTRAL DE ZORITA, EL PRIMER PASO EN LA UTILIZACION DE RICOS YACIMIENTOS DE URANIO



Central Nuclear de Zorita. A la izquierda, estructura interna del reactor; vasija principal del reactor cuando está abierta. En esta foto, vista panorámica del reactor en el momento de proceder a su montaje.

30 megavatios, que aunque no fue llevado a la realidad, permitió adquirir experiencia en una serie de temas de gran importancia.

La desalación del agua, para convertirla en potable y poderla utilizar para el riego, constituye una de las perspectivas más fascinantes de la utilización de la energía atómica con fines pacíficos. Por esta razón, la Junta de Energía Nuclear realiza en España estudios sobre electrodiálisis, ósmosis inversa y destilación instantánea, así como trabajos sobre posibilidades concretas de grandes estaciones desaladoras. En este último campo, la Junta ha participado activamente en el proyecto «Aquarius», para la posible construcción de una estación nuclear de producción de electricidad y agua dulce en Almería.

Finalmente, la Junta de Energía Nuclear realiza una tarea muy compleja en materia de ingeniería y de investigación básica y aplicada en las ramas de física, química, metalurgia y biología.

UN AUTENTICO ACONTECIMIENTO

Volviendo a la central nuclear que ha motivado esta información, diremos que se encuentra en Zorita de los Canes, provincia de Guadalajara, a unos sesenta y cinco kilómetros de Madrid, a la orilla izquierda del río Tajo. Su puesta en marcha se considera un auténtico acontecimiento para el país, porque representa el primer paso en la utilización de los ricos yacimientos de uranio de que antes hablábamos, estimados en unas 10.000 toneladas de extracción con índices económicos adecuados, y varios miles más de menor rentabilidad.

La central de Zorita ha costado 1.700 millones de pesetas y tiene una potencia de 153.000 kilowatios. Cuenta con un receptor de agua a presión. En la actualidad son ya 38 las centrales construidas, en proceso de construcción o contratadas, con este tipo de reactor, el mismo que llevan casi la totalidad de los submarinos nucleares norteamericanos.

La rapidez con que se ha construido y puesto en servicio esta central puede interpretarse como un símbolo de los avances logrados en la técnica de los reactores nucleares y del desarrollo alcanzado por la industria española. En efecto, la construcción de una central nuclear constituye hoy un colosal esfuerzo en el que el contratista principal se ve obligado a apoyarse en otras empresas, para llevar a cabo la obra. En el caso concreto de Zorita actuó como contratista principal la empresa norteamericana que ha fabricado el reactor, con la colaboración de cuarenta empresas españolas.

EL PROGRAMA NUCLEAR ESPAÑOL

Como consecuencia del proceso de industrialización, iniciado hace algunos años, se está produciendo un aumento espectacular en la instalación de centrales eléctricas en España. El ritmo previsto por el primer Plan de Desarrollo era de un 11,5 por ciento, pero ya en 1966 se había alcanzado un 18,8 por ciento. Durante el Segundo Plan, se prevé un ritmo del orden del 12 por ciento, y es necesario un incremento análogo durante los años subsiguientes para no frenar el aumento de nivel de vida que se está produciendo en el país.

Ahora bien, las centrales hidroeléctricas llegarán pronto a alcanzar la saturación, por lo que todo el peso de las nuevas instalaciones corresponderá a las centrales térmicas y nucleoelectricas.

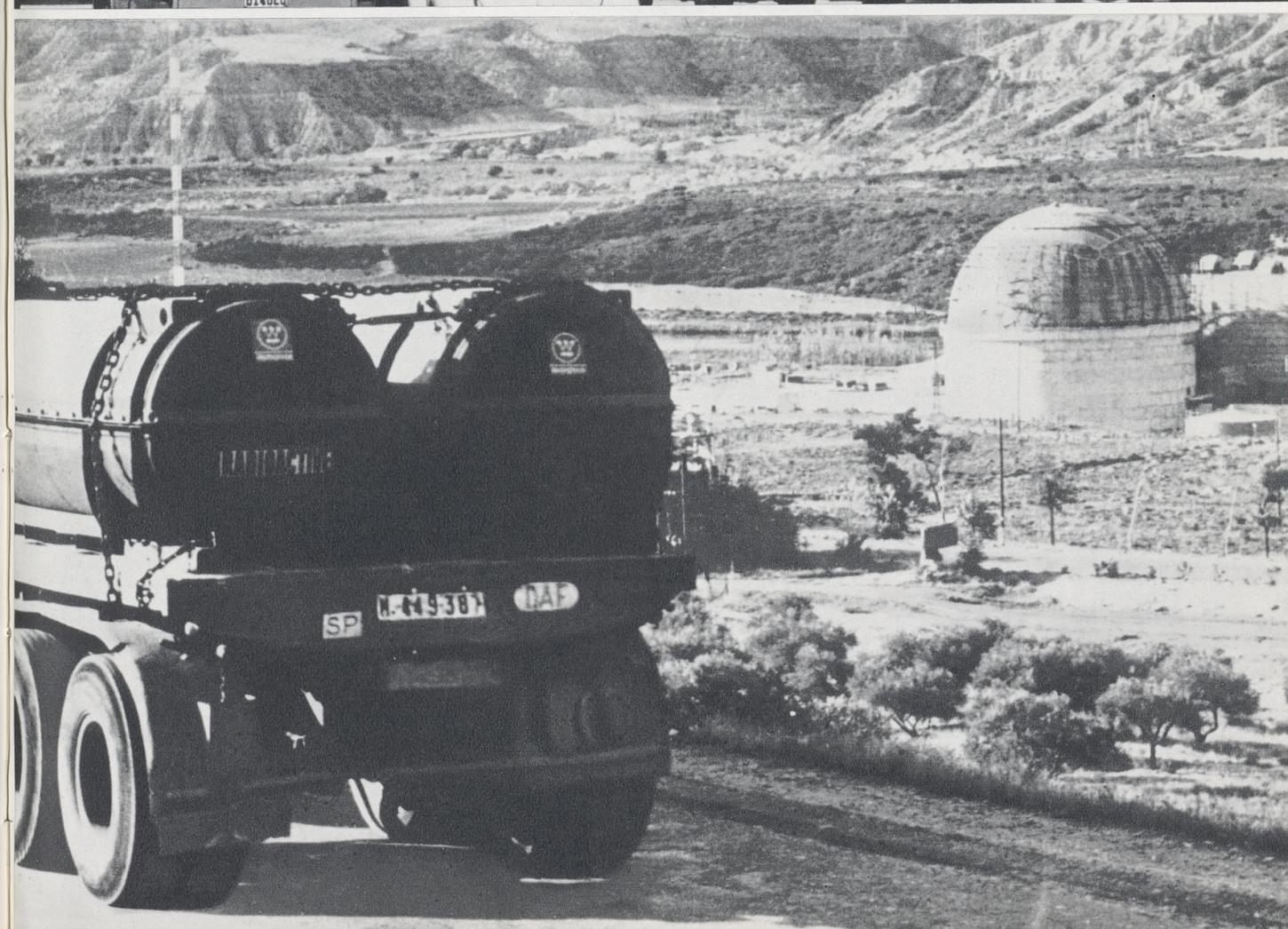
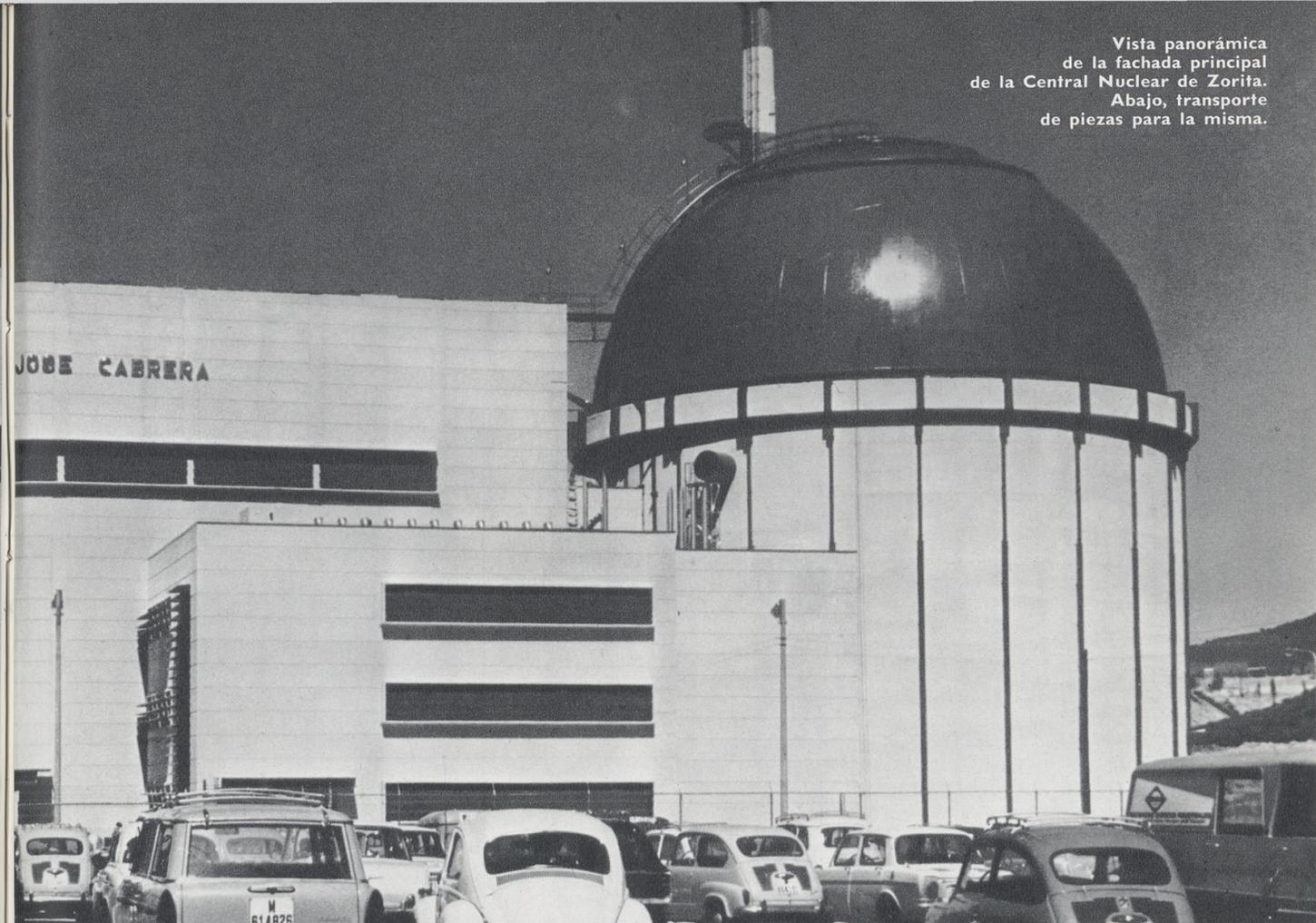
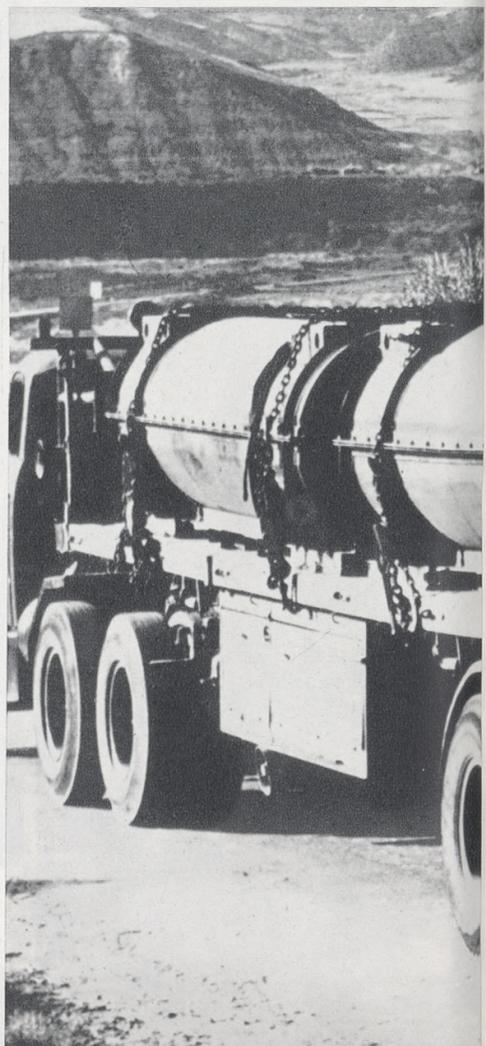
Terminada, y ya en servicio, la Central «José Cabrera», de Zorita, propiedad de Unión Eléctrica Madrileña, a principios de 1970 se espera que entre en servicio la central de Santa María de Garoña, propiedad de Nuclenor. Su reactor es del tipo de agua hirviendo, con una potencia de 440 megavatios.

La central de Vandellós, propiedad de Hifrensa, se está construyendo mediante una colaboración hispano-francesa. Es del tipo de grafito-gas, con una potencia de 480 megavatios y será terminada a fines de 1971.

Otras centrales como las de Irtá, de Fenosa, en la región galaica, y la segunda de Zorita, están en período de estudio.

Se estima que la potencia nuclear total instalada en España en 1975 será del orden de los tres mil megavatios y que en 1980 se acercará a los nueve mil. Es así cómo la nueva energía está siendo utilizada para la elevación del nivel de vida de los españoles y para cubrir las necesidades crecientes que el mundo moderno impone hoy a las naciones que no desean quedarse rezagadas en su desarrollo.

OTRAS DOS CENTRALES EN CONSTRUCCION Y OTRAS VARIAS EN FASE DE ESTUDIO O PROYECTO



Vista panorámica de la fachada principal de la Central Nuclear de Zorita. Abajo, transporte de piezas para la misma.



SOS
DEL
REY

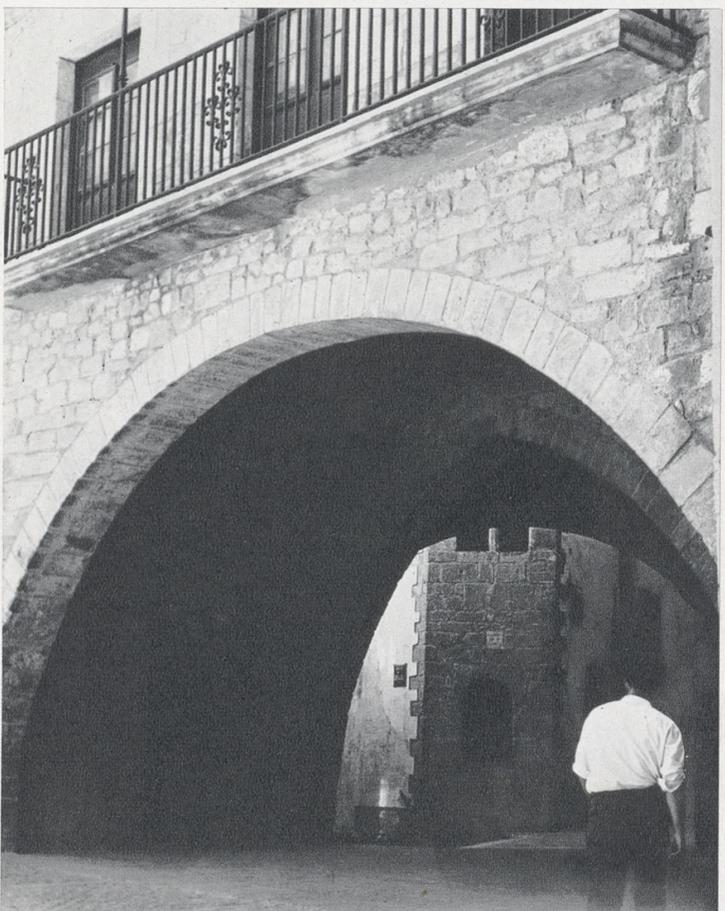
CATOLICO



por GINES DE ALBAREDA

PUEBLO DE «INFAN ZONES, HIJOSDALGOS, FRANCO Y LIBRES»

A la izquierda, Torre del Homenaje
y Palacio de Sada, donde nació el Rey Fernando.
En esta página, calle pintoresca
y noble del pueblo.



Fachada del Ayuntamiento, en la plaza Mayor de Sos, y soportales de la misma. A la derecha, en página de color, iglesia de San Esteban.



ATOLICO
SOS
SOS



A la izquierda,
en color,
una calleja de Sos
y una perspectiva
general
del lugar.
Sobre
estas líneas,
otro rincón
íntimo
y característico.

AL paisaje, como a las personas, se les suele colgar un cartel definidor, resbaladizo de verdades parciales y de síntesis peligrosas, un tanto a la ligera. El de las Cinco Villas va señalado por larguras de horizonte cereal, de soledades acumuladas y de atardeceres mansos, con triste olvido de sus tierras norteñas, que se encaraman mozonas, ágiles y bravas, a los costados del Pirineo.

Este paisaje alto de las Cinco Villas recibe buenas lecciones geológicas que aprovecha para hacer belleza: sube magnífico, haciendo largo camino en el aire, con comentarios de hayedos, o se deprime en quebraduras y barrancas, con promiscuidades de fronda, o se dilata imponente, con ambiciones de espacio total.

La villa de Sos, cabeza un tiempo de sus cuatro Hermanas, preside jarifa este paisaje, y sabe de dominio de alturas y estremecimientos de vértigo. Murallas voladizas la ciñen: son su presencia heroica, su experiencia de baluarte inalcanzable. Las calles, empinadas y angostas, hacen vía de recuerdos medievales y afirmación inocente de heroísmos. Casas blasonadas, de amplios aleros, tan aragoneses, dan señorío al conjunto, y no lo amengua la casita sin atavíos que engalana su sobriedad con macetas en flor y matas de albahaca.

Esta dignidad niveladora, también está mantenida por sus hombres. Quizá sea porque Don Juan II declaró a los nacidos en Sos «infanzones, hijosdalgos, francos y libres». Dicen que era Don Juan de Aragón y de Navarra, señor de manos finas, de habla «dulce y apacible», enamorado, con hondo saber y valor, de muy buen ver y todo un príncipe del Renacimiento. La venida al mundo de Don Fernando, hijo de la madurez, avivó de generosidades su cabal señorío.

Sos está coronado por su iglesia. Es una iglesia románica, que se agarra a lo alto del pueblo para no rodar al valle y que hace suya la robusta silueta cimera que acredita. Puede ser que la más perfecta solución archi-

tectónica sea el ábside románico, y estos tres de la iglesia de Sos tienen tal precisión de contorno y equilibrio que se siente la piedra como transfigurada. Los arcos son arosos y encumbrados; las columnas esbeltas, con criterio ascendente, y justa la anchura de la luz. Es joya, auténtica joya, esta iglesia románica de Sos que ha conseguido, gracias a su reciente restauración, una perfecta unidad de estilo, sólo turbada por un pequeño coro, encaramado allá en su fondo, con el que el Emperador Don Carlos quiso honrar la memoria de su abuelo. Entre los tesoros que ampara la iglesia, la pila bautismal en que fue cristianado Don Fernando ocupa lugar señaladísimo. Luego, la cripta —iglesia de la Virgen del Perdón— metida en viejas sombras de fervores, intimidad y silencio, guarda intactos y vivos de color, como acabados de pintar, admirables frescos del siglo XI y del siglo XII. Si el color se alza jugoso y limpio, matriz de arco iris, la expresión de la imagen y el sentido del símbolo encuentran una línea bizantina y dócil, dicente y sabia, madrugadora metáfora, dura a veces y de difícil comprensión, que es toda una maravillosa lección de Sagrada Escritura.

Hay pueblos con aura feliz, y los hay con aura de misterio y más allá, y los que llevan aura tranquilizante, y aquéllos con aura de milagro porque la Virgen hizo apariciones o porque el agua del manantial, rumorosa y complaciente, se puso a repartir curaciones. Otros hay, también, que tienen aura de persona real. Cuando se penetra en estos últimos se siente una especie de cuerpo fluido envolvente que los justifica y reconoce. Ávila y la Santa, Moguer y Juan Ramón. Sos y Don Fernando.

Toda la villa aragonesa está llena de la presencia ilusiva y emocionada del gran Rey, que nació un tormentoso viernes marcerero del año 1452. Las tormentas de Sos no son como las demás: dicen sus habitantes que tienen «más aparato de electricidad» y «más hondura de trueno», y que un

colaborador peligroso que suele acompañarlas es el cierzo, que choca esquinas y levanta tejas, aúlla como un perro, y hasta rompe la voluntad y hace averías de ánimo y destiento. Y parece ser que el día 10 de marzo de 1452 amaneció Sos metido en relámpagos y borrascas, y que de diez a once de la mañana, momentos del parto, la tormenta se serenó, y afirma Marineo Sículo que «apareció en el aire una corona de muchos colores muy hermosa y semejante al arco del cielo. Los astrólogos predijeron grandes cosas. Un carmelita de Nápoles, santo varón, anunció a Alfonso V el nacimiento de un varón de su estirpe, llamado a grandes cosas en favor de la Cristiandad y de España».

Doña Juana Enríquez había pasado una temporada en Sangüesa, la elegida de San Román, y a finales de enero de 1452 se trasladó a Sos. El enamorado Rey Don Juan lo dispuso así porque en Sos contaba con las atenciones y cuidados de la casa amiga y leal de los Sada, en un Aragón que seguía siendo, dice el Conde de la Viñaza, «la monarquía más célebre y mejor organizada de la Edad Media», fuera de las contiendas navarras de agromonteses y beaumonteses.

La madre de Don Fernando era «rubia, esbelta y discreta». Sus doradas trenzas se enroscan en forma de caracol, sobre las orejas; los ojos, muy claros, de mirada azul algo velada; finas las facciones que no excluyen energía; la frente comba; los hombros escurridos; el talle fino y de buena proporción; ligeramente abultado el vientre, como requería la moda a principios del siglo XV. Así la ha visto la Condesa de Yebes ayudada por las ilustraciones flamencas del Libro de Horas de Doña Juana, que se conserva en la Biblioteca del Palacio Real de Madrid, donde aparece la supuesta efigie de la Reina de Aragón primorosamente miniada.

La casa-palacio de los Sada, en que nació Don Fernando, está aupada en lo alto del pueblo, por donde se acaban los ruidos trajineros, y el

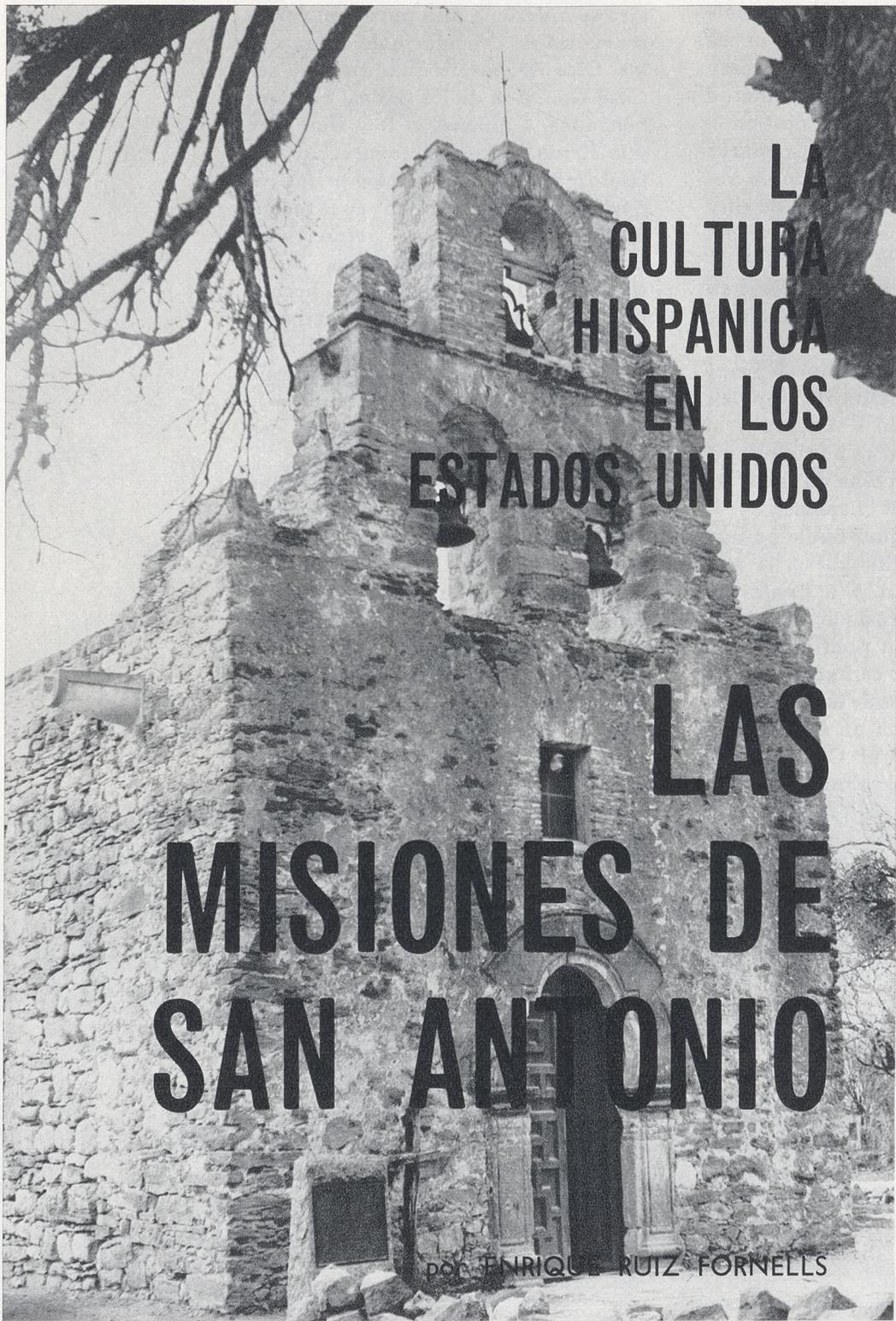
aire se mantiene más puro y en ronda movediza de calendario de crepúsculos. Dice Argensola que mereció ser Casa Genial la de los Sadas, hidalgos honrados, a quienes el Rey Don Juan y la Reina, su mujer, favorecían alojándose en ella. Del núcleo primitivo queda una puerta pequeña en la fachada, una ventana y, en el primer piso, la habitación consagratoria. Sucesivos añadidos modificaron su hechura y el actual Palacio, recientemente restaurado, sabe más del siglo XVII que de su gloriosa época medieval. Al costado del edificio se conserva la capilla románica de San Martín, con deliciosas pinturas murales.

Del siglo X de la Villa de Sos hablan las piedras de la Muralla y de los Castillos de la Torre de Fuente Alta y de la Peña Feliciano. La querían tan guardada que Don Alfonso I el Batallador aumentó sus fortificaciones con materiales de vida larga. Supo de guerras, de diálogos reales, de abnegaciones, de bravuras, de generosidades. La estimación del Rey Don Felipe V la tituló «Muy Leal y Vencedora», y en esa época se ennoblecó con magníficos edificios. Hizo historia viva y caliente, pero su mejor página será siempre el haber sido señalada con el nacimiento del gran Rey, último de Aragón, Rey de la Unidad, primer Rey del Nuevo Mundo.

La villa de Sos del Rey Católico, sabedora y consciente, esforzada y labradora, noble y artesana, sigue presidiendo dignísima y bella, allá en el Aragón norteño, el valle del Onsella, entre las sierras de Beldein y de Leyre y de la Peña y de Santo Domingo y de la Palangra, juiciosa de tradición, serena de haber escuchado con oreja de Abel los hondos latidos de la Historia, y orgullosa de sus hombres, de sus hombres actuales, que saben mantener con prestigio la ejecutoria del Rey Don Juan y saben, también adelgazar su habla brusca y recia, con ternuras de fervor y sugerencias, para nombrar la cuesta que sube al Palacio de Sada: calle de Madrigal de las Altas Torres.

SOS
DEL
REY
CATOLICO





LA
CULTURA
HISPANICA
EN LOS
ESTADOS UNIDOS

LAS MISIONES DE SAN ANTONIO

por ENRIQUE RUIZ FORNELL

Durante bastantes años se han considerado las misiones fundadas por fray Junípero Serra en California, si no las más importantes, por lo menos las más conocidas de Norteamérica. En un segundo plano, sin que se haya hablado tanto de ellas —aunque esto no quiere decir que no hayan sido estudiadas— aparecen las de San Antonio, en el actual Estado de Texas.

NO se quiere indicar que estas últimas sean inferiores a aquéllas, ya que tienen un puesto tan importante como las de California dentro de las muestras existentes hoy día de la cultura española en los Estados Unidos. Si se hiciera una revaluación detenida de la huella hispánica en ese país, que hasta ahora no parece haberse hecho en toda su amplitud, sorprenderían sus resultados y la cantidad de nuevos datos y sugerencias que aportaría, algunos pocos conocidos por dejadez y desgana y otros que aparecerían mostrando en todo su esplendor lo que España hizo por esas tierras y la influencia que dejó. Tanto es así que se podría asegurar, sin miedo a equivocarse, que si la tradi-

ción anglosajona desapareciera de repente, los Estados Unidos se convertirían de la noche a la mañana en una nación hispánica junto a todas las que forman el continente americano.

San Antonio es donde se centra en este momento la atención con motivo de celebrarse en dicha ciudad uno de los acontecimientos culturales y comerciales más destacados: «Hemisferia 1968». En ella están representados a través de su lema «la confluencia de civilizaciones en las Américas» una serie de naciones, entre las que sobresalen, dadas las características de esa ciudad, aquellas de estirpe hispánica.

La presencia de España es patente en

algunos estados de Norteamérica en mayor grado que en otros. Si seguimos en una hipotética visita una línea que nos llevase desde las costas de Florida pasando por Louisiana y Texas, hasta llegar a California, encontraríamos muy frecuentemente abundantes sitios con nombres españoles y monumentos que mostrarían al visitante y al nativo lo que España dejó permanentemente de su cultura y civilización en esas regiones. Pero no son solamente esas muestras y esos nombres, es también algo de mayor tangibilidad quizá como es el idioma. Sin duda, es el español la segunda lengua de los Estados Unidos. Incluso existen ciudadanos estadounidenses que hablan inglés con un marcado acen-



Misión de San José.



to hispánico, y se da el caso de que algunos de ellos, podría incluso hablarse de grupos numerosos, que no lo hablan en absoluto. En las grandes ciudades como Nueva York o Chicago, alejadas de la influencia que pueda tener México entre las gentes que viven en las zonas fronterizas del Río Grande o de la Baja California, o de la influencia de Cuba por ejemplo en Florida, hay barrios enteros donde el idioma español es la lengua corriente que se usa aunque, como es natural, algunas expresiones y palabras se corrompen al ponerse en contacto con el inglés, igual puede decirse del inglés respecto al español.

La fuerza del idioma y los restos de la cultura y de la civilización española, cuyos portadores en América en el siglo xx son las naciones que España creó en ese continente, mantienen viva la llama del recuerdo peninsular, y ha sido esta vez en San Antonio de Texas donde se han reunido una serie de exposiciones y pabellones para mostrar la energía de la raza, que por muchos problemas que se le presenten y por todo lo que hagan sus enemigos para destruirla no se apaga, sino que resurge en América cada día con más fuerza.

San Antonio, con un Instituto de Cultura Hispánica, a cuyo frente su director el señor don Pedro Sánchez Navarro realiza una importante labor, y sus ricas reliquias del período español y mexicano, como el Palacio del Gobernador, El Alamo y las misiones de San José, La Espada, San Juan Capistrano y la de Nuestra Señora de la Purísima Concepción de Acuña, así como el antiguo acueducto construido también por los españoles, ha sido el sitio exacto para la celebración del certamen de «Hemisferia 1968».

SAN ANTONIO

Este año celebra San Antonio el 250 aniversario de su fundación por España, el 5 de mayo de 1718 por el entonces gobernador de Cohauila y Texas, parte del territorio perteneciente al Virreinato de Nueva España, Martín de Alarcón.

Texas había sido ya explorada por Alonso de Pineda, que fue el primero en pasar a lo largo de la costa en 1519, y Cabeza de Vaca, después del naufragio de la expedición de Narváez en 1528, vivió entre los nativos. Sin embargo, no empezaron a establecerse misiones y puestos militares en el territorio hasta que tuvo lugar la apertura del Camino Real de Texas, la carretera Real de Cohauila a México, por el capitán Alonso de León, que fue asimismo el introductor de ganado en esas tierras, y la llegada de fray Damián Massener, mallorquín, como lo fue el fundador de las misiones de California, fray Junípero Serra.

Fray Massenet fundó la misión de San Antonio entre los indios papaya, tribus más apacibles que los apaches. Después de que gran parte de Texas fue explorada, otro misionero, fray de San Buenaventura Olivares, influyó en el gobernador Martín de Alarcón, caballero de Santiago, para fundar con toda solemnidad el fuerte de San Antonio de Béxar en 1718. Y en 1719 el nuevo gobernador, el marqués de San Miguel de Aguayo, puso la primera piedra de la misión de San José y San Miguel de Aguayo, joya de la arquitectura misionera,

a una legua del puesto militar de San Antonio.

A pesar de ello, el gobierno municipal de San Antonio atravesó un difícil período hasta que acabó de organizarse, debido a la lejanía de las bases establecidas en México y a la dificultad que ofrecía el terreno. En ese año quince familias de las Islas Canarias fueron asentadas en el lugar como cimiento de un grupo numeroso que habría de constituir la futura base de la población. Estas familias—en total 56 personas—formaron el pueblo de San Fernando. San Antonio adquirió entonces alguna mayor importancia, y aún más cuando fueron aceptadas las reformas preconizadas por el marqués de Rubí de abolir la mayor parte de los acantonamientos y misiones en el noroeste y concentrarlos en la ciudad.

Un censo realizado el 6 de noviembre de 1777 muestra que en ese año la población de la nueva ciudad era de 3.103 habitantes, con una guarnición de ochenta soldados. La ciudad y el fuerte de San Antonio se establecieron en la orilla oeste del río San Antonio y constituyeron un conglomerado de 59 casas de piedra y 79 de madera.

Desde entonces San Antonio ha ido creciendo a través de todas las vicisitudes históricas hasta llegar a convertirse actualmente en una gran y moderna urbe, pero habiendo sabido conservar la esencia y lo mejor de la civilización que aportaron los españoles que la fundaron y le dieron vida.

LAS MISIONES

Las misiones son uno de los orgullos más íntimamente unidos a la historia de la ciudad. Fue un sacerdote franciscano, fray de San Buenaventura Olivares, el primero en adivinar las posibilidades que ofrecía el valle de San Antonio como centro de la actividad espiritual de los habitantes del actual Estado de Texas y de sus futuros pobladores. Estudió el terreno cuidadosamente e incluso dibujó un mapa para hacer resaltar las ventajas que arrojaba el valle desde el punto de vista agrícola mediante la construcción de canales de irrigación, que aún hoy impresiona por la exactitud de sus datos. Una vez que estuvo convencido de la posible realización de sus proyectos, recomendó a sus superiores eclesiásticos que todo el esfuerzo misionero se concentrara en Tejas en el valle de San Antonio, donde concurrían unas circunstancias especiales que hacían posible el mantenimiento fácil de 5.000 personas, a una distancia relativa de las bases españolas establecidas en Méjico, y asimismo sugirió el envío de 400 familias para su asentamiento en el valle.

Después de multitud de inconvenientes y de ciertas discrepancias con el gobernador Martín de Alarcón, fray Olivares empezó a construir en el terreno de la actual ciudad de San Antonio las misiones que formaron parte de un plan preconcebido tras un meticuloso estudio de las posibilidades del terreno y de sus habitantes. Originalmente en Río Grande en 1703 y trasladada a San Antonio el 1 de mayo de 1718, se fundó la misión de San Antonio de Valero, cuyos restos en 1836 constituyeron el famoso Alamo, donde murieron todos los defensores contra los ataques del

general Santa Ana que trataba de mantener a Texas unido a Méjico.

La misión de Nuestra Señora de la Purísima Concepción de Acuña, fundada en 1716 en el este de Texas y llevada a San Antonio en 1731, fue fundada el 5 de marzo de ese mismo año y terminada en 1754.

La misión de San José y San Miguel de Aguayo fue la única de las cinco misiones patrocinada por el Colegio Franciscano de Zacatecas y fundada el 23 de febrero de 1720 por fray Antonio Margil de Jesús.

La misión de San Juan Capistrano, como las dos primeras, estaba bajo la protección del Colegio Franciscano de Querétaro, y fue trasladada a San Antonio de entre las establecidas en el este de Texas el 5 de marzo de 1731. Uno de sus componentes más activos fue fray José Urtado, que con su actividad hizo posible para la misión gozar de una gran prosperidad económica.

es la de la Purísima Concepción de Acuña, que queda mirando hacia el oeste, igual que la de San Antonio de Valero. De estilo simple y sencillo, posee una gran dignidad en sus líneas arquitectónicas y estructurales, y es la mejor conservada. Todavía se celebran en ellas servicios religiosos que atienden numerosas personas, especialmente la población mejicana que vive en sus alrededores.

La segunda misión que se encuentra es la de San José y San Miguel de Aguayo. Es la que tiene mayor grandiosidad y belleza. La entrada principal de la iglesia está revestida de esculturas, figuras de santos, vírgenes, querubines y motivos religiosos, todos ellos con sus correspondientes adornos.

San José es de las cinco misiones la que conserva un mayor sabor de la arquitectura colonial. Las dos restantes, San Juan Capistrano y San Francisco de la Espada, pierden en interés desde el



En página de la izquierda, arriba, ruinas del que fue convento de El Alamo. Abajo, San Francisco de la Espada. Sobre estas líneas, misión de San José.

Por último, figura la misión de San Francisco de la Espada, la más antigua de las fundadas en Texas, que fue construida en 1690 y abandonada en 1693. Su nombre, igual que en el caso de las anteriores, se usó para la nueva misión que fue iniciada el 5 de marzo de 1731. Quizá su notable interés es por la conservación del acueducto y acequias originales hechos entonces por Antonio Rodríguez de Canarias, experto en la construcción de canales de irrigación.

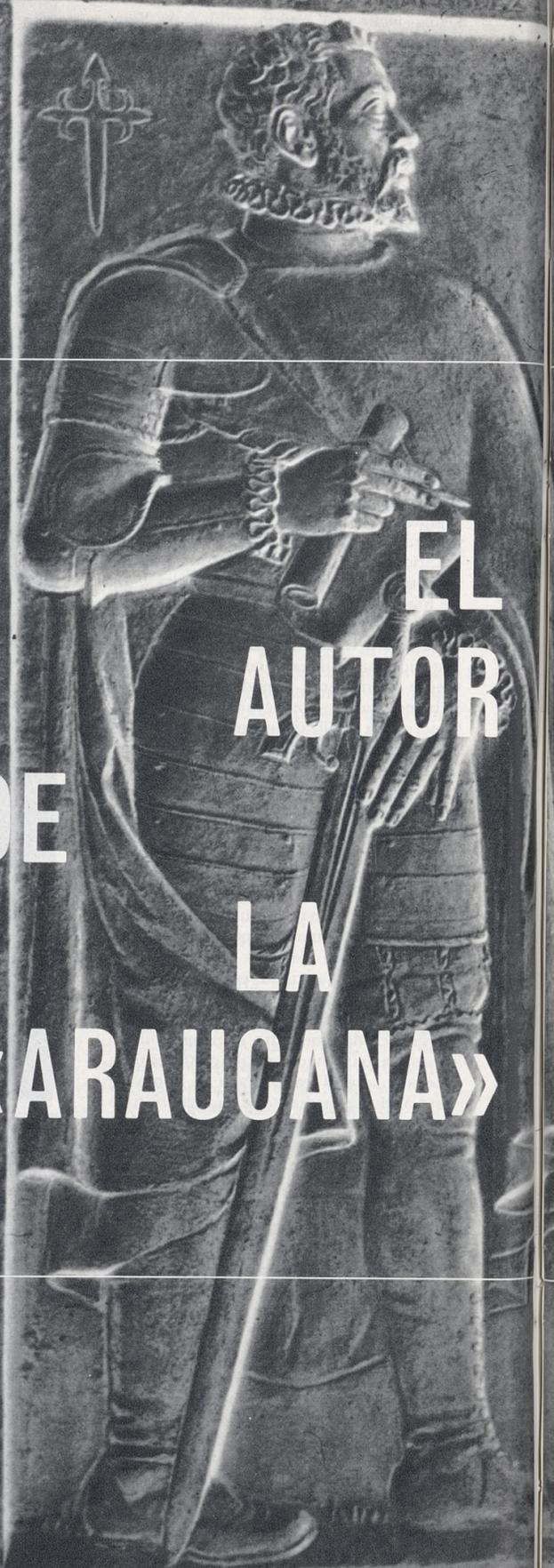
La misión de San Antonio de Valero, o lo que queda después de haber sido usada como fuerte en 1836, no puede decirse que es la más atractiva de todas ellas, aunque, como es natural, constituye uno de los puntos turísticos mayormente visitados de la ciudad. Sin embargo, las otras cuatro misiones tienen interés artístico. Situadas al sur de la ciudad, la primera que se encuentra en el camino que a ellas conduce partiendo del casco urbano

punto de vista de su dibujo al compararlas con las otras, aunque son muestras palpables de la organización y estilo que tuvieron todas ellas.

Todas las misiones están situadas a lo largo del río San Antonio, y fueron construidas con todos sus servicios, incluidas acequias con que regar los extensos terrenos de que estaban dotadas. Más abajo de la de San José se encuentra el embalse que los Padres construyeron para desviar el agua hacia los canales de riego de la misión de San Francisco de la Espada, que es el actual acueducto todavía en funcionamiento.

Las misiones y los otros edificios mencionados al principio de este artículo significan para San Antonio, y en definitiva para la historia de Tejas, uno de los mayores exponentes de su pasado. Pasado que está ahí orgulloso de haber podido incluir esos territorios dentro de la civilización y religión occidentales.





EL AUTOR DE LA «ARAUCANA»

LOS RESTOS
DEL POETA
Y GUERREADOR
ALONSO
DE ERCILLA
CANTOR
DE CHILE
DESCANSAN
EN EL CONVENTO
DE CARMELITAS
DE OCAÑA

COMO tantas otra veces, en mi ilusionado caminar hacia las luminosas tierras levantinas, el aspecto arcaico y monumental de la población, la geométrica y noble estructura de los soportales de la plaza Mayor, hacen que me detenga en Ocaña, donde, corazones amigos, a lo largo de calles antañonas, de plazas silenciosas, guían mis pasos hasta el convento de Carmelitas descalzas, sepultura del famoso vate Alonso de Ercilla.

Un día del mes de junio del año 1961, los restos mortales de Alonso de Ercilla y Zúñiga, primer cantor de Chile con su poema épico «La Araucana», fueron exhumados de su primitivo enterramiento en la cripta existente debajo del presbiterio del templo conventual, y, juntos con los de su esposa doña María Bazán, y los de su hermana doña María Magdalena de Zúñiga, tras ser encerrados en una caja de maderas preciosas, forrada de terciopelo rojo con guarniciones de plata, entregados al embajador de la mencionada República, don Sergio Fernández Larrain, quien, con la ayuda de ilustres personalidades españolas y chilenas, al remate de una ceremonia solemne y de los emotivos discursos que pronunciaron el propio embajador y el inolvidable académico Federico García Sanchiz, los depositó en un despejado testero de la iglesia, junto al más valioso de sus altares, donde se había preparado un nicho cubierto con una lauda funeraria de bronce cincelado por el famoso escultor Enrique Pérez Comendador.

El depurado arte con que el mencionado escultor, por la munificencia y generosidad del español avecindado en Santiago de Chile, don Ignacio Uriarte Avendaño, supo reproducir en el bronce funerario la figura de Ercilla, teniendo en la mano diestra, simbólicamente, a la altura del corazón, el pergamino y la pluma; y sosteniendo con la siniestra, la espada, despierta el interés de cuantos contemplan obra tan bella y original, alto motivo de evocación del histórico personaje en cuya memoria fue cincelada.

EL MENOS CONOCIDO
DE LOS CLASICOS ESPAÑOLES

Alonso de Ercilla es, de todos los clásicos españoles que labraron con su mentalidad un Siglo de Oro —Garcilaso de la Vega, Boscán, Cervantes, Calderón de la Barca, Quevedo, Tirso de Molina, Lope de Vega, Baltasar de Alcázar, Góngora...— el menos conocido. Su vida sigue siendo una trayectoria de luchas, aventuras, vicisitudes y afanes, que corresponden a la época y guardan estrecha analogía con la de Cervantes. No legó a la posteridad más que una sola y magnífica obra, «La Araucana», crónica rimada de la guerra de Arauco, que a su importancia histórica une la de ser el primer documento de aproximación hispanoamericana.

Nuestro personaje nació en Madrid el 7 de agosto de 1533. En las proximidades de la plaza de la Villa, detrás del último trozo de la calle Mayor, en el vértice de unas cuantas calles y plazuelas que, hurtándose al bullicio de la capital de España, son como un remanso sugestivo y sugeridor; sobreponiéndose al paso del tiempo, perduran en pie, la casa donde se asoma a la vida y el templo de San Nicolás donde le fueron administradas las aguas regeneradoras del bautismo.

Considerado como el testimonio más íntimamente relacionado con el autor de «La Araucana», tomándolo como punto de partida, la existencia del vate, a pesar de los cuatro largos siglos que de ella nos separan, surge como un documento vivo cuyas interesantes particularidades resulta de gran oportunidad evocar junto a su sepultura del templo de Carmelitas de Ocaña.

BIOGRAFIA

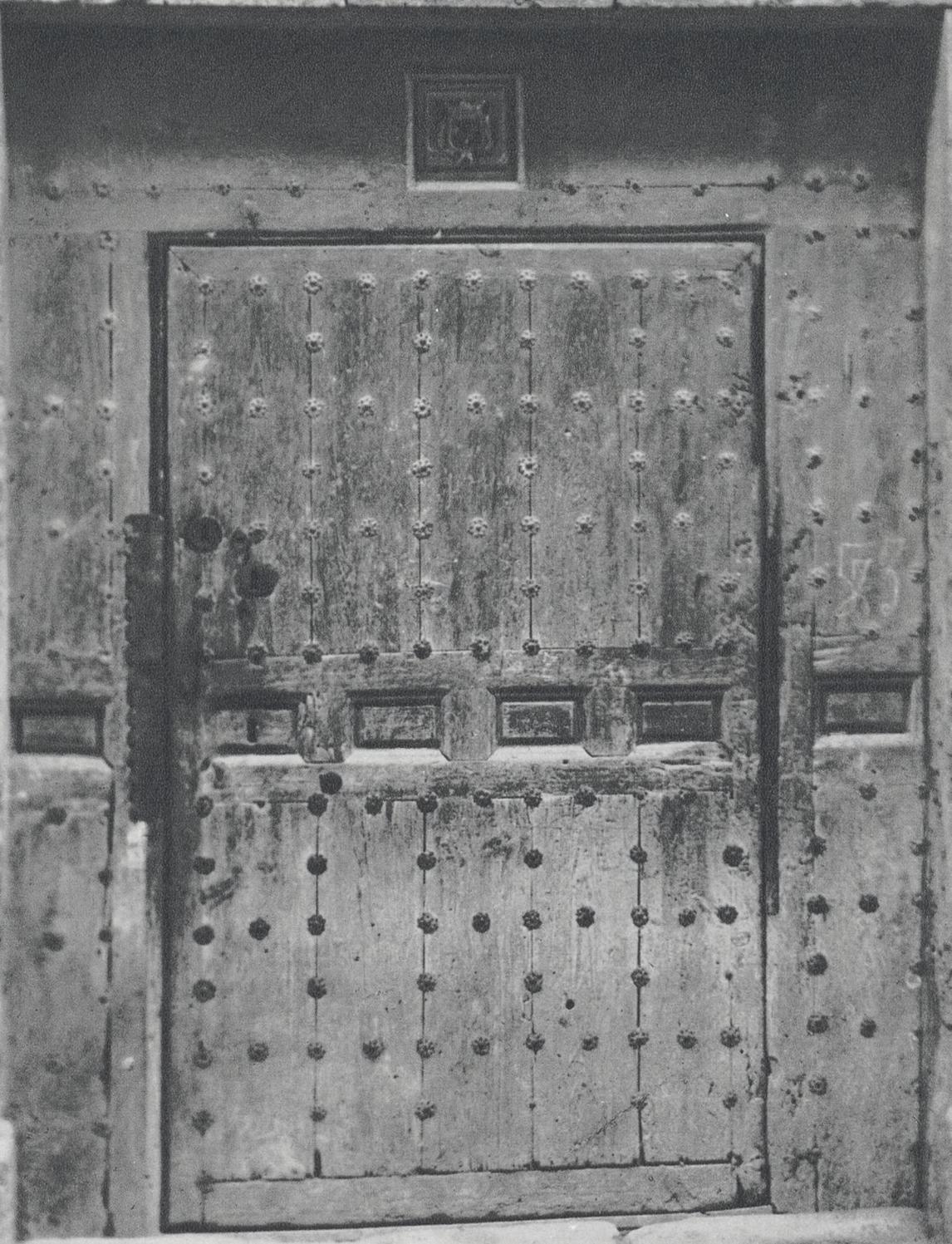
Alonso de Ercilla nace en la madrileña calle del Biombo y se educa en el Alcázar, desde donde el emperador Carlos V gobernaba una buena parte del mundo. Con la corte imperial marcha a Valladolid, a Granada y a Toledo. Es paje del

José Rico de Estasen

Alonso de Ercilla, bronce cincelado por Pérez Comendador. Se encuentra en el convento de Carmelitas de Ocaña.

2

EL REY DON
D. ALFONSO VII



73

futuro Felipe II. Conoce a don Luis Quijada, al Duque de Gandía y a la emperatriz doña Isabel de Portugal.

Cuando el César español se retira a Yuste, el fundador del monasterio escorialense deposita en él toda su confianza y amistad. Ercilla alterna su educación con la realización de prácticas militares. A las enseñanzas universitarias adquiridas en Salamanca y Alcalá, une sus conocimientos en el peligroso arte de la guerra. Marcha a Flandes con los famosos Tercios, y, todavía imberbe, se cubre de gloria en la famosa batalla de San Quintín.

Accediendo a los deseos de Felipe II, que no se acostumbra a la ausencia de su antiguo paje, retorna a España, para viajar, luego, por Francia, los Países Bajos, Suiza, Alemania... Se satura de esencias cortesanas, siente en la caracola de su corazón el soplo de todos los vientos europeos, se reintegra a la vera de su señor, el mencionado monarca; ya formando parte del cortejo nupcial, marcha con él a

juntarlos, y por esto y por la humildad con que va la obra como criada en tan pobres pañales, acompañándola el celo y la intención con que se hizo, espero que será parte para poder sufrir quien la leyere las faltas que lleve».

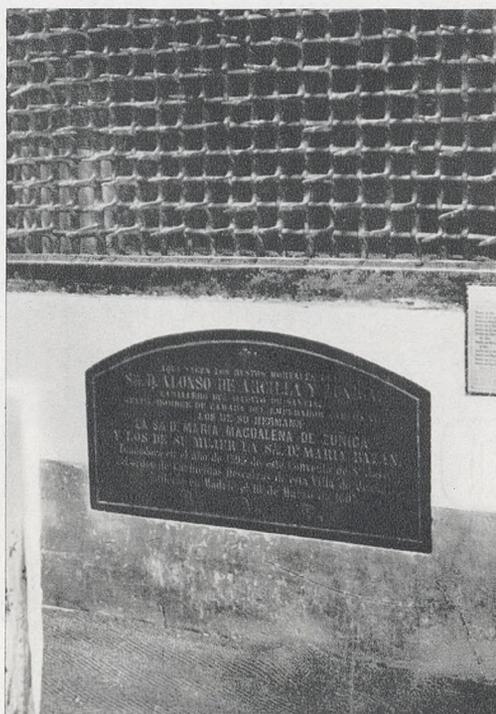
«Y si a alguno le pareciere que me muestro algo inclinado a la parte de los araucanos, tratando sus cosas y valentías más extensivamente de lo que para bárbaros se requiere; si queremos mirar su crianza, costumbres, modos de guerra y ejercicios de ella, veremos que muchos no les han hecho ventaja y que son pocos los que con tal constancia y firmeza han ofendido su tierra contra tan fieros enemigos como son los españoles... Todo esto he querido traer para prueba y en abono del valor de estas gentes, dignas de mayor loor del que yo les podré dar con mis versos».

¡Portentosa sagacidad! Ercilla parece presentir uno de los cargos que la posteridad habría de hacerle y que constituye lo más simpático y meritorio de su poema. Escrito, parece —se ha

honrado con el título de Comendador de la Orden de Santiago, es en extremo sencilla y aparente: asiste a la misa diaria que se dice en la iglesia de San Nicolás, donde fue bautizado; visita la casa donde vino al mundo; pasea por las calles y las plazas donde se crió de niño; se siente emocionado alternando con familiares y amigos, estableciendo el norte de su vida en aquel paraje de la Corte cuyos cuatro puntos cardinales señalan rutas diferentes que son miel en sus labios y brasa en su pecho.

En esta placidez aparente, en este suave dormir sobre los laureles conquistados con la pluma y con la espada, el poeta y guerrador, a quien Felipe II continuaba dispensando su afecto y confianza, inesperadamente, una mañana de primavera del año 1594 acaba el aliento de su preciosa vida.

Cinco años después del fallecimiento, su viuda traslada los restos del amado al convento fundado por ella en Ocaña, donde se les depa-
piadosa sepultura y donde estuvieron deposi-



Puerta del convento carmelitano de Ocaña, a la izquierda. Aquí reposan los restos del poeta. Sobre estas líneas, rincón madrileño donde se supone estaba la casa natal de Ercilla, retrato del poeta y primitivo enterramiento que se le hizo en Ocaña con los restos de su esposa y una hermana.

Inglaterra cuando Felipe II contrae matrimonio con María Tudor.

LA AVENTURA DE AMERICA

Desde Londres, cuando contaba escasamente veintiún años de edad, se trasladó al Perú, para dominar, a las órdenes del Adelantado don Juan de Alderete, la rebelión de los indios del Valle de Arauco.

Fallecido repentinamente Alderete, al llegar a Taboga, continuó Ercilla su marcha a Lima, y, una vez allí, el virrey del Perú designó a su hijo, don García Hurtado de Mendoza, cuarto marqués de Zenete, para remplazar al muerto en el mando de la expedición. Fue así como Ercilla peleó en nombre de España y compuso la crónica rimada de la guerra de Arauco.

Escribía, como dice de manera sencilla en el prólogo de su inmortal poema: «...y por el mal aparejo y poco tiempo que para escribir hay con la ocupación de la guerra, que no da lugar a ello; y así, el que pude hurtar, lo gasté en este libro, el cual, porque fuese más cierto y verdadero, lo hice en la misma guerra y en los mismos pasos y sitios, escribiendo muchas veces en cuero, por falta de papel, y en pedazos de cartas, algunos tan pequeños que apenas cabían seis versos, que no me costó después poco trabajo

dicho— por un indio. Tacopel, Colocolo, Galvarino y Caupolicán, rebeldes contra los españoles, resultan harto más simpáticos y más nobles que los nuestros. Los que así han enjuiciado «La Araucana» no han comprendido que la imparcialidad y la justicia acrecientan la simpatía y la nobleza del vencedor.

Y, sobre que en guerras como la de Arauco, contra bárbaros, indisciplinados, mal armados y peor organizados, lo admirable es el valor ciego con que defienden su libertad y se oponen al sometimiento a hombres superiores en todo a ellos, fieros y valientes; lo tradicional y castizo no fue en nosotros —Ercilla lo prueba—, injuriar al contrario y menoscabar al vencido.

EL OCASO DE UNA VIDA

La vida del vate, de retorno a España, continúa iluminada por la luz esplendente que irradia de su maravilloso poema. Se enamora. Contrae matrimonio con la noble dama doña María Bazán, fundadora en el año 1595 del convento de San José, de la orden de Carmelitas descalzas de Ocaña, silencioso cenobio que albergó varias veces a Santa Teresa de Jesús y que constituye uno de los monumentos más interesantes de la mencionada noble ciudad toledana.

La existencia del vate en su Madrid nativo,

tados hasta el año 1869 en que, obedeciendo órdenes del Gobierno, fueron trasladados a Madrid para que reposaran en el Panteón Nacional creado por las Cortes Constituyentes, que no llegó a tener efectividad.

Ante el fracaso del proyecto, los preciados restos retornaron al convento de Ocaña en 1877; y allí hubieron de permanecer hasta el año 1936, en que, como consecuencia de los avatares de la guerra civil, fueron profanados, al igual que las dependencias, altares, imágenes y objetos valiosos conservados en el templo.

Felizmente recuperados en 1939, la caja en que fueron depositados, fue, como sabemos, el 20 de junio de 1961, entregada al embajador de Chile, que, en la ceremonia anteriormente descrita, la trasladó a nicho seguro que se preparó en la iglesia, cubierto con la lauda sepulcral cincelada por el escultor Pérez Comendador, orlada con la siguiente inscripción:

«Esta lauda, homenaje de Chile, dádiva de Ignacio Uriarte Avendaño, siendo embajador don Sergio Fernández Larrain. Don Alonso de Ercilla, Capitán de España y cantor de las glorias de Arauco. 1533-1594».

En la base bronceína de la valiosa obra figura también la octavilla famosa:

«Chile, fértil provincia

y señalada en la región antártica famosa...»

(Información gráfica del autor.)



LA RABIDA.



Mural de Daniel Vázquez Díaz.

DESPUES del descubrimiento del Nuevo Mundo por Cristóbal Colón, consumado, como es sabido, por marineros del litoral onubense que se aprestaron a la ardua empresa, movidos por las palabras y ejemplo del piloto de Palos de la Frontera, Martín Alonso Pinzón; los religiosos franciscanos, con fray Juan Pérez y fray Antonio Marchena, básicos pilares sobre los que se fundamenta la colosal epopeya que vino a redondear la configuración geográfica del Universo, se vieron despojados y obligados a salir de su residencia, del monasterio de Santa María de La Rábida, donde habíase gestado y puesto en marcha la trascendental epopeya.

Con la obligada desaparición de los frailes, aquel sagrado recinto quedó en el más completo y lamentable de los abandonos, y fue entonces cuando un Gobierno, inconsciente e irresponsable —son cabales los objetivos— concibió e hizo pública su decisión de que para evitar la incuria, se procediese a su derribo, y con los materiales provenientes del mismo, valorados en 4.950 reales, y para que la obra resultase lo menos costosa posible, se edificara un monolito en el que se grabara una inscripción aclarando que allí estuvo erigido el convento de La Rábida, cuna de América.

El disparatado proyecto que, de realizarse, hubiera cundido en desprestigio y para vergüenza de España —la nación descubridora, misionera y colonizadora del Nuevo Mundo—, no fue apreciado ni puesto en práctica por el gobernador civil a la sazón don Mariano Alonso y Castillo —el célebre «Gobernador Alonso», a partir de entonces—, quien hizo caso omiso de la orden gubernamental recibida al efecto, jugándose, como es obvio, su estabilidad en el cargo. Pero tuvo la suerte de que, casi a renglón seguido, cayera el Gobierno de Narváez en cuestión, salvándose sus fracasados miembros de un bochornoso oprobio, y librándose el cenobio rabideño de su ruina y desaparición.

El convento de La Rábida continuó sin sus frailes y con alternativas de atendido y abandonado, hasta el año 1919, en cuyas Fiestas Colombinas del mes de agosto, el ministro de Marina, que acudió a Huelva para presidirlas, se puso al habla con el diputado a Cortes y gran patricio onubense, don Antonio de Mora Claros, después alcalde de esta capital, sacándose a colación la necesidad —expuesta ya el año de 1892 por la reina regente doña María Cristina, en los actos celebrados en aquel histórico lugar con motivo de las fiestas del IV Centenario del Descubrimiento del Nuevo Mundo— de restituir o devolver el cenobio a sus antiguos poseedores y dueños, los frailes menores de la Orden Seráfica de San Francisco de Asís.

El señor Mora Claros tomó con el mayor empeño el encargo recibido, trabajando incansablemente para que el éxito, como así aconteció, coronara sus gestiones. Dos meses después, el padre provincial de Andalucía y Extremadura, fray Bernardino Puig, obtuvo, en contestación a una solicitud dirigida por él al Gobierno, una Real Orden, bastante explícita, por la que se hacía cesión del monasterio con su iglesia de Santa María de La Rábida a la citada Orden, autorizándose consi-

guientemente la instalación allí de una comunidad de franciscanos.

La noticia de que los frailes se harían cargo nuevamente de su monasterio, después de ochenta y cuatro años de destierro del mismo, causó en Huelva la mayor complacencia y júbilo populares, claramente reflejados, hasta la exaltación, el 25 de abril de 1920, hoy muy grata efemérides de la repetida reincorporación.

La brillante fiesta a la que asistieron el nuncio de Su Santidad, monseñor Ragonessi; el cardenal de Sevilla, doctor Almaraz Santos, y las autoridades de Sevilla y Huelva, junto con altas representaciones de las repúblicas americanas y de entidades hispánicas de Madrid, tuvo dos partes:

Por la mañana se ofició en la capilla conventual una misa, predicando el canónigo magistral de la catedral de Sevilla, don José Roca y Ponsa, quien glosó este concepto: «En La Rábida se dieron el abrazo de la fe unos frailes; la ciencia de un médico (García Fernández); el heroísmo de unos marineros (capitaneados por Martín Alonso Pinzón); el poder influyente representado por el confesor de la Reina (fray Juan Pérez), y el genio de Colón. Y todo ello, por la fe de la Reina que es la fe de España, ya que España es por la fe y la religión.» Por la tarde se celebró el acto público de la toma de posesión del cenobio por los franciscanos, pronunciándose discursos por relevantes personas del mundo hispánico y cerrando el acto el ya dicho Nuncio de Su Santidad con la lectura de unas inspiradas cuartillas.

Entre las épocas esplendorosas del monasterio de La Rábida, a partir de la reintegración de sus frailes, es quizá la presente la de mayor esplendor y seguridad en cuanto a la estabilidad de su fábrica, amenazada hasta hace un año por el ruinoso estado de sus carcomidas techumbres. Gracias a las gestiones de las autoridades onubenses, del director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón, y las muy constantes de su actual superior fray Gabriel Amezcua, que culminaron en una visita realizada por los dos últimos a Su Excelencia el Jefe del Estado, se han realizado a expensas de la Dirección General de Bellas Artes obras de completa reconstrucción referentes a la totalidad de los dichos techos, quedando asegurado la perennidad de éstos, por cuanto han sido fortificados con viguetas de hierro y cemento armado.

La Rábida está en su época de mayor hegemonía, si bien está falta, eso sí, de una propaganda efectiva y eficiente que haga derivar las corrientes turísticas, de Hispanoamérica sobre todo, a dicho sagrado lugar, y también de piezas de museos para instalarlas en sus claustros, haciendo más atractivas sus visitas. A buen seguro que todo ello tendrá un excelente valedor en el director general de Bellas Artes don Florentino Pérez Embid, por onubense y por gran propulsor de todas las excelencias y realidades rabideñas. Don Florentino es cofundador de la Universidad Hispanoamericana de Santa María de La Rábida, que se yergue en aquellos históricos lugares y que tan cuajados frutos viene ofreciendo con sus cursos de verano desde 1943, año de su fundación.

Domingo G. Flery



itinerario del teatro

Las temporadas teatrales solían comenzar en Madrid a mediados de septiembre. Luego se adelantaron a los primeros días de ese mes. Pero en el año actual la temporada ha empezado a finales de agosto, como si los autores y las compañías, impacientes, no pudieran reprimir sus ansias de ofrecer las novedades al público. Los tres millones de habitantes de la ciudad garantizan la existencia de posibles espectadores, aun antes de terminar las vacaciones veraniegas.

Tejedor y Bariego, dos autores de los llamados «comerciales», abrieron marcha en el Arlequín con una comedia de enredo divertida, pero intrascendente: «La viuda de Dupont». Con el popular actor Enrique Guitart lució en la obra una nueva primera actriz, Mary Paz Pondal, de porvenir brillante. En el Marquina otra pieza de diversión: «Coqueluche», dio a conocer al novel Rafael Romero con actrices cómicas expertas como Trini Alonso y Teresa Hurtado. La primera de esas obras fue dirigida por Modesto Higuera y la segunda por Catena y ambos se apuntaron sendos éxitos. Y el tercer impaciente de agosto fue ¿cómo no?, el prolífico Alfonso Paso, que adelantó una de las ocho o nueve obras que tiene en cartera: «Los tontos más tontos de todos los tontos», disparate cómico apoyado en interpretaciones grotescas como la de la característica Rafaela Aparicio, al lado de nuevas y gozosas figuras de la escena: Carmen Yepes y Pedro Osinaga. Claro que el «disparate» con juego de cadáveres y humor macabro recuerda mucho no sólo a «Arsénico y encaje antiguo», sino a otras piezas del propio autor que sigue repitiéndose hasta el infinito, aunque no le falle la «galería».

Ya en septiembre un gran éxito interpretativo ha correspondido a José Bódalo, hijo de Eugenia Zuffoli, una de nuestras primeras figuras en la escena y en la televisión. Bódalo encarnó magistralmente el protagonista de «Los huevos del avestruz», de Roussin, en versión de Tejedor y Arteché. Con él triunfaron Eugenia, María Luisa Ponte y el resto de la compañía, muy bien dirigidos por Morera en el escenario del Maravillas.

CASONA Y «SIETE GRITOS EN EL MAR»

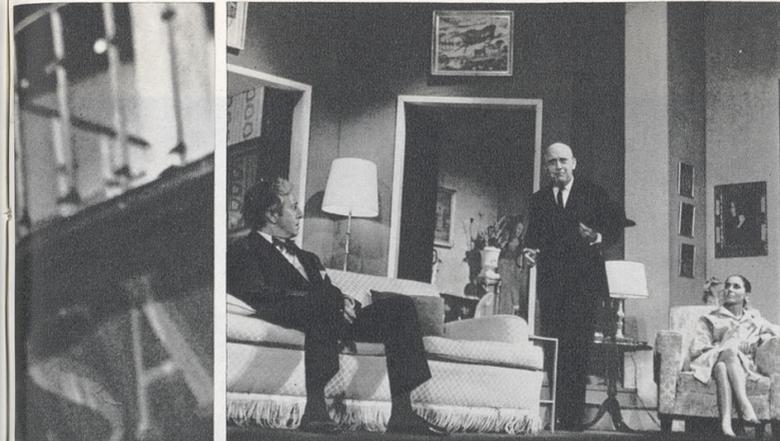
«Siete gritos en el mar», de Alejandro Casona, que fue estrenada en Buenos Aires en 1952, ha sido dada a conocer ahora en el Reina Victoria por la joven compañía Merlo-Larrañaga y con una acertada dirección de Osuna. La crítica ha encontrado en la obra resonancias priestleyanas, y ha elogiado la calidad literaria que acompañó siempre a toda la labor del inolvidable autor. Como es sabido esta pieza posee un prólogo y un epílogo reales y una acción central imaginaria, onírica, y premonitrice, que fue lo que movió a Casona a calificarla de «imposible». Como en los «Autos de las Barcas», de Gil Vicente, o en «El viaje infinito», de Sutton Vanne, juegan el símbolo, la alegoría, la travesía por una especie de Laguna Estigia con un Caronte que puede ser el comandante de la nave. Hay, pues, un parentesco entre «Siete gritos en el mar» y la tradición religiosa de nuestros Autos y Misterios, porque no en balde están allí representados los siete Pecados Capitales. La preocupación pacifista, espiritualista, del autor, en un mundo como el actual tan cargado de siniestras amenazas de violencia, hacen que el drama siga teniendo vigencia, aunque su técnica melodramática y cierto barroquismo libresco del lenguaje resulten más anticuados.

UN VANGUARDISTA: ARTURO COCA Y UN NEO-REALISTA: LAURO OLMO

Una obra que se anunciaba como vanguardista y otra como neo-realista han despertado inicialmente la expectación



Una escena de «English Spoken», de Lauro Olmo. A la derecha, de arriba abajo, «Sólo el amor y la luna traen fortuna», de Mihura; «Siete gritos en el mar», de Casona, y «Jugar a las muñecas con una momia en los brazos», de Coca.



y la curiosidad. «Jugando a las muñecas con una momia en los brazos» es la producción de Arturo Coca que se anunciaba como «de avanzada» en el Arniches. Y lo mismo que en sus dos estrenos precedentes, «La razón en la pecera» y «Un paraguas en la cama», Coca mezcla en su nueva experiencia un lenguaje a veces incoherente o incongruente, con frases más o menos wildeanas y los personajes normales a los tarados o seniles, en una mezcla rara de ingenuidad y malicia, de picardía y de extravagancia. El asunto recuerda vagamente «Pygmalión», de Bernard Shaw: un profesor maduro que realiza experiencias con una jovencita y acaba enamorándose de ella.

Pero en definitiva el juego del autor y los juegos a que se entregan sus entes escénicos carecen de solidez y de consistencia y sólo queda en eso: en un intento fallido. Muy bien interpretado, eso sí, por Cándida Losada, Armando Calvo y una dama joven encantadora, deliciosa, extraordinaria: María Enriqueta Carballeira.

La experiencia neo-realista, admirablemente dirigida por González Vergel y con un cuadro de figuras nuevas, entre las que descuella Tina Sainz, ha sido la de Lauro Olmo, que estrenó en el Cómico «English Spoken». Ya Olmo en sus obras anteriores: «La camisa», «La pechuga de la sardina», «El cuerpo» se ha manifestado como uno de los autores de la última generación con más deliberada dureza expresiva y con un contenido de inquietud social. Pero verdaderamente «English Spoken» tiene más de sainete melodramático que de drama polémico, pues sus intenciones quedan excesivamente insinuadas, veladas, encubiertas, y su radical división de los personajes en buenos y malos de una pieza, es demasiado primaria y simplista. La mayoría de la crítica coincidió en que Olmo es buen autor, pero superior a su más reciente estreno. «English Spoken»; barrios bajos, academia de idiomas, menestrales de hoy que intentan liberarse, puerta tabernaria, mujeres y hombres de mala vida, una mixtura de Baroja, Arniches y esperpento valleinclinésco, pero sin graduar ni dosificar.

MIGUEL MIHURA SIEMPRE A LA CABEZA

Como casi siempre ocurre, el estreno más interesante corre a cargo de Miguel Mihura, nuestro gran humorista traducido ya a diecisiete idiomas, parco en la producción, pero cuidadoso en la concepción y en el trato y tratamiento de sus obras. «Sólo el amor y la luna traen fortuna», que ha visto la luz en la Comedia, con José María Mompín, Paula Martel y Guillermo Marín en el trío interpretativo central, ostenta un título de pieza romántica. Es expresivo del lirismo soterrado y subyacente que se esconde y fluye debajo de una trama dedicada, por un lado, a pintar la figura de un monstruo sagrado del piano, de un concertista de fama mundial observado en sus rasgos íntimos —como esos personajes «en zapatillas» que describen las Memorias de sus secretarios—, y por otro, a realizar ejercicios y juegos burlescos, irónicos y sarcásticos en torno a la superstición. Abundan en el teatro las farsas con «gafe» o personaje maléfico dentro, pero la de Mihura lo que muestra es todo lo contrario: una mujer que trae y atrae la buena suerte. Y en torno a ella gira el amor o el enamoramiento un poco a la manera modernizada de nuestras comedias clásicas, con fémína atrevida que finge ser lo que no es para conseguir su propósito. Y ni que decir tiene que el ambiente, los personajes principales y accesorios —éstos tan cuidados como aquéllos—, la dosificación de la intriga y la gracia punzante del diálogo llevan la marca, el sello, el timbre mihurescos en réplicas felices y sorprendentes y en el más alto vuelo del ingenio. Con razón este autor figura a la cabeza de nuestros mejores comediógrafos actuales.

Alfredo Marquerie

DE LA MUJER-ASTRONAUTA
AL VESTIDO DE PAPEL



EL otoño viene imaginativo y loco. Se diría que la moda para las próximas temporadas la ha diseñado Ray Bradbury. En esta época de aventuras espaciales, los modistos se lanzan a inventar la mujer-astro-nauta, la mujer-marciano, la mujer cósmica.

Decididamente, lo que impera es la moda-ficción, que viene a ser una réplica alegre y frívola de la acongojante ciencia-ficción. Así, la casa Dior ha confeccionado, en seda negra estampada en azul, naranja y amarillo, con cinturón dorado y lazo de terciopelo negro, un modelito con pantalón que recuerda vagamente a las elegantes de los años veinte, pero que se em-

En silueta, modelo de Jean Voigt. Botas largas y chaleco de cuero negro sobre jersey de punto. Arriba, modelo de Christian Dior. Seda negra estampada en azul, naranja y amarillo. Cinturón dorado con lazo de terciopelo negro.



MODA-FICCION

parenta ya con la mujer-galaxia del futuro. Nada de las elegancias otoñales e invernales de otras temporadas. Nada, este año, de mujeres románticas y modelos suntuarios. Vamos a echar la casa de modas por la ventana de la imaginación. Estamos en plena moda-ficción.

Mic Mac, dentro de la línea de inventiva libre, presenta un abrigo largo en twed blanco y negro que tiene algo de capotón militar y hace a la mujer campanuda y en punta, como la del soneto de Quevedo. Dan ganas de decirle, cuando pasa por la calle, con palabras del gran don Francisco: «Si eres pirámide, vete a Egipto».

Modelo de Paco Rabanne. Capa larga de plumas de avestruz color malva claro, montadas sobre cadenas doradas y salpicada de flores de plástico amarillas.

Alexandra, de Estados Unidos, ofrece vestidos de papel pintado en blanco, negro y gris al precio de dos dólares, con grandes pupilas y cabezas de gato estampadas. Los modelitos se completan con un pañuelo anudado a la frente, y así, la dama viene a tener algo de piel-roja *cherokee*. Los modistos americanos se inspiran, y hacen bien, en los orígenes mismos del país. Es la manera de no parecerse a nadie. Ya dijo nuestro pensador que lo que no es tradición es plagio.

Georges Kaplan, también americano, ha lanzado el abrigo de piel de mono blanco y negro. En principio, esto de la piel de mono parece una

Modelo de Christian Dior. Capa larga de nylon color naranja. Botones negros.

WUVA-FUTU



plebeyez; pero si ustedes reparan en que el negro se alterna con el blanco en este modelo, el abrigo empieza a infundir un respeto imponente, porque encontrar un mono blanco es sueño imposible de exploradores. Mucho más difícil que encontrar el famoso mirlo blanco. Claro que los americanos del Norte se habrán ingeniado para teñir la piel de mono o para encanecer el mono a disgustos. Cualquier cosa.

Pero volvamos a la vieja Europa y al clásico Christian Dior. Esta firma, de la que cabría esperar norma y rigor, se ha soltado también el pelo de la imaginación, como veíamos al principio. Uno de sus me-

Modelos de Alexandra. Vestidos de papel pintado en blanco, negro y gris. Se venden en Estados Unidos a dos dólares.

jores inventos recientes es la capa larga de nylon color naranja con botones negros. También tiene algo piramidal y polar la muchacha así vestida. Paco Rabanne, el modisto del mundo ye-yé, lanza capa larga de plumas de avestruz color malva claro, montadas sobre cadenas doradas y salpicada de flores de plástico amarillas. La chica así vestida tiene algo de sopa andante, de apoteosis de fideos, de rebelión de los *spaghetti*. Una delicia comestible.

Pero las auténticas aproximaciones al mundo de la ciencia-ficción nos las brinda Jean Voigt con modelos de botas largas y chaleco de cuero negro sobre jersey de

Modelo de Georges Kaplan. Abrigo de piel de mono blanco y negro.



punto también negro. Cremalleras y medallones convierten a la maniquí en una especie de cruzado medieval injerto en Superman. El propio Jean Voigt, manifiestamente proclive a lo medieval en conjunción con lo astronáutico, ha fabricado un conjunto de botas largas, chaqueta y yelmo de cuero negro y otros ofensivos aditamentos. Todo ello muy propio para montar en motocicleta por las calles de la ciudad. La dama es así un Don Quijote y el velomotor su *Rocinante* de cilindros. Pero el tirón de lo espacial se hace también evidente. La mujer está a punto para acompañarnos a Marte. Tampoco allá nos van a dejar solos. — U.

Modelo de Jean Voigt. Conjunto de estilo medieval con botas largas, chaqueta y yelmo de cuero negro. A la derecha, en silueta, modelo de Mic Mac; abrigo largo en tweed blanco y negro.





MISION ESPAÑOLA EN PERU

Salida para Lima de los componentes españoles de la Unión Interplanetaria que han asistido a la reunión de dicho Organismo. De izquierda a derecha, en primer término, los señores Herrero Tejedor, conde de Mayalde y Marañón Moya.



REGRESO A ESPAÑA

El embajador de España, don Manuel Aznar, a su llegada al aeropuerto de Barajas después de su viaje por América del Sur, en el que representó a España en la toma de posesión del Presidente de la República de Paraguay y en el Congreso Eucarístico internacional de Bogotá. A su derecha, don Pedro Salvador, delegado especial del ministro de Asuntos Exteriores para Asuntos de Iberoamérica y vicepresidente de la Junta de Gobierno del Instituto de Cultura Hispánica.



«AMERICA-SIGLO XX»

El presidente del Consejo de Administración del First National City Bank, Sr. George Moore, el escultor Enrique Monjó y el señor Suárez de Puga, secretario general del Instituto de Cultura Hispánica, ante la escultura en bronce «América-Siglo XX», colocada en el vestíbulo de la oficina principal de la citada entidad bancaria como contribución y presencia del arte español en el corazón de Nueva York.



TOMA DE POSESION DEL NUEVO PRESIDENTE DEL ECUADOR

El nuevo presidente ecuatoriano, don José María Velasco Ibarra, acompañado de su esposa, doña Carina del Parral de Velasco Ibarra, del Nuncio Apostólico de S. S., monseñor Giovanni Ferrofino y del embajador extraordinario y plenipotenciario de España en los actos de toma de posesión, don Manuel Aznar.

EN PARAGUAY

El presidente del Paraguay, don Alfredo Stroessner, acompañado de los miembros de la Misión Especial española, con motivo del comienzo de su nuevo mandato presidencial. De izquierda a derecha, teniente coronel D.E.M. don Fernando Salas; secretario de Embajada, don José Luis Pardos; embajador de España, señor Aznar; presidente don Alfredo Stroessner; embajador de España en Paraguay, don Ernesto Giménez Caballero, y secretario de embajada, don Juan Manuel de la Vega Gómez-Acebo.



ANTE LA PILA BAUTISMAL DE RUBEN DARIO

Doña Pilar Primo de Rivera, con el embajador de España en Managua y el obispo de León (Nicaragua), ante la pila bautismal de Rubén Darío, durante los actos de homenaje al poeta.



FALLECIMIENTO DE JAIME EYZAGUIRRE

Ha fallecido víctima de accidente de automóvil Jaime Eyzaguirre, una de las grandes figuras de la intelectualidad chilena. Entre sus muchos títulos académicos figuraba el de Miembro de Honor del Instituto de Cultura Hispánica, que le fuera otorgado en recompensa a su brillante historia de hispanista y de amigo sincero de España. Fundador y director de la revista «Estudios» deja además una bibliografía cuantiosa que lo coloca entre los más importantes historiadores de Chile. Nacido en 1908, Jaime Eyzaguirre había culminado en 1964 su obra de historiador con la monumental «Historia de Chile» (Génesis de la nacionalidad).

EN MANILA

S. E. el Jefe del Estado español ha concedido la Gran Cruz de Isabel la Católica al Excmo. Sr. don Narciso Ramos, ministro de Asuntos Exteriores de Filipinas. En la fotografía, el señor Ramos, acompañado del embajador de España, don José Pérez del Arco, es felicitado por los embajadores de Portugal y Bélgica.

EN NICARAGUA

El alcalde de León de Nicaragua, doctor Rodolfo Salazar Prio, en presencia del Jefe Político, doctor René Argüello, impone al embajador de España en Managua, don Ernesto La Orden Miracle, la medalla de oro Miguel de Larreynaga, máxima distinción de la ciudad, en agradecimiento a los trabajos de historia del arte de la ciudad realizados por el embajador, y publicados en parte en nuestra Revista.





EN GUATEMALA

Recepción ofrecida en la Embajada de España en Guatemala en honor del equipo español que ha participado en la reciente vuelta ciclista a Guatemala, obteniendo importantes triunfos. En la fotografía, con los ciclistas españoles, la señora de Benavides; el embajador, señor Tabanera; señora de Tabanera y señorita Irina Darlec, de la prensa.



EN BOGOTA

El ministro de Gobierno de Colombia, don Misael Pastrana Borrero, saluda cordialmente al embajador de España, don José Miguel Ruiz Morales, en la recepción ofrecida para conmemorar el 18 de Julio. Doña Josefina Fadrique de Ruiz Morales abraza a la esposa del ministro colombiano.



**RECEPCION OFRECIDA
POR EL EMBAJADOR ARGENTINO**

El embajador argentino en Madrid, doctor don César Ignacio Urién, ha recibido en su residencia a los miembros de la Delegación Argentina que asistió al Congreso de la Federación Internacional de Mujeres de Negocios y Profesionales, con sede en la capital británica, y que agrupa a 42 países. A la recepción asistieron también miembros de la Organización Sindical española, del Instituto de Cultura Hispánica y representantes de los medios informativos nacionales y extranjeros.



FIESTA NACIONAL DEL PERU

En la sede de la Embajada del Perú y presidida por el embajador de dicho país, general don Nicolás Lindley, se ha celebrado la Fiesta Nacional del Perú. En el transcurso de la misma, el señor Lindley impuso sendas medallas de oficiales de la Orden al Mérito por servicios distinguidos a don Juan Pablos Abril, ex gobernador civil de Teruel, y a doña Consuelo Sanz Pastor, directora del Museo Cerralbo de Madrid.



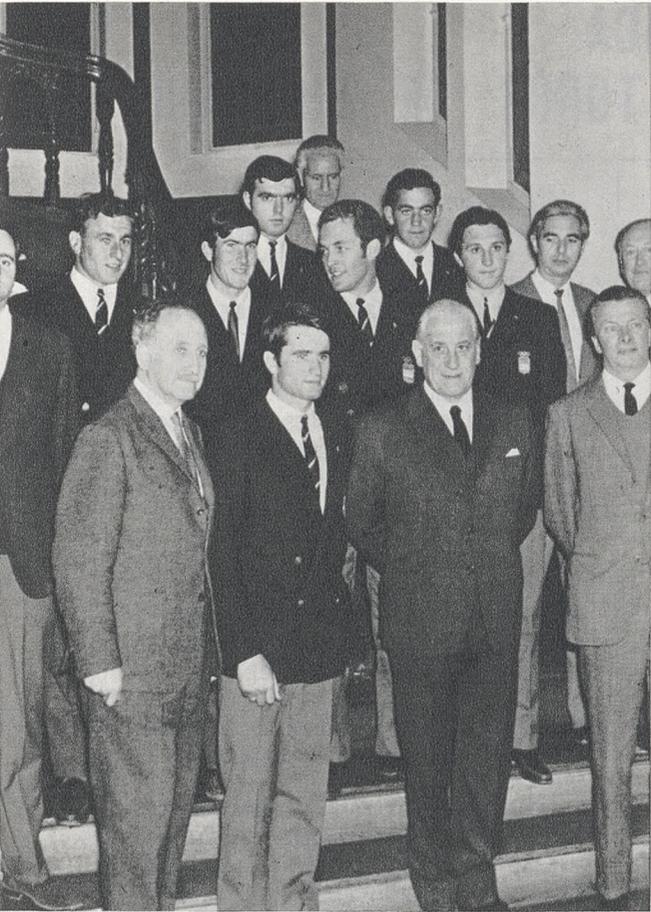
AUGE DE LA ENSEÑANZA EN COSTA RICA

El primer vicepresidente de la República de Costa Rica, doctor Vega Rodríguez, examina un aparato de proyección para enseñanza, de Enosa. De izquierda a derecha, doctor Sánchez Borbón, encargado de Negocios de España; señor San Gil, presidente de la Cámara Española de Comercio de Costa Rica; señor Ollé, primer vicepresidente de Costa Rica; señor Vega Rodríguez; señor Huguet, ministro de Salubridad Pública; doctor Aguilar Peralta, y agregado comercial de la Embajada de España, señor Jerez.



EN LA PAZ

El embajador de España en La Paz y la señora de Arroyo Aznar con el ministro de Relaciones Exteriores de Bolivia y señora de Elío, durante la recepción celebrada en la Embajada en conmemoración del 18 de Julio.

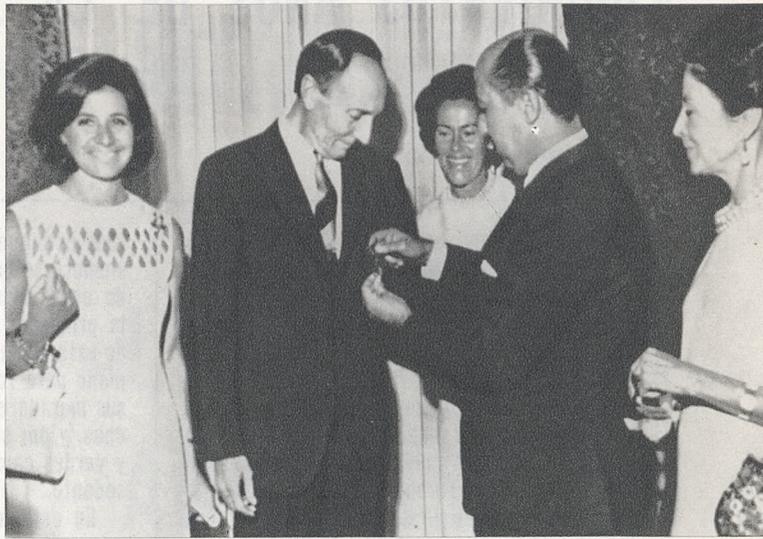


EN SANTIAGO DE CHILE

El Embajador de España en Santiago posa con los componentes del equipo español de esquí durante una recepción ofrecida en la Embajada.

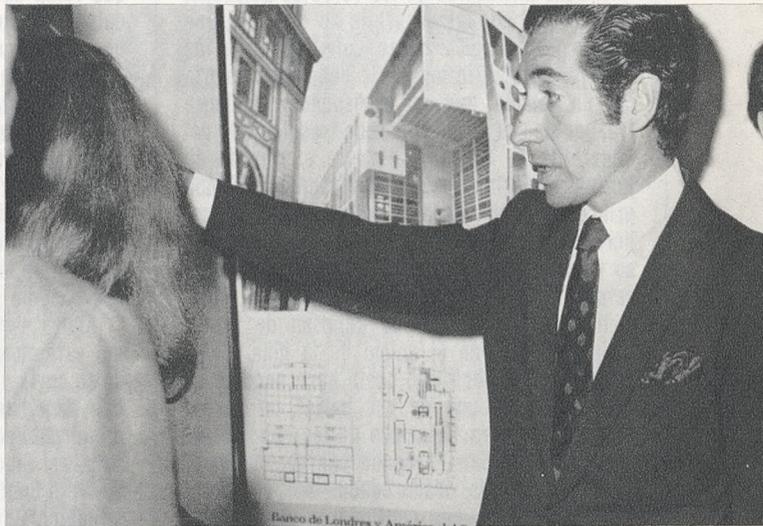
**DISTINCIÓN
ARGENTINA AL
DOCTOR ZUMEL**

El embajador de la República Argentina en España, doctor Urién, en el acto de la imposición de la Orden de Mayo al Mérito al doctor don Mariano Zumel, en presencia de las respectivas esposas, así como la del ministro español de Asuntos Exteriores, señora de Castiella.



**EXPOSICIÓN DE
ARQUITECTURA
ARGENTINA**

En la Embajada argentina de Madrid se inauguró una exposición de arquitectura argentina contemporánea. Con este motivo, el arquitecto argentino don Felipe Acevedo pronunció una disertación sobre el tema. En la fotografía, el señor Acevedo.

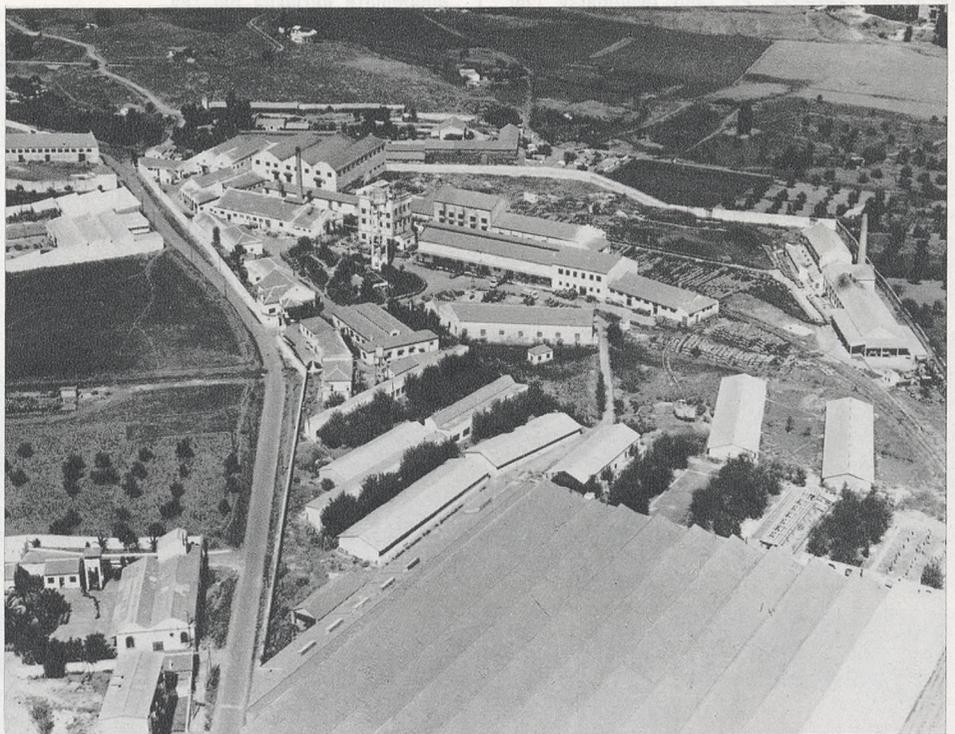


EXPORTACION DE ACEITE DE OLIVA

MORENO S. A. DE CORDOBA (ESPAÑA), GANO EL PREMIO «FONTANA 1967»

PARA distinguir a la casa exportadora de aceite de oliva que consiga más ventas de aceite enlatado bajo marca española a nuevos mercados, el Sindicato Nacional del Olivo instituyó en 1958 el premio «FONTANA», en recuerdo del ilustre exportador que llevó este apellido y que dedicó lo mejor de su vida a la mejora de calidades y a la promoción de este importantísimo renglón de la economía española en el extranjero. A la vista de las estadísticas de venta del año 1967, la firma MORENO S. A. de Córdoba, que consiguió una exportación record de más de 6.000.000 de kilos de aceite enlatado bajo sus marcas «MUSA», «MANOLETE», «MI-MI», «CHARITO», «YOLA», y «MELA», conocidas y estimadas en la mayoría de los países, ha sido la ganadora de este importante premio, que llega a sus manos por tercera vez, ya que lo obtuvo antes en 1958 (año en que fue creado) y en 1961. Hasta ahora ninguna casa española había logrado reunir tres premios «Fontana», lo cual habla elocuentemente de la capacidad exportadora de MORENO S. A.

La entrega del premio se efectuó el 19 del pasado mes de junio en un brillante acto celebrado en un céntrico hotel madrileño y



fue ofrecido por el Presidente del Sindicato Nacional del Olivo, Don José Navarro y González de Canales, quien con palabra cálida y elocuente hizo el elogio de la empresa pre-

miada y de su Director-Gerente Don Baldomero Moreno Espino, el cual agradeció, complacido y emocionado, la distinción de que se le hacía objeto.

QUINIENTOS AÑOS DE LA JURA DE ISABEL LA CATOLICA EN LOS TOROS DE GUI SANDO

S. Prieto Cantero

POR su glorioso pasado y su esplendoroso presente, este rincón del Alberche merece ser más conocido y frecuentado por los españoles, particularmente por los madrileños, que tan al alcance de la mano lo tienen. Actualmente constituye un delicioso lugar de veraneo, por su clima agradable y sano, sus inmensos pinares y sus pantanos. Y puede convertirse en una atracción turística muy emotiva, ya que aquí están los famosos Toros de Guisando, lugar histórico en donde fue jurada hace quinientos años la que más tarde sería Isabel la Católica.

A ocho kilómetros de los Toros de Guisando, siguiendo el encantador Valle de Tórtolas, que enlaza con el del Tiétar, se halla Cadalso de los Vidrios, pueblecito amable y acogedor. Cuenta con un palacio, que por lo risueño y el alegre trazado de sus jardines parece trasplantado del Generalife de Granada. Durante el reinado de Enrique IV de Castilla, allá por los años 1460, una princesita rubia, de ojos dulces y tez blanca, hermana del rey, pasó algunas temporadas de su niñez entre sus muros. En aquella mansión se practicaban costumbres y tradiciones recia- mente cristianas, que no dejarían de influir poderosamente en el ánimo de la niña. Como detalle, baste decir que hasta hace poco se ha conservado en uno de sus patios un severo mueble de piedra, la «mesa de los pobres», en la que el rey San Fernando sentaba a comer a su vera a los desheredados del contorno, piadosa práctica que continuaron sus descendientes, especialmente el señalado día de Jueves Santo. También en Cadalso —que se llamaba Cadahalso—, hubo, en época ya posterior, una casita muy especial, pues en ella se hospedaba Teresa de Jesús cada vez que pasaba por el pueblo, en pos de sus fundaciones y para visitar a un sobrino suyo, que en el convento franciscano del pueblo estaba de fraile. La casa aún se conserva, denominada de «los Dávila» o de «Santa Teresa». Es fácil imaginarse con

todo esto que en Cadalso, en todos los tiempos, siempre se ha respirado un ambiente recoleto, de buen vivir. Indudablemente, el espíritu de la princesa, Isabel por nombre, se empaparía de esta manera de ser. El pueblo es lugar apropiado para fortalecer el alma y el cuerpo; por sus moradores, espejo de bondad y buenos hechos, y por su clima seco y sano, de luminosos y verdes campos, siempre jugosos y de acción sedante.

En este marco tan propicio jugueteó esta princesita, que un día llegaría a ser nada menos que reina de España. En sus estancias en Cadalso no dejaría de conocer y visitar más de una vez el cercano Monasterio de Guisando, situado en la falda de un cerro, y los célebres toros de piedra que están en su explanada. Pero no se le pasaría por la imaginación que allí, años más tarde, ella misma protagonizaría el hecho tal vez más trascendental y decisivo para España y América: su jura como heredera de los reinos de Castilla y de León. Veamos el por qué de este viraje, pues no otra cosa es lo que sucedió durante el reinado de Enrique IV.

Malos vientos soplaban en la Castilla regida por este monarca, rey débil y apocado, juguete de su corte y de los magnates. Los nobles estaban sencillamente escandalizados de la conducta pública y privada del monarca. Castilla, cuna del Cid, de Fernán González y de Fernando III el Santo, caminaba a su ruina. En 1468 la situación se hizo insostenible; había que meter el bisturí muy dentro, si se quería la salud. Se buscó la solución de jurar rey al infante Don Alfonso, hermano de Enrique, pero murió a los cuatro meses y todo quedó en aguas de borrajas. Y surgió, ineludible y arrolladora, la más bella esperanza que la Providencia deparó jamás a España, que resultó la ocasión y el germen de los más altos destinos que pueblo alguno tuvo, personificados en la princesa Isabel, igualmente hermana del rey.

El acontecimiento se celebró en los Toros de Guisando, idílico paraje a la vera de San Martín de Valdeiglesias, término municipal de El Tiemblo, provincia de Avila. Por allí cruzaba el Camino Real, por donde frecuentemente transitaban dignatarios y obispos, que iban a los Concilios de Toledo. Más tarde, entrado el siglo XVI, también la andariega Teresa vería más de una vez las siluetas inmóviles de estas toscas y pesadas esculturas pétreas, monumento romano con más de veinte siglos de existencia, que semejan toros ibéricos. Por aquí, hito pastoril, pasaban asimismo grandes rebaños de ovejas trashumantes, que en otoño cambiaban las tierras frías de Burgos y de León por las más templadas de Extremadura, regresando en primavera. Ahora es un cercado de piedra, en una de cuyas paredes se lee: «En este lugar fue jurada Isabel la Católica por princesa de Asturias y legítima heredera de los reinos de Castilla y de León, el 19 de septiembre de 1468».

Isabel la Católica, como heredera del trono de su hermano Enrique IV, inició aquí la época más gloriosa de nuestra historia. En los Toros de Guisando realmente nació la unidad de España, y se hizo posible la justicia para los humildes, así como el descubrimiento de América, la promulgación de las sabias y humanas Leyes de Indias y nada menos que «la evangelización de la mitad del Orbe». Todo este programa salió de este lugar, por obra y gracia de una mujer de temple y alma excepcionales, que un día, a finales del estío de 1468, fue declarada heredera de los reinos cristianos de Castilla y de León. Su impar y sorprendente labor de gobierno puede sintetizarse en la frase de «barrió, zurció y, después, se asomó a la ventana». Sí, se asomó a la ventana, para otear nuevos mundos donde también volcar su corazón. Grandeza sin par la que arranca de los Toros de Guisando.



INTRODUCCION A LAS LITERATURAS ABORIGENES DE AMERICA

Abraham Arias-Larreta

I

LOS conquistadores españoles se encontraron en el Nuevo Mundo con algunas civilizaciones de sorprendente organización socio-económica y de insospechado pulimento cultural. En el norte del continente estaba la civilización azteca, heredera de mayas y olmecas, los inventores de la pirámide y del cero. Hacia el sur esplendía la civilización incaica en la que el hombre se había dignificado más allá de lo concebible en el trabajo y su usufructo, que cantaba su bienestar en imponentes orfeones populares, y que sabía hacer volar su sentimiento en *palomitas* de la más recóndita y pulida poesía.

Estas eran las culturas cuyo hallazgo inutilizó la prevalente concepción humana y geográfica del mundo, pero cuya trayectoria histórica y cuyo legítimo puesto en la historia han sido, y siguen siendo aún, incomprensiblemente soslayadas por el prejuicio de historiadores e historiógrafos de Occidente. Porque no han sido sepultadas, pese a su anacronismo, las palabras de Hegel: «El sol sale en Oriente. El sol es la luz, es la simple referencia universal a sí mismo. La historia universal va de oriente a occidente. Europa es, absolutamente, el término de la historia universal. Asia es el principio. La historia no describe un círculo, sino que más bien tiene un orto, un oriente determinado que es Asia». O sea que, como en el clásico texto de Malet, la historia universal sólo admite la clasificación tradicional de Oriente, Grecia y Roma, Edad Moderna, etc. Pero el descubrimiento de civilizaciones paralelas a las mencionadas por los historiadores de Occidente vino a descomponer este cómodo ordenamiento, al que no se había renunciado plenamente hasta Toynbee, quien, por otro lado, aunque incorporó las civilizaciones americanas al cuadro general de la historia, siguió juzgando la historia universal en función de la civilización en que vivía; como lo hizo Spengler, remisamente, desde el seno de su civilización fáustica. La concepción spengleriana y la de Toynbee, así como las interpretaciones de las escuelas filosóficas antiguas y modernas, son prejuiciosamente europeas, y someten el alcance de sus conclusiones históricas al horizonte parcelado, segregacionista y anti-histórico que les marca el clásico *ojo de buey* de la óptica occidental.

A ese juzgamiento europeo de la historia universal podemos, y debemos, oponerle una interpretación americana, desde aquí, como desde su propio ángulo de observación pueden oponerle los otros continentes de civilizaciones preteridas. Eliminando los dictados del cartabón clásico, descartando la estratificación horizontal de las clasificaciones absolutas, y poniendo en juego un cuadro de clasificaciones relativas, hay que ir al encuentro de una nueva tesis para la interpretación de la historia universal (el propio Spengler en su *Decadencia de Occidente* ya la insinuaba, sin insistir, cuando expresó: «en cuanto a las grandes culturas americanas, han sido sin más ni más ignoradas so pretexto que les falta conexión, ¿con qué?»). Esta tesis para la nueva interpretación histórica del mundo será culminada algún día y reivindicará puesto y valores de las civilizaciones precolombinas en la historia universal. La tarea se cumplirá invalidando hipótesis y prejuicios tradicionales, en la misma forma que picos y palanas de la arqueología han ido haciendo retroceder en milenios el tiempo de los horizontes culturales aborígenes; con parecida fortuna a la de los hallazgos de la genética y la geobotánica que han comprobado la portentosa hazaña cultural de la domesticación de plantas americanas, hoy patrimonio universal; y con la misma suerte de la tesis, ya triunfante, de la formidable antigüedad del *homo americanus*, con primeros pasos que se pierden en la noche de la cronología, pero cuya sonancia y resonancia, en un fabuloso desdoblamiento de centurias, sigue estremeciendo más de veinte mil años el suelo del Continente.

Algún día nos parecerán ingenuas las palabras de Toynbee, el historiador que desde su puesto de observación inglés quiso explicarse la cultura incaica y, al sentirse impotente para comprenderla desde la camisa de fuerza de los

prejuicios de Occidente, afirmó que «los Estados Universales como el incaico son frutos de decadencia de una cultura que aparecen abruptamente, sin tiempo para desarrollar sus instituciones en forma gradual, y sólo como medida de emergencia para impedir un colapso social inminente». Y nos parecerán ingenuas sus palabras, porque bien sabemos que la cultura incaica, como la cultura azteca, fueron la culminación de un largo y fecundo proceso. Flor de civilizaciones cada una, en verdad, pero no flores ni frutos de generación espontánea, aparición explosiva o abrupta surgencia. Religión y arte aztecas, por ejemplo, reivindicaban orgullosamente la genial paternidad de los abuelos toltecas; la maravilla funcional del *ayllu* incaico venía perfeccionándose desde mucho antes que los aymarás marcaran la garra *colla* en todo el mapa sudamericano; y los penachos sagrados del maíz alegraban el paisaje imperial de Cuzco y Tenoxtitlan después de haber sido acariciados hasta la sumisión, en un romance de milenios, por el amor, el trabajo y la adoración ritual de una verdadera constelación de civilizaciones ancestrales.

El fascinante rastreo de nuestras civilizaciones ha sido hecho repetidamente por arqueólogos, lingüistas, paleontólogos, etnólogos, antropólogos y artistas. Hay aún dislocamientos e incógnitas que desconciertan a los arqueólogos y que sumen en la perplejidad a estudiosos e investigadores. Y los habrá mientras América no tenga equipos propios para descubrir y estudiar lo que mayormente le descubren y enseñan científicos extranjeros; y mientras los gobiernos mantengan su insensata despreocupación. Pero en el arte escultórico y suntuario, en la cerámica y en la textilería, en la arquitectura y en la orfebrería se han establecido ya secuencias cronológicas y etapas definidas de evolución. Este no es el caso ni de la literatura ni de las lenguas aborígenes, desafortunadamente. Particularizando el caso a las culturas azteca, incaica y mayaquiché, hemos heredado literaturas y lenguas de completa evolución, pero no tenemos ni encontramos medios de conocer lo que los lingüistas llaman la *ciclografía* histórica de las lenguas. Son ellas flor de literaturas, lenguas maduras y pulidas; y en las literaturas unos cuantos ejemplos de sorprendente calidad y envergadura artística —*Popol Vuh*, *Apu O'Hantay*, *Rabinal Achí*— y muestras de una elaborada creación poética.

De este modo nos encontramos con ejemplos de poesía de una decantación admirable, autonomizada ya de su ligazón siamesa a la música, con narraciones de acabada vertebración temática, dramas de arquitectura desmenuada y madura. Y todo este muestrario de piezas antológicas creado y expresado en lenguas de opulento vocabulario, ágil morfología y sabia sintaxis. No es posible hacer ahora una indagación completa de lenguas y literaturas aborígenes, pero podemos estudiar esas lenguas, vivas y trabajadas aún por más de 30 millones de indios, y también formular comentarios sobre las escasas y singulares creaciones literarias supervivientes, mínima parte rescatada de la pródiga y esplendorosa creación del *genio aborigen*.

Este comentario sobre el escaso legado aborigen sobreviviente no puede ser tan amplio y profundo como el estudio que pudiera hacerse sobre la completa producción literaria en lenguas indígenas, juzgada con las propias leyes de la preceptiva literaria aborigen, o basado en estudios previos que se hubiesen hecho en tiempos más propicios que el presente, como en aquéllos inmediatamente posteriores al violento colapso de nuestras civilizaciones. Pero aunque parvo el material, muy delicada la tarea y un tanto aventurado el intento, hay que pergeñar el comentario aludido como una contribución al esclarecimiento de ciertas características de la creación literaria precolombina, y para iluminar parcialmente el entendimiento de lo que se ha podido conservar de las literaturas aborígenes de América.

Por las muestras disponibles de poesía y relato, las *leyendas de la creación* y las sagas con la odisea de los primeros héroes civilizadores, es posible hacer esta afirmación: la gente del Imperio de los Incas poseía una singular *cosmovisión* y una filosofía de la vida plenamente diferenciada en el mundo precolombino. En efecto, contrariamente a las concepciones dramáticas de la teogonía azteca, por ejemplo, la mitología incaica procede de una génesis plá-

INTRODUCCION A LAS LITERATURAS ABORIGENES DE AMERICA

cida, su religión abarca cosmovisiones cordiales y el hombre goza de una filosofía optimista de la vida. La concepción incaica del universo no dejaba espacio al infinito: todo aparecía definido, coherente y funcionalmente organizado. Ese todo claro y bien definido, susceptible de división y hasta de mensura, se componía de tres zonas o mundos superpuestos: *Janan Pacha*, mundo de arriba, el cielo, morada de los dioses mayores y otros seres divinos; *Kay-Pacha*, el mundo de aquí, la tierra donde moraban los seres humanos, animales, plantas y el espíritu de los muertos; *Ukju-Pacha*, el mundo subterráneo, dedicado a la materia de los muertos, las semillas, el almáximo o *mallqui*. Para una armoniosa y directa inter-relación de los tres mundos estaban las *pakarinas* (lagunas, manantiales, cavernas) que comunicaban el *Ukju-Pacha* con el *Kay-Pacha*; el propio inca era el enlace entre el *Janan-Pacha* y el *Kay-Pacha*. A más de las *pakarinas*, dos serpientes mitológicas, la *Yakumama*, madre de las aguas, y la *Sachamama*, madre de la vegetación (las que en posterior mutación mitológica se transforman en el rayo, *Illapa*, y en el arco-iris, *koychi*) establecían la comunicación entre el *Ukju-Pacha* y el *Kay-Pacha*.

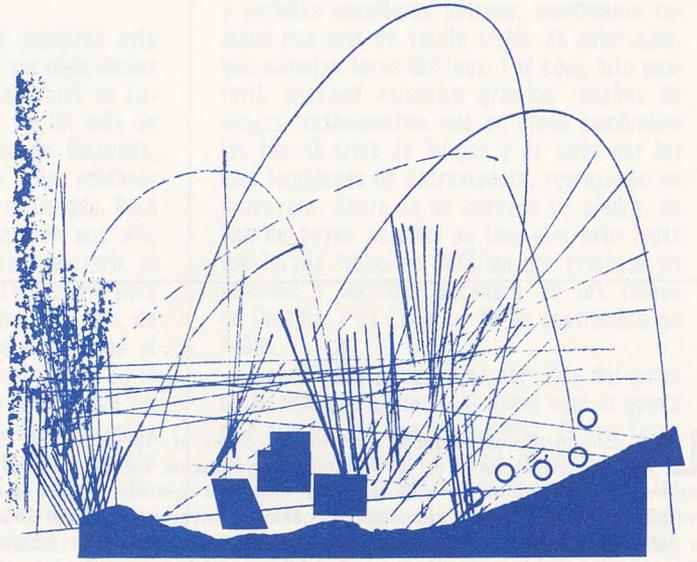
La cosmogonía incaica es jovial, llenas de frescura juvenil las revelaciones mitológicas, y muy amenas, con ribetes de amable ironía, las fábulas del origen del mundo y sus creaciones. Recordemos la leyenda que relata el nacimiento de los hombres de tres huevos fabulosos (de oro, de plata y de cobre, de los que salieron curacas, ñustas e indios comunes, respectivamente); la versión de la pareja que sobrevivió al diluvio sobre un tambor; la explicación de los eclipses ya como luchas entre seres mitológicos, ya como la oscuridad producida por los estrechamientos de la cópula amorosa entre el sol y la luna; la alegoría del nacimiento de la lluvia por obra y gracia de los golpes de un dios sobre el cántaro mágico de una princesa del *Janan-Pacha*; la concepción de la vía láctea como un maravilloso río de luces, y de las estrellas como granos luminosos de maíz esparcido en el cielo; el cuento de que las manchas de la luna están formadas por la figura de un zorro que, enamorado del astro de plata, trepó a raptarlo y se quedó en la luna como prisionero eterno. Aun ciertos enfrentamientos de los dioses tienen amenos argumentos: el Sol fecundó a la primera mujer del mundo que había quedado viuda, y nació un niño; enojado *Pachacamac* hizo morir a la criatura y luego sembró sus dientes de los que nació el maíz; sembró sus huesos para que nazcan las yucas y, finalmente, sembró su carne para el nacimiento del paca, del pepino y otras frutas costeñas.

La realidad de esta plácida cosmovisión aparece ahora naturalmente compatible con una religión de dioses cordiales, de doctrina diáfana, filosofía optimista de la vida y de la muerte. El hombre del Imperio incaico, además, se movía en un mundo físico poblado de espíritus en acción: de sus muertos y de la naturaleza. Mientras la religión oficial dialogaba con los dioses e interpretaba sus designios por boca de los *Amautas*, el hombre común vivía la religión popular que lo comunicaba con centenas de nómenes, pobladores de su *Kay-Pacha*, el mundo de aquí. Esta sagrada población de nómenes estaba presidida por la *Pachamama*, la madre tierra, matriz de toda forma de vida y sepultura de todo lo que muere. Sobre ella se erguían los *Apus* y *Auquis* (cumbres nevadas y cerros menores); estaban las madres sagradas (agua de fuentes, lagunas, ríos, cascadas); la *Sarumama*, maíz; la *Cocamama*, coca; existían las piedras, material sagrado del que fue hecho el hombre y en lo que el hombre podía ser convertido; se abrían las *pakarinas*, lugares de aparición de los antecesores, y se erigían los adoratorios familiares y comunales, *huacas*.

Esta plena identificación cósmica del hombre a su ámbito, esta suerte de fervorosa y permanente comunión telúrica, en especial su acendrado culto a la *Pachamama*, ayudan a entender la grandeza de la civilización incaica basada en el trabajo de la tierra. Aparte del estudio cuidadoso de las tierras disponibles para el cultivo y de la aplicación de una sabia técnica de producción, el florecimiento de la agricultura y la amorosa preservación de esta primordial fuente de riqueza fueron llevados a extremos de inigualada perfección por la experta política de estímulos al misticismo indígena por la naturaleza.

Bueno es recordar que las civilizaciones aborígenes se enfrentaron a la doble empresa con que la historia desafía tradicionalmente a los pueblos: controlar las fuerzas de la naturaleza física y controlar las fuerzas de la naturaleza humana. El gran reto presentaba dos problemas a solucionar: el dominio del mundo físico, animal y vegetal, y el conocimiento y control de la naturaleza humana en beneficio del hombre y su comunidad. Nuestros antepasados juzgaron indisoluble la relación de los dos problemas y emprendieron

su solución coordinada, ejercitando un tacto histórico no seguido en edades posteriores. Por tratar de romper la unidad de esta solución ha provenido mayormente el desequilibrio de valores con que nos agobia la civilización occidental. Los antiguos americanos tuvieron la intuición y luego la certeza de la solución, por lo que, tecnológicamente, avanzaron lo que convenía a sus designios y, paralelamente, se ocuparon del hombre, en cuyo conocimiento y experta conducción al bienestar lograron avances de sorprendente y no superada efectividad. Para realizar esa admirable empresa los incas comenzaron por moldear una sociedad económica basada en el culto a la tierra y en el respeto a la persona humana. Los miembros de esta comunidad estaban profundamente vinculados al Cosmos—la vida humana y aún la voluntad eran una prolongación del Cosmos—y actuaban entusiastamente

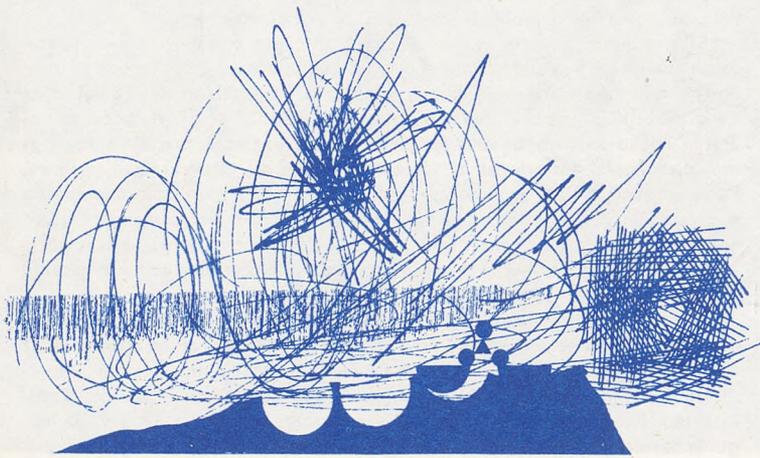


inspirados por los deberes de suprema lealtad a los intereses y fines del grupo social. Malogradas sus deficiencias e imperfecciones —que algunos críticos miran abultadas desde un puesto de observación contemporáneo— nuestros antepasados realizaron en la mayoría de los casos la empresa no igualada de aprender, seguir y enseñar el arte y la ciencia de la vida social. Esto es, sencillamente, el arte de vivir.

Este arte de vivir fue el que brindó al hombre del Imperio de los Incas la dignidad de un trabajo obligatorio y graduado, las seguridades del bienestar material indispensable, y las garantías de una efectiva política de previsión social por parte del Estado. Que el indio amaba y tenía conciencia de ese bienestar, y que lo defendía, además, entrañablemente, puede probarse, aparte de los testimonios de la poesía, en su apasionada adhesión a lo que tenía y gozaba, al *status quo* para decirlo con el correspondiente latinajo; con lo que se correspondía cordialmente su acendrado culto al pasado y su instinto perennizador, pues el indio trataba de conservar y proyectar al futuro lo que hacía, poseía y amaba en el presente. Es admisible, pues, a más de lógico, que un tipo humano perteneciente a esta clase de sociedad, haya tenido características peculiares y distintivas, especialmente si lo comparamos con tipos de otras civilizaciones. Y así es. Exceptuando los rasgos universales de la persona humana, el hombre del Imperio de los Incas fue un tipo de trabajador orgánico, en goce de efectivo bienestar social, con una cosmovisión plácida, una filosofía optimista de la vida, y una religión clara sin las complicaciones teosóficas y las interpretaciones catastróficas de otras religiones.

Ya hemos señalado estas características singulares en mitos, sagas, leyendas y otras expresiones de la interpretación teogónica y cosmogónica de los creadores indígenas. Particularizando el caso a la actividad poética, no hay en la poesía incaica la obsesionante tortura de los poetas aztecas por la vida transitoria y el enigma del más allá, «en el país de los descarnados». Aquel patetismo tremante que estremece versos religiosos y profanos en *nahuatl*, no encuentra equivalente en las poéticas efusiones vertidas al *runasimi*. Los *amautas* y *haravicus* del Tahuantisuyo no fueron expertos en el malabareo acesante e insistente de la muerte en «la guerra florida», sobre la piedra de los sacrificios, en la por los aztecas llamada requisitoria permanente de los dioses por el «licor granate»; tema o presencia de la muerte en el corazón de los Caballeros-Aguila que presentían «el filo de obsidiana», o en la inexorable transitoriedad de las flores, o en su propio canto, flor también que estallaba, deslumbraba y fenecía con el mismo destino percedero de vida, mundo y universo. El poeta del Imperio de los Incas asumía una actitud cordial, entusiasta, a veces eufórica frente a la vida y en su relación con todas las formas físicas y espirituales de su ámbito. Parece que su espíritu, libre de las acechantes preocupaciones de la miseria y la inseguridad, y sin los traumas de una concepción cósmica catastrófica o de una religión de condenaciones inmutables, había logrado adquirir aquella salud plena que lo capacitaba para sentir limpiamente las realidades y cordialmente asimilar sus experiencias, y para expresarlas, consecuentemente, en un lenguaje firme, estimulante y optimista.

Es posible observar esto, muy en particular, en los jubilosos *haylles* incaicos (*Haylle* significa literalmente *triumfo*, y es bien llamado «canto regocijado de



guerra o de chacras bien acabadas y vencidas»; y hay los términos *haychacta hayllini*: cantar las glorias de la victoria o de la chacra; *hayllircco puni aucacta*: concluir la victoria o rematarla con canciones). No nos han llegado poemas incaicos exaltando el sacrificio de los guerreros, la gloria de las inmolaciones en los campos de batalla, el avance de los héroes al encuentro de la muerte, como profusamente cantan los *cuauhcuicatl*, *yaocuicatl* y *teuccuicatl* de la poesía en nahuatl. Predominan, en cambio, los de inspiración panteísta, tema bucólico, los consagrados a la Mamapacha, a la exaltación de las fuerzas naturales bienhechoras, a la sagrada faena de siembras y cosechas, al fervoroso culto de plantas, flores y frutos. El Imperio de los Incas nunca perdió el sentimiento bucólico, vivo ya, y en absorbente función desde las leyendas de los primeros héroes civilizadores, y en las subsiguientes, exaltando los triunfos iniciales



del hombre sobre la naturaleza, el milagro de las primeras cosechas, la mística ritual de las faenas agrícolas, el culto acendrado a los productos de la tierra y a los agentes naturales que la fecundan en beneficio del hombre y su comunidad. No hay en los poemas rurales del Imperio incaico nota alguna interpolada por el desencanto, el desaliento o la duda, en esta suerte de eufóricas arengas al generoso florecer y frutecer de la generosa Pacha-Mama; tampoco en la alegría coral que vibra enternecida en los *aymoray*, a veces dialogados, que los indios se venían entonando desde las sementeras hasta las viviendas, después de las alegres y solidarias faenas cotidianas.

No se ha de inferir de lo dicho que el sentimiento de los indios solamente vibraba en esta gran cuerda mayor de la alegría. Era ésta la cuerda natural que el indio hacía vibrar con su dicha nacida del trabajo feliz, con el entusiasmo colectivo de las faenas rurales, por la euforia que le inspiraba su conciencia de hombre ciertamente contento; pero el registro expresivo del indio abarcaba toda la gama del sentimiento humano, y podía vibrar con los desasosiegos místicos de su inquietud religiosa por boca de los amautas (léase el «Himno a Viracocha»), y vibrar también con una tristeza profunda y viril como en su formidable responso lírico al último inca, cuando la sangre se cuajó en las venas de Atahualpa y la Tierra rehusó recibirlo «avergonzada del cadáver de su amante». Podía vibrar, también, y con indudable pericia, en la cuerda de la efusión amorosa y recorrer toda su vasta escala temática en el lenguaje pulido de *kashuas*, *waynos* y *urpis*. El amante, o amador o enamorado quechua —o aymará o chincha o chimú, podríamos decir— es uno de los tipos más singulares y completos de la historia erótica del mundo. No en vano tiene el *runasimi* trece elocuentes formas para decir «te quiero», y expresar así todos los matices semánticos de esta frase amorosa inmemorial. Para comprobar la fina embocadura lírica, la decantada emoción y el bien cernido lenguaje de este tipo de poesía amatoria, léase el clásico ejemplo que hay en la *Colección de J.M.N. Farfán*:

Maychanini kay sunqoita
«Ama munankichu», nispa;
kaporispan kutichiwan,
manan makypichu, manan».

Cuando a este corazón
«no te enamores», le digo;
—No está en mis manos, no,
sollozando me contesta.

No abunda este tipo de poesía en el material poético heredado de los aztecas. Que existió es natural suponerlo, y es por seguro que los poetas aztecas expresaron su pasión amorosa desplegando todo aquel fascinante juego de metáforas que prodigan al hablar de los cantos, las flores y aún de las batallas (uno de los pocos ejemplos de poesía amatoria en nahuatl está consignado en la segunda parte de este trabajo). Una comparación metódica y general entre las dos poesías líricas —en nahuatl y en quechua— no ha sido hecho aún, pero podemos adelantar la afirmación de que, por las muestras sobrevivientes, el lenguaje lírico del poeta incaico es más elaborado y alcanzó aquella densa diafanidad que sólo tiene paralelo en los *haikais* japoneses, en algunos poemas chinos y en ciertos versos *otomíes* del manuscrito de *Cantares Mexicanos*, no todos precisamente amatorios, y en algunas composi-

ciones modernas en otomí, éstas sí de tipo erótico como la siguiente recogida por Sautelle-Veitlaner:

*Kha sa-tuy hiadi miyottzi
satuh-moffi;
Kha nom-dago gui yottzi,
mugo, mugo cibiui.*

En la gota de rocío brilla el sol
la gota de rocío se seca;
en mis ojos, en los míos, brillas tú,
pero yo, yo, vivo.

Nunca será suficientemente deplorada la exigüidad del material poético disponible para el estudio de la poesía incaica, y cada día se siente más el incomprensible hecho de que nada se haya adelantado en la búsqueda de una clave para descifrar la escritura incaica, cuya ausencia no es posible admitir frente a las pruebas testimoniales y lógicas de su existencia, y si se tiene en cuenta el alto rango de una cultura que manejaba tan diestramente el lenguaje simbólico en sus actividades creadoras. Estas realidades limitan las consideraciones que pudieran hacerse sobre la técnica poética de amautas y haravicus, y reducen cualquier estudio sobre métrica y rima de las composiciones a interpretaciones personales e incompletas.

Según cuenta Garcilaso, los creadores del imperio «de la poesía alcanzaron otra poca, porque supieron hacer versos cortos y largos con medida de sílabas». «No usaron la consonancia en los versos, todos eran sueltos. Por la mayor parte semejaban a la compostura española que llaman redondilla». Luego se le viene a la memoria «una canción amorosa compuesta en cuatro versos»:

—Caylla llapi
Pununqui
Chumpitutu
Samusac

Al cántico
dormirás;
media noche
yo vendré.

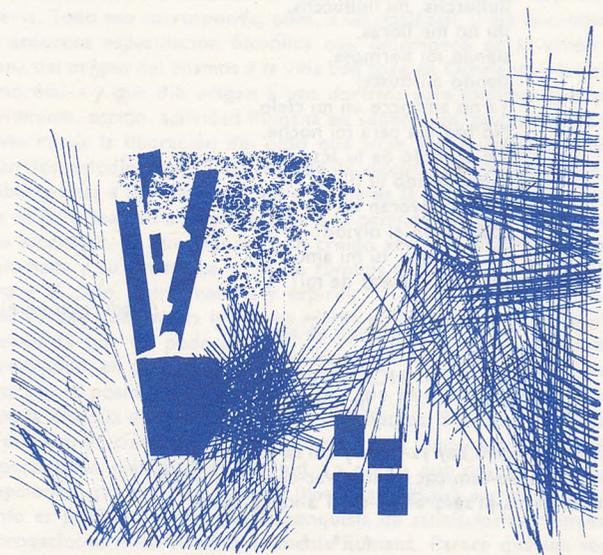
Y prosigue Garcilaso: «otras muchas maneras de versos alcanzaron los incas poetas a los cuales llamaban *haravec*, que en su propia significación, quiere decir *inventador*. En los papeles del padre Blas Varela hallé otros versos que él llama *espondaicos*, todos son de cuatro sílabas a diferencia de estos otros (los ya citados que son de cuatro y de tres). Escríbelos en indio y en latín, son en materia de astrología. Los incas poetas las compusieron filosofando las causas segundas que Dios puso en la región del aire para los truenos, relámpagos y rayos, y para el granizar, nevar y llover, todo lo cual dan a entender en los versos como se verá»:

*Su-mac ñus-ta
tu-ra-llay-kin
py-nuy-qui-ta
pa-kir-ka-yan.
Hi-na-man-tan
ku-nu-nun-taq,
i-lla-pan-taq.
Kan-ri ñus-ta
u-muy-qui-ta
pa-ra-mun-qui
may-nin-pi-ri
chic-chi-mun-qui
ri-ti-mun-ki
pa-cha-ru-rac.
Wi-ra-co-cha
ca-yi-na-pac
chu-ra-sun-qui
ca-ma-sun-qui.*

Bella princesa
tu mismo hermano
está golpeando
tu cantarillo.
Por ello el cielo
retumba a truenos,
mientras los rayos
relampaguean.
Luego, princesa,
tus manos dejan
que corra libre
la tempestad,
o la nevada,
o el granizal.
Dios Viracocha,
el creador,
te llevó al cielo
con tal misión.

(Traducción libre).

(Siguiendo las reglas del computo de sílabas en español, estos versos tienen cuatro sílabas en el idioma aborigen.)



«Las otras muchas maneras de versos» de que habla Garcilaso en sus *Comentarios Reales* (capítulo XXVII) pueden encontrarse en los siguientes ejemplos, los que podrían servir para un análisis literario de la versificación cuantitativa, de la versificación asimétrica, de la versificación acentual, de la versificación silábica o isosilábica, y de las diferentes clases de rima, o para comprobar su ausencia, en una adaptación de las reglas de la preceptiva española para juzgar la producción poética aborígena:

MUNAKUSKALLAY

Pu-run pam-pa-pi
pjs-co-ku-na-ta
req-se-qui kan-chis
ke-sa-man ris-pa
ya-nallan-man-ta
khu-yay wa-qay-ta.
Chay hi-nan nu-qa
kan ri-pan-ki
Mu-na-kus-ka-lly!

¿COMO TE QUIERO...!

En la llanura solitaria
dos pajarillos conocimos;
lloraban sin consuelo
retornando a sus nidos,
comprobando la ausencia
de los amantes.
Así te sufro
cuanto te ausentas.
¿Cómo te quiero!

(pentasílabo)

(Citado por Blas Varela.)

El siguiente *harawi* procede de «Nueva Corónica y Buen Gobierno» de Guaman Poma de Ayala:

Mur-qa-tu-lly mur-qa-ta
llu-llu-cha-lly, llu-llu-cha,
¿ma-na sun-qoy-ki que-weq-chu,
ma-na wa-qan-kun-ki,
sic-lla-lly kas-pa,
co-lla-lly kas-pa?
U-nuy qi-qa-llan a-pa-ri-wan
ya-kuy pa-ra-llan pu-sa-ri-wan.
Chay llic-lly-ki-ta ri-kuy-kus-pan
chay ac-suy-ki-ta cha-way-kus-pan.
Ma-nanan pa-cha-pas chi-si-yan-chu
tu-ta rij-cha-req-tiy-pas
ma-nanna-tac-mi pa-cha pa-ka-rin-chu.
Qan-qa co-ya ka-mas-ca
ma-na-cha yu-ya-ri-wan-ki-chu?
Kay sank-ka-pi pu-ma a-toc mi-k'u-waq-tin
kay pi-nas-pi wis-Q'as-qa ti-yaq-ti, pa-lla?

—Murqota, murqota mía,
llulluccha, mi llulluccha,
¿tu no me lloras,
siendo mi hermosa,
siendo mi ñusta?
Ya no amanece en mi cielo.
No hay día para mi noche.
Me acuerdo de tu *acsu* y lloro
sufro viendo tu *lliclla*.
¿Si me devoran las fieras
acabaré en el olvido?
Tú mi reina, tú mi amor
¿no te acordarás de mí?

(Traducción libre).

APU INCA ATAWALLPAMAN
(fragmento)

¿I-ma kuy-chin kay ya-na kuy-chi sa-ya-ri-mun?
¿Qos-coq au-cam-pac mi-lly wac-chi i-lla-ri-mun,
tu-kuy i-ma-pi se-qa-chij-chi T'a-ka-ka-mun!

* * *

Chi-ri-yan-nas ha-tun sun-qa-llan A-ta-wall-pan,
Ta-wan-ti-su-yus wa-ka-llas-kan hi-kis-pa-ra-pap.

* * *

A-tin-ka-chus sun-qa-lly-ki A-pu In-ka
ka-nay-ku-ta chin-kay cha-ki sa-ruspchas-qa?
chi-qa chi-qa huj-pa ma-kim-pi sa-rus-chas-qa?
Nuj-nu wa-cheq na-wi-lly-ki-ta ki-cha-ri-muy
an-cha qo-kop ma-ki-lly-ki-ta ri-py-ni-way.
Chay sa-mi-wan kall-pan-chas-qa-ta ri-py ni-way!

—¿Qué arco iris fúnebre es éste que aparece?
¡Mortal espada para el Cuzco ha nacido,
granizada de muerte cae sobre el imperio!
Helado ya el gran corazón de Atahualpa,
sollozando está el corazón del Tahuantinsuyo.
¿Podrás, tú, gran rey, permitir que vivamos extraviados,
entregados a manos ajenas, y aplastados?
¡Tus ojos de generoso mirar, descúbrenos!
¡Extiéndenos tus manos que conceden más de lo que se pide!
Confortados así, ¡dínos que nos vayamos!

Podemos decir, pues, que los poetas del Imperio de los Incas crearon y operaron con una técnica poética propia, algunas de cuyas características podemos sorprender, pero cuya completa explicación acaso nunca se pueda hacer. Y asumimos la responsabilidad de afirmar que su poesía, producto del espíritu humano, expresó en todas las formas posibles el universal repertorio de las manifestaciones del corazón y de la mente. Lo que era, cómo sonaba y se arquitecturaba el verso en la poesía del Imperio, acaso pueda imaginarse, auténticamente sentido y trabajado en quechua moderno, en la bella muestra que ha vertido al español José María Arguedas:

MARIPOSA TUKUKUSPA

Canción quechua de Parani-cochas
Ayacucho.

Mariposa tukukuspa
wasichallaykiman haykumurqui,
sombrrallayquiman chayamurqani.
Mana rikuy tukukuspayki
alachallaypi sarurquwanki,
rikrachallayta pakirquwanki.
Imawantaq kanan ripusaq,
mana alayoq mana rikrayoq;
sombrrallaykipich hina mayusaq;
weqe ñawintin; songo llakintin.

—Convertido en mariposa
pude entrar a tu morada,
llegué hasta tu sombra.
Fingiéndome no conocerme
mi pequeña ala con tus pies aplastaste,
una parte de mi pecho rompiste.
Y he aquí como ahora ya no puedo volver,
sin ala ni pecho con que volar.
Tendré que dar vueltas eternamente bajo tu sombra;
eternamente, los ojos lágrimas, el corazón tristeza.

II

La religión impregnaba la vida de cada hombre, de cada mujer, de cada niño. Era el *némesis* de la civilización azteca, en palabras de Alfonso Caso. Al tiempo de la Conquista esta religión era politeísta y se basaba en la adoración a varios dioses principales y secundarios, pero es indudable que los *tlamatinime*, sacerdotes y filósofos, habían especulado ya en el plano metafísico para darse una explicación lógica del universo y sus fenómenos. Esta indagación metafísica los había llevado a la aceptación del Principio Único de todas las cosas —*ometeotl*—, la energía cósmica de donde todo procedía, la cual había sido identificada siglos antes por *Quetzalcoatl* como lo que «daba a la tierra fuerza y solidez», matriz de todo lo animado e inanimado, y en la que *Netzahualcoyotl*, rey alcoholua, basó su creencia en un Ser Supremo e Invisible, que no era posible pintar ni esculpir porque sólo podía concebirse como «pura idea».

Ometeotl era, pues, el ser fundamental, ombligo de la arquitectura cósmica, con naturaleza dual masculino-femenina, llamado «el Señor y la Señora de nuestra carne y subsistencia». De acuerdo con las versiones tradicionales, *Ometeotl* procreó cuatro hijos a los que confió la creación de los otros dioses, la formación del mundo y «la hechura del hombre». Estos son los cuatro protagonistas primordiales que empezaron a escribir la historia del universo animado e inanimado. La personalidad mitológica de cada uno se identificó desde el principio a un color determinado —rojo, negro, blanco y azul—, colores simbólicos que sirvieron para determinar los períodos de tiempo, las divisiones del cuadrante cósmico y los elementos naturales. Los hijos de *Ometeotl* fueron *Tlaloc*, *Macuilxochitl*, *Quetzacoatl*, *Texcallipoca*, dioses rectores del Este, Sur, Oeste y Norte, respectivamente.

do su propia vida. «El viento se encargó de matar a los dioses, y el mismo viento comenzó a soplar y a ventear reciamente e hizo moverse al sol para que anduviese su camino».

Esta idea del sacrificio, la idea de que el sacrificio y sólo el sacrificio determinaba la existencia y la prolongación de la vida, iba a mantener desde entonces su mística vigencia en la doctrina religiosa tolteca (y en la religión azteca del futuro, pero con las limitaciones de una nefasta interpretación de las lecciones *quetzalcoatlíanas*). El propio *Quetzacoatl*, en la definitiva creación de los seres humanos, hizo la confirmación de la idea del sacrificio imprescindible para generar la vida, y de la necesaria persistencia en el sacrificio para gozar de ella cuando desciende al mundo de los muertos, rescata los huesos de las pasadas generaciones, los muele y rocía con su propia sangre para crear una nueva humanidad). De acuerdo a lo cual el hombre fue creado por el sacrificio de los dioses y, en leal reciprocidad, el hombre debía sacrificarse para el sustento de los dioses, pues los dioses sólo se alimentaban de la sustancia mágica de la vida, «La partícula divina» que cada hombre tenía en su corazón. Los jefes del estado guerrero azteca aprovecharon siniestramente el misticismo indígena para instaurar el culto sangriento a *Huitzilopochtli* y a otras divinidades, desnaturalizando la doctrina de *Quetzacoatl* y materializando groseramente el sentido espiritual de la ofrenda del *yolloitl*, como veremos más adelante.

En la evolución de este pensamiento religioso se alcanza a distinguir dos etapas: una con la preponderancia omnimoda de los mitos y otra en la que comienza la racionalización de los mitos tradicionales, tras el hallazgo del Principio Único, del Todo indivisible e invisible. Esta suerte de revelación primordial monoteísta presupone —como suele mostrarnos la historia de las religiones— el descubrimiento de un centro, de un punto de apoyo en la mente humana para «desanclar y trascenderse en la empresa de concebir, considerar e interpretar el universo». A *Quetzacoatl*, el que conoce el secreto de

Se dice que en los primeros tiempos de la Creación se mantuvo cierto equilibrio de fuerzas entre los cuatro primeros dioses. De lo referido en la *Historia de los Mexicanos* se infiere que, tras este período, se rompió la armonía entre los hijos de *Ometeotl* y comenzó una dramática lucha por la supremacía. Iniciada la conflagración mitológica entre *Quetzacoatl* y *Texcallipoca*, el resto de la historia cósmica se caracteriza por el desasosiego y la ambición pugnaz de los dioses para identificarse al Sol y asumir omnimodamente la dirección del mundo y de la vida. La persistencia del conflicto y sus dramáticas alternativas determinaron el cambio de dioses en la dirección universal, con el consiguiente predominio del elemento que representaban —tierra, viento, agua y fuego— y la preponderancia del ángulo cósmico adonde tenían su morada. Esta suerte de dictadura cósmica, era pues derrocada de tiempo en tiempo por la revolución triunfante de otro dios, con lo cual no solamente terminaba el período de gobierno supremo —edad o sol— sino que marcaba la extinción de todo lo que había existido en ese tiempo. La aparición y desaparición catastrófica de soles y mundos —generada principalmente por el duelo entre *Quetzacoatl*, el dios bienhechor, y *Texcallipoca*, dios del mal— había sido responsable de cuatro destrucciones universales cuando advino el Quinto Sol, en la edad *Ollin*, movimiento, por acuerdo general de los dioses que depusieron su animosidad en aras de la paz, la vida y su perpetuación.

La historia de las consecutivas catástrofes cósmicas está minuciosamente registrada en los *Anales de Cuauhtitlan* y *Leyenda de los Soles*, editada por Walter Lehman (*Die Geschichte der Königreiche von Colhuacan and Mexico*) y existe información adicional en la *Historia de los Mexicanos*. De acuerdo a la información de Sahagún en su *Historia General de las cosas de la Nueva España*, una asamblea de dioses decidió recrear el Sol tras la última hecatombe universal. La reunión tuvo lugar a media noche en Teotihuacan. Tras las deliberaciones consiguientes, uno de los dioses debía someterse al sacrificio para transformarse en el Quinto Sol. El primer designado, *Tecuciztecatl*, falló en sus primeros intentos de arrojarse a la gran hoguera; sólo lo hizo momentos después animado por el arrojado de *Nanahuatzin*, segundo designado, que avanzó imperturbable al sacrificio. En tensa expectación, sentados alrededor *teotexcall*, los dioses esperaron la reaparición de *Nanahuatzin* sol. A su tiempo, el cielo se tiñó súbitamente de rojo y la luz del sol apareció en el espacio celeste; luego apareció el sol. El fulgor de sus rayos era tan intenso que no podía ser mirado de frente, «y permanecía contoneándose en el punto de su aparición». «¿Cómo vamos a vivir?, dijeron los dioses, «el sol está fijo, no marcha adelante». Se dieron cuenta, entonces, de la necesidad de nuevos sacrificios para renovar la energía del sol. Así lo hicieron, ofrecien-

todos los encantamientos, parece haber correspondido no sólo la hazaña de la primera revelación, por la que el espíritu humano siente y reconoce su identificación al cosmos, sino también los demás principios fundamentales que fueron vertebrando el pensamiento religioso, bajo la inspiración magistral de una serie de parábolas que se eslabonaban armoniosamente en la odisea fabulosa del gran héroe civilizador mexicano. De su fecundo magisterio nacieron las creencias en el origen del ser humano como encarnación de una partícula divina, en la dualidad de la naturaleza humana que sólo puede resolverse por el renunciamento a la materia para florecer y alcanzar unidad espiritual eterna. En la idea de que el Sol, el Quinto Sol, había nacido y vencido a la inercia por el sacrificio de los dioses, y que sólo continuaría en movimiento mientras existiera dinamismo, acción, entre las fuerzas antagónicas que luchan en el corazón humano, para alcanzar la armonía que contribuyera a salvar el cosmos y la vida; y, finalmente, la creencia en la idea de que la Divinidad cede a cada ser humano una de sus moléculas con la vida, y que la Divinidad se agotaría, tarde o temprano, si el hombre no le reintegrara esa misma molécula perfeccionada, *floreceda*, tras el triunfo del espíritu sobre la materia. Todo eso corresponde, pues, a *Quetzacoatl*, y era la culminación de una ardorosa especulación filosófica que desembocó en la visión coperniquiana del origen del cosmos y la vida con base en *Ometeotl* —la gran matriz primordial— y que dio origen a una doctrina para explicar que sólo *Ollin*, movimiento, acción, actividad humana en superación, podía vencer la inercia y determinar la liberación del peso que atrae a la muerte. Esta liberación, según los estudios interpretativos de la doctrina *quetzalcoatlíana*, sólo es posible gracias a una comunicación vigilante de la partícula divina que cada uno lleva en sí; o sea que a la gravedad y a la pasividad se opone la ley espiritual de la ascensión, lo que algunos han creído ver simbolizado en la serpiente emplumada y su dramática lucha de rumbos hacia arriba y hacia abajo, a la tierra y al cielo, entre materia y espíritu.

Es verdad que toda la literatura escrita en lengua nahuatl se nos muestra estremecida por un poderosísimo sentimiento religioso que viene impregnando, en profundidad, las páginas de la prosa y del verso. No es posible decir, sin equivocarse, que en ella se transparenta diáfana-mente la filosofía de *Quetzacoatl* y sus discípulos. Sólo el *Huehueltlatolli* hace uso práctico de ciertos principios morales para fundamentar los consejos de sus persuasivas pláticas a la juventud. La poesía que nos ha llegado, casi sin excepciones, no revela la madurez filosófica ni la paz espiritual cuyo advenimiento es posible esperar tras la conquista de satisfactorias respuestas a las interrogaciones metafísicas de la mente humana. Parece que los versos que

INTRODUCCION A LAS LITERATURAS ABORIGENES DE AMERICA

nos han llegado pertenecieran a la etapa de los primeros desasosiegos místicos, cuando la dramática formulación de las primeras dudas sobre la validez del sistema tradicional de verdades consagradas en el imperio azteca (el nuevo sistema religioso se habría superpuesto sobre la negación de la avanzada concepción religiosa de la escuela tolteca de Quetzalcoatl).

Deben pertenecer, pues, a la etapa azteca en que los mitos empiezan a perder su magia persuasiva, aun para los poetas —entusiastas creadores de mitos—, cuya lira vibra con la desconfianza, se asordina en el escepticismo, cuando no se apasiona definitivamente del desencanto. Mientras que sacerdotes y filósofos aplican su experiencia en la observación de los fenómenos físicos a la formulación de nuevas tesis sobre el origen y mecanismo del universo o sobre el destino del hombre, los poetas líricos alimentan incesantemente un caudaloso río poético que gira en desasiego y asciende, en una dramática espiral de metáforas, a estrellarse en un cielo sin respuestas para las interrogaciones sobre el origen del hombre, la naturaleza del tránsito humano en la tierra y las incógnitas más allá de la muerte. Estas interrogaciones, expresando todas las perplejidades filosóficas y líricas, forman el patético repertorio de los *Xochicuicatl* e *Incnuicatl* (cantos de flores, cantos de tristeza) conservados en el manuscrito de los *Cantares Mexicanos*.

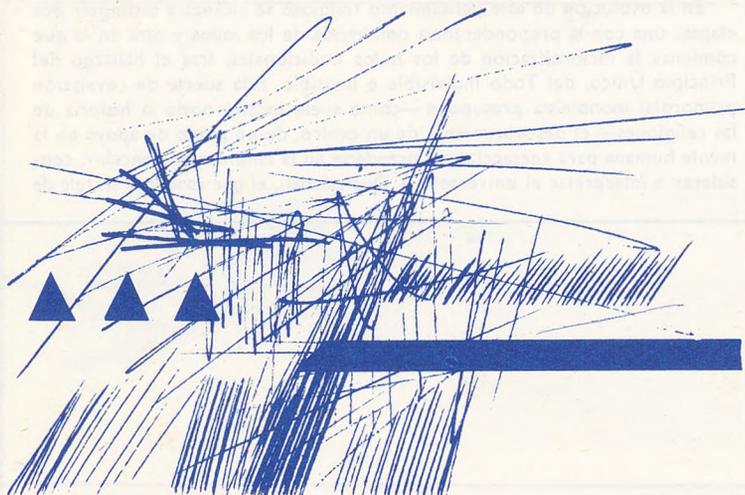
—¡La flor de la guerra abre su corola!
¡En mi mano canta la flor del escudo!

(Ob. cit. F. 20 va., lín. 14, s.)

A primera vista parece inconcebible que convivieran en el espíritu azteca la angustia metafísica por la inexorabilidad de la muerte —con su secuela de aprensiones por la fugacidad de la vida, la inseguridad del destino final y el omnipotente desdén del *Dador* de la vida por la suerte de los seres humanos— y el coraje místico y humano para irse a la búsqueda de la muerte en la *guerra florida* o en la piedra de los sacrificios. Pero no será incomprendible si recordamos que la vida ultraterrena admitida por la religión azteca —un más allá que nada tenía que ver con el comportamiento ético del hombre en la tierra— dependía únicamente de las circunstancias en que llegaba la defunción: los que morían ahogados o fulminados por el rayo, los leprosos y los niños iban al *Tlalocan*, paraíso de Tlaloc, dios de la lluvia; los muertos en batalla y las mujeres que morían al dar a luz iban a morar al *Omeyocan*, paraíso del sol; y los que morían de enfermedad natural, fuesen señores o nobles o gente baja, iban al *Micltlan*, el inframundo, al que se llegaba después de cuatro años de duras pruebas «y adonde se acababan y fenecían los difuntos». O sea que nadie podía elegir o conquistar su destino ultraterreno, a excepción de los que buscaban voluntariamente la muerte en la guerra o ante el altar de los sacrificios.

El impacto psicológico de esta legislación arbitraria, junto a la creencia en la insegura continuidad de la vida universal, crearon aquel crónico desasiego colectivo patéticamente expresado por los poetas aztecas en el pulido *tecpilatolli* (lengua de sabios, príncipes y sacerdotes), e igualmente sentido, sin retórica, por ellos y por los gentíos que hablaban el *macehualtoli* (lengua general). Pero ¿por qué los poetas aztecas no se atrevían a lanzar un ataque a fondo contra el sistema de ideas discriminatorias, solapadamente erigido en beneficio de los designios imperialistas de la casta militar triunfante? Un hecho comprobado lo explica claramente: la mayoría de estos poetas eran sacerdotes, reyes o nobles que formaban parte de un élite por predestinación de su signo calendárico, y privilegiada por el acceso a una educación metódica y esmerada que los pulía hasta convertirlos en dignas copias del arquetipo tolteca, el artífice de la palabra que, en metafórica expresión de los aztecas, tenía *flores en los labios*.

Pero si bien estos toltecas de la palabra no formularon una protesta directa, y aun dispensaron loas y cantos a las ofrendas humanas y a los *verdes feneceres a filo de obsidiana*, reconozcamos que fue un alegato encubierto, una verdadera insubordinación lírica, todo aquel su obstinado y patético *ritornello* a los temas de la muerte acechante, del más allá incomprendible, de la inutilidad de cantos y flores, de la intrascendencia del tránsito terrenal. La impotencia para la protesta o, acaso mejor, la cautela política y poética en la expresión del malestar colectivo, favoreció en cambio la vuelta de ojos del poeta a sus realidades, lo que le permitió una suerte de toma de conciencia con su destino artístico y una confrontación con los problemas inquietantes de la poesía en sí. Monologando o dialogando, a solas con su indagación íntima o en diálogos hilvanados en el *Incniuyotl* —fraternidad de poetas— los creado-



Unas veces es la duda sobre la vida misma en la tierra:

—¿Daré crédito a este corazón?
—¿Está, acaso, nuestro destino en la Tierra?

(Ob. cit. F. 12, lín. 9)

O la certidumbre de que todo es perecedero:

—Sólo hemos venido a marchitarnos!

(Ob. cit. F. 17, lín. 15, s.)

Y el insistente interrogarse sobre el más allá:

—¿Se vive, acaso, en el país del misterio?
—¿Tendrá conciencia nuestro corazón de que existe?

(Ob. cit. F. 61, lín. 25, s.)

Asumiendo una actitud inconforme los poetas se insubordinan contra el pensamiento religioso tradicional y riman sus propias consideraciones sobre el origen de la vida, el significado de la existencia humana, la misión del hombre, la capacidad del corazón para entender los goces de la vida y la incapacidad de la mente humana para adentrarse en los misterios del más allá.

La muerte, que para el destino de las cosas y del hombre desasosiega y hace rebelarse el alma de los poetas, no es maldita, ni aborrecible ni indeseada en los poemas religiosos y guerreros, sea que aparezca violenta y frenética como en la *guerra florida*, o ritual y trascendente como en el sacrificio del *xochiatl* (sangre del corazón para alimentar a los dioses, en la sanguinaria interpretación que los jefes aztecas dieron a la mística compensación debida por los hombres a los dioses). Los siguientes fragmentos ilustran la presencia dramática, pero familiar, de la muerte, en íntima asociación con la vida y todas sus formas de generación y transformación (la época de los sacrificios humanos parece haber sido anterior al advenimiento de Quetzalcoatl como héroe civilizador, y resucitada en el siglo XV tras la consolidación del dominio azteca en beneficio de los designios de guerra y conquista del creciente imperio).

—Viniste a los que tu corazón quería:
la muerte a filo de obsidiana.

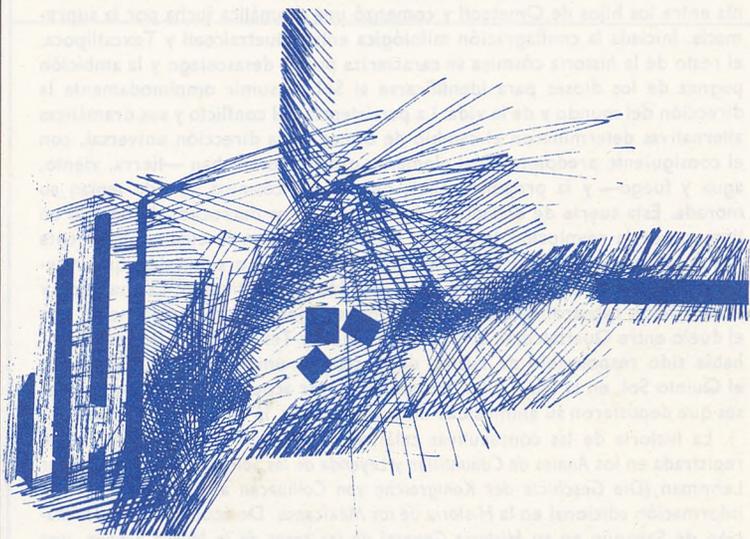
(Ob. cit. F. 23 va. lín. 15, s.)

¡Nada como la muerte tirria!
¡Nada como la muerte tirria!

(Ob. cit. F. 66 va. lín. 1, s.)

—Campo de batalla,
donde se brinda el divino licor de la guerra,
donde se matizan las divinas Águilas,
donde se quiebran los príncipes.

(Ob. cit. F. 6, lín. 26, s.)



res aztecas fueron vertebrando sus respuestas a las antiguas y modernas, siempre actuales, interrogaciones sobre el origen, la esencia, la trascendencia y la finalidad de la poesía. Y es de todo punto interesante anotar las bien elaboradas hipótesis que forjaron sobre la *personalidad del poeta* —un predestinado, nacido con tal don bajo su signo calendárico, pero merecedor de serlo solamente por constante superación—; sobre el *origen de la poesía*: de la divinidad y del corazón del poeta—; sobre la *trascendencia de la poesía* —los poemas deben tener capacidad para sobrevivir a sus creadores—; sobre el *fin de la poesía*: puro placer del creador; confrontación, alivio, liberación del alma humana frente a las realidades hostiles; instrumento para un alto y permanente pulimento espiritual.

Es posible decir, entonces, que los poetas aztecas caminaban ya a la culminación de su propio sistema estético, aunque sus especulaciones estuvieran

limitadas o entorpecidas por la contradicción entre las creencias instauradas y las nuevas concepciones que pretendían rectificar la ilogicidad de las ideas vigentes y, acaso, restaurar los valores de la gran matriz ideológica de Quetzalcoatl y su doctrina. Me estoy refiriendo a tiempos del apogeo militarista-teocrático, pues antes que la poesía se plegara en cierto modo a la solapada coerción místico-guerrera, debió haber existido una poesía inicial de ejercicio democrático y órbita intimista, y luego otra poesía impregnada de la profunda religiosidad de las doctrinas filosóficas toltecas. Es, pues, casi en el crepúsculo de la confederación azteca cuando los poetas de los *icniuyotl* empezaron a iluminar su universo poético con respuestas a los enigmas que planteaban origen, esencia y trascendencia de la poesía. La confrontación más dramática fue seguramente la que tuvieron al monologar y dialogar sobre el fin de la poesía como expresión de la verdad. Como sacerdotes eran poseedores de la verdad revelada; como reyes eran co-partícipes de la revelación de la verdad; como poetas eran poseedores por intuición, co-partícipes por naturaleza y reveladores por función de la misma verdad. Però sacerdote o príncipe o poeta —a veces los tres refundidos en el mismo personaje— dudaban ya de la cosmovisión vigente, de los fundamentos del sistema político-religioso y de la filosofía erigida sobre ellos para explicar el destino de la vida, del hombre y del universo, después de la creación del Quinto Sol en Teotihuacan. La confrontación sería más trágica para los poetas, cuyo simbolismo instrumental era inoperante frente a realidades cósmicas y divinas en entredicho, y los que, según las enseñanzas del *Calmecac* y el consejo de los Tlaminime, *todo debían sacarlo de su corazón*, y expresarlo, consecuentemente, con radical e irrestricta libertad.

La tensión dramática de esta confrontación de los creadores con realidades e ideas de su mundo pueden ser atisbadas, y en parte comprendidas, en los *Romances de los Señores de la Nueva España*, manuscrito de Juan Bautista de Pomar, Texcoco, 1542, conservado en la biblioteca de la Universidad de Texas, Austin (Angel Garibay ha publicado una versión española-nahuatl en la editorial de la Universidad Autónoma de México, 1964). Este manuscrito confirma la existencia de una élite, una suerte de casta egregia de líridas aztecas, y revela la personalidad de los miembros más notables —*Nezahualcoyotl*, *Temilotzin*, *Tecayehuatzin*, *Axayacatl*, entre otros.

Los poetas aztecas han sido alabados por su don metafórico y su potencia imaginífica. Y con razón, aunque ellos las prodigan tan liberalmente que a veces nos abruma el peso fulgurante de imágenes y metáforas. En cuanto al *modus operandi*, cambian los elementos de creación, pero no la relación por semejanza y por contraste en la que poetas de todos los tiempos basan sus operaciones creadoras. De gran suscitación emotiva e impresionante belleza plástica son las figuras que se hilvanan en los ejemplos del muestrario siguiente:

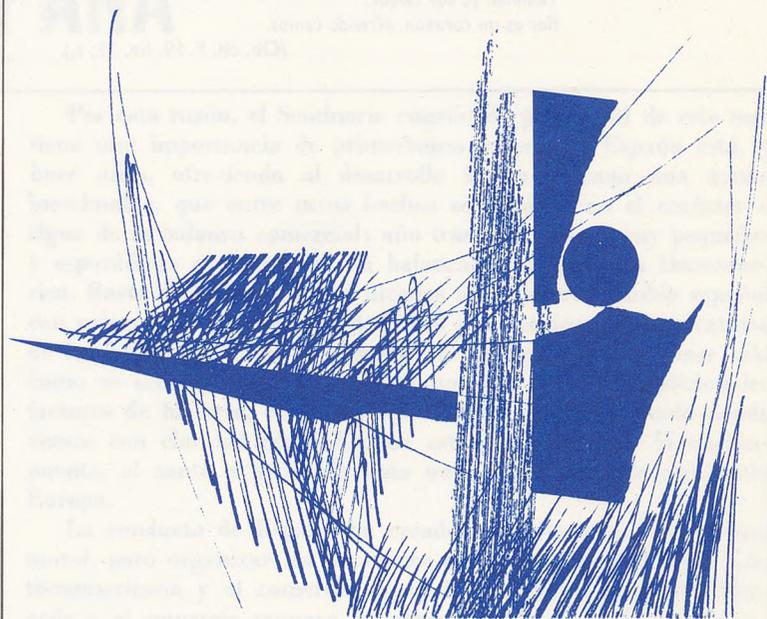
Es una lluvia de joyas tu canto.
(Ob. cit. F. 26, lín. 22)

*Bebe la miel, ¡que se deleite!
Su corazón estalla: ¡es una flor!*
(Ob. cit. F. 17, lín. 28, s.)

La sangre es «agua florida», los guerreros «flores que cantan», los cautivos «flores que se ambicionan»; hay un personaje «sacerdote del viento» y «dueño del rojo crepúsculo»; un poeta tiene su «corazón brotando flores en mitad de la noche», y nuestro señor El Desollado «bebedor de la noche, se reviste de lluvia»; la roja guacamaya «vuela en deleite sobre la espuma de las aguas floridas», y canta el quetzal «bajo la lluvia divina con el corazón en éxtasis». Unas cuantas figuras más de la misma calidad se encuentran en el siguiente poema, uno de los pocos de tipo erótico que han sobrevivido, y que damos en versión libre al español:

CANTO A AHUITZOL

Pecho en flor el mío de flores mellizas,
fragante rocío en sus corolas rojas.
Sabe mi corazón que eres su hechura,
oh, deseado; ven a mis brazos,
que te mezan, que te arrullen, que te deleiten;
así te aquietarás, oh, varoncito deseado.
Muy deveras, muy deveras,
muy deveras te sentiré en mis entrañas...
Fragantes, amorosas, estas manos de doncella,
van a entrelazar la prisión florida,
donde voy a amarte, criatura mía,
hija del deseo.



Aunque no se ha hecho un catálogo completo de los documentos en lengua nahuatl —y faltan muchos trabajos de traducción al castellano— el material que existe es suficiente para intentar un ligero análisis de las características métricas y de los procedimientos estilísticos de escritores y poetas.

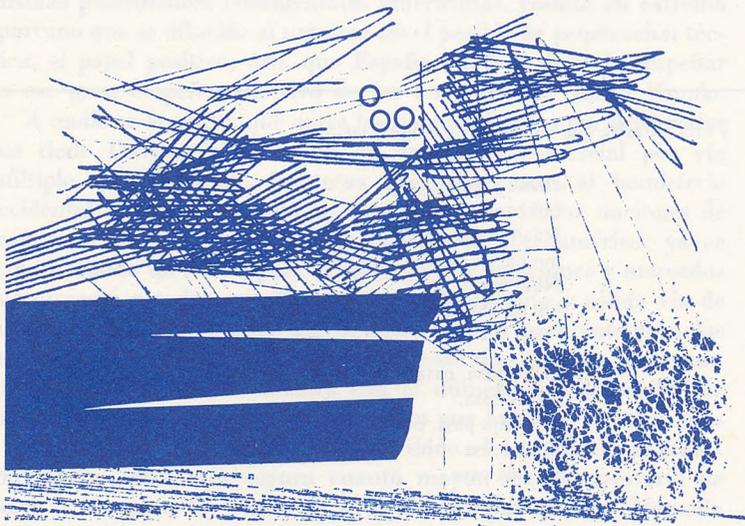
He aquí las formas métricas más usuales:

- 4 sílabas acentuadas o inacentuadas en orden de tres acentos:
zan ca/ tzihuac/ titlan// mizqui/ titlan/ ayahue
(*Ms. de Cauhtitlan.*)
- Sílabas acentuadas e inacentuadas en orden de dos acentos:
Oncan/ tonaz// oncan/tlahuiz
(*Historia de Tlaxcala.*)

Este es el ritmo sencillo, llamado el troqueo nahuatl por J. A. Cornyn en su *The Song of Quetzalcoatl*.

- Serie de seis sílabas con solo dos acentos:
Nompehua/ noncuica (*comienzo a cantar*)
(*Cantares Mexicanos*, f. 68 vo.)
- Verso de dos hemistiquios parecido al alejandrino:
¿Cuix oc nelli nenima/ in Tlatipac?, ohuaya
An nochipan tlatlipazan achica ye nican.
(¿Acaso es verdad que se vive en la Tierra?
No para siempre, solo por un instante.)
(Ob. cit. F. 17, lín. 5, s.)

- Combinación de hemistiquios de tipo 3 (6 sílabas con 2 acentos) y tipo 2 (sílabas acentuadas e inacentuadas en orden de 2 acentos):
nichoca yehua/ nicnotlamatli
niquilnamiqui/ ticcauhtehuazque,
yectli yan xochitl/ yan cuicatl.
Lloro, me aflijo,
al recordar que dejaremos
los bellos cantos, las bellas flores.
(Ob. cit. F. 35 va.)



*Dentro de mi corazón
se quiebra la flor del canto.*
(Ob. cit. lín. 6, f. 26 va.)

*Por el solo elevarse de tus cantos
el sol está alumbrando en México,
oh, poeta.*
(Ob. cit. F. 22, lín. 22, s.)

*Tallo esmeraldas,
labro oro,
pongo a tono mi corazón:
¡es mi canto!*
(Ob. cit. F. 23, lín. 25)

Procedimiento típico es el difrasismo comò en los siguientes ejemplos:

—Cuicatl anyolque, xochitl ancusponque
(Cual cantos vinísteis, cual flores brotásteis.)
(Ob. cit. F. 15, lín. 17)

—In potli chuatoç ayahuítl on mantoc
(Alzándose está el humo, tendida esta le niebla).
(Ob. cit. F. 7, lín. 1, s.)

Los poetas aztecas, como sus hermanos de todo el mundo, entonces y ahora, usaban el estribillo en diferentes formas:

1. Aquí comienzo. Yo soy cantor.
De mi corazón brotan flores,
cantos al Autor de la Vida.
—Aquí danzo. Yo soy cantor.
De mi corazón brotan flores.
cantos al Autor de la Vida.
(Ob. cit. F. 21, lín. 23, s.)

2. También yo soy cantor,
flor es mi corazón, ofrendo cantos.
Llego en tiempo de lluvia
para deleitar a Dios.
También yo soy cantor,
flor es mi corazón, ofrendo cantos.
(Ob. cit. F. 19, lín. 11, s.)

casamientos. Vuelto en lengua mexicana siempre tomando el jugo y el alma del canto y razones metafóricas como Va.ra. lo entenderá mejor, que no yo por mi poco talento...».

—Quen mach ami tlaçatl
ye xiuhteñ quichiqui,
in cuicatl,
quetzaltehuehuelin
quicuecuyahua!

—¡Qué feliz el hombre
que esmeraldas talla;
su canto,
plumaje de quetzal,
hierve fulgores al ondearlo!
(Ob. cit. F. 23 va., lín. 1, s.)

A más de cuatrocientos años después los modernos poetas otomíes mantienen su sobriedad, densidad y pericia poéticas, pues nos han dado este bello ejemplo recogido por Soustella y Weitlaner en *Canciones Otomíes* («Journal de la société des Americanistes»):

Zidoni, zidoni, didongawa,
daduke, daduke, todane,
danyea, danyea, dadogagui.

(Florecita, florecita, floreciendo estoy,
córteme, córteme quienquiera,
que venga, venga, a cortarme).

3. Resuenan los cascabeles
en medio de la llanura,
donde yace Tlachuipautzin abandonado;
las flores amarillas exhalan su fragancia
en la región del misterio.
.....

Es que tú, ave de fuego, ya vas volando
en medio de la llanura
en la región del misterio.

(Ob. cit. F. 22, lín. 27-31)

Clavijero decía que «en los fragmentos que aún existen hay versos que, en medio de las voces significativas, tienen ciertas interjecciones o sílabas privadas de significación, que sólo sirven para ajustar el metro; «más quizás sea este abuso de que echaban mano los poetastros» (*Historia Antigua de México*, p. 398). Para Angel Garibay eran ayudas en la modulación del canto. Son varias:

a, ah, ya, aya, iya, ohuaya, ohuaye
ahue, huizahue, chua, titi, tantalala, itiliyan, etc.

Aquí aparecen en un ejemplo:

—Tla nel nichoca, yehuaya
tla nicnotlamati, yeh hehuaya;
tla nel cenca quen quihualnequi noyollo, yehuaya.
¿Cuiz nel ah nonyaz quenonamican?, huiya
Oya, hueyo, auhay, ohuiya.

(Ob. cit. F. 48 va., lín. 25, s.)

Merecen singular mención por su calidad poética y por la elegante sobriedad de la forma los poemas otomíes que figuran en el manuscrito de los *Cantares Mexicanos* (F. 6 ro.) que vienen precedidos de estas palabras: «Cantares antiguos de los naturales otomíes que solían cantar en los convites y

y esta muestra que recogió don Angel Garibay:

—Dante togui, togui,
hin hambi tegue.
Ndahi togui, togui,
hin hambi tegue.
Nbui togui.....
hin hambi pengui

(—El río pasa, pasa,
nunca cesa.
El viento pasa, pasa,
nunca cesa.
La vida pasa...
nunca regresa).

Estas breves consideraciones sobre la poesía azteca soportan la afirmación de que los creadores en lengua nahuatl conocieron y usaron todos los recursos y formas de la preceptiva literaria universal. Que tuvieron su propia legislación preceptista, es obvio admitir, y es obvio que operaron con el mismo *modus creandi* universal, pero utilizando sus propios elementos de creación, condicionados por las estructuras humanas, sociales, religiosas, psicológicas de su complejo cultural.

El comentario precedente se ha referido especialmente a la poesía azteca, como el anterior puso énfasis en la poesía del Imperio de los Incas. Consideraciones especiales sobre la creación en prosa y en torno a la creación dramática, así como un análisis extenso y profundo de la poesía aborigen, va a ser materia de un nuevo libro, ya en preparación, que será un complemento de mi libro *Literaturas Aborígenes*, cuya novena edición acaba de aparecer en Buenos Aires con el sello de la «Editorial Indoamérica».

HOY Y MAÑANA de la HISPANIDAD

ACTUALIDAD • REALIZACIONES • PROYECTOS

PERSPECTIVAS DEL SEMINARIO SOBRE EL «MERCADO COMUN LATINOAMERICANO» Y ESPAÑA

EL día 21 de este mes se iniciará, en el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, el esperado seminario que tanto la OEA como el Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso han considerado oportuno reunir para que queden estudiadas hasta la raíz las relaciones viables, posibles y necesarias entre España y el «Mercado Común Latinoamericano».

Este Mercado, como se sabe, deberá crearse e iniciar su funcionamiento a partir de 1970, para ser fiel a lo dispuesto en el Apartado 1 (a) del artículo I del Programa de Acción de la Declaración de Presidentes de América, suscrita en Punta del Este el 14 de abril de 1967. Todos los pasos previos que sean dados a tiempo permitirán iniciar en 1970 ese magno ensayo de todas las potencialidades y propósitos reales de dotar a Iberoamérica de una personalidad socioeconómica plenamente desarrollada. Y reconociéndose por todos que una de las condiciones esenciales para el funcionamiento de un organismo tan complejo como éste es la de atender las posibilidades intercontinentales de cooperación, tanto como las mismas posibilidades continentales americanas, resulta en extremo oportuno que se dilucide al máximo nivel posible de penetración técnica, el papel positivo, útil, que España puede y debe desempeñar en ese gran empeño colectivo de las naciones del Nuevo Mundo.

A nadie se le oculta que entre las potencialidades por desarrollar que tiene Iberoamérica, figura su expansión comercial por vía múltiple, y alcanzando fronteras que sobrepasan al hemisferio occidental. Si se piensa sólo en Europa, para señalar naciones de gran mercado y de probada simpatía hacia Iberoamérica, ya se está indicando un sector para el desarrollo de relaciones y mercados que ofrecerá a todos aquellos países una constante y sólida vía de diversificación. No se hace un Mercado Común para entenderse luego con un solo comprador, por excelente que éste sea, sino para entenderse de mejor manera con el número mayor posible de compradores. La libertad de movimiento que habrá de recabar más y más el Mercado Común que ha recibido el bautizo de «Latinoamericano», será más segura cuanto mayor sea el repertorio de países y de acuerdos fuera de la órbita propia que ese Mercado pueda manejar.

El papel de los mercados europeos, e incluso el de algunos mercados de Asia y de Africa, va más allá de la natural conveniencia comercial a secas, para convertirse en garantías de libre maniobra y de limpia competencia. Como el Mercado Común no puede reducirse a la sola expansión del comercio interzonal (aun cuando esta expansión sea el primer paso y la primera y más fácil consecuencia de la integración), sino que ha de apuntalarse desde el primer momento en una política mancomunada de intercambio fuera del área, a fin de que los procesos de industrialización que deben seguir automáticamente al aumento de comercio interno cuenten con suficientes mercados, es absolutamente indispensable conocer a tiempo cuáles y cuántas pueden ser las vías de movimiento, de actividad y de recurso con que se puede contar.

Por esta razón, el Seminario convocado para el 21 de este mes tiene una importancia de primerísimo orden. Ya España está, y hace años, ofreciendo al desarrollo iberoamericano una ayuda inestimable, que entre otros hechos se encarna en el carácter o signo de la balanza comercial: año tras año, y con muy pequeñas y esporádicas excepciones, esa balanza es favorable a Iberoamérica. Basta examinar los diez últimos años de intercambio español con países de la importancia de Brasil y Argentina, para percatarse de la actitud española al respecto. Y partiendo de una base real como es ésta (para no mencionar una vez más los tradicionales factores de historia, comunidad de cultura, etc.), es desde donde vemos con claridad cómo España está llamada a ser la nación-puente, el santo y seña, de toda una corriente comercial hacia Europa.

La conducta de España ha creado ya un patrón, una norma moral, para organizar las relaciones entre el Mercado Común Latinoamericano y el comercio español primero, y entre ese Mercado y el comercio europeo en general después. El desarrollo industrial que España ha consolidado, y que le permite ya estar presente en los más variados proyectos, en un número considerable de países iberoamericanos, tendrá dentro del Mercado Común Latinoamericano una aplicación muchas veces mayor que la de ahora. Si se piensa sólo en un renglón esencialísimo, como es el del transporte marítimo, se comprende que el Mercado Común de las naciones de América tiene ya ganada de antemano esa gran batalla al poder contar con la constructoría española de barcos, que ocupa el primer lugar en el suministro de naves a América. Y, como se sabe, son otros muchos los grandes sectores vitales en los que ha de pensarse a tiempo para facilitarle su funcionamiento al Mercado cuando eche a andar a partir de 1970. Son esos muchos otros aspectos, ligados a España por diversas razones, los que el Seminario se propone estudiar, enjuiciar, y reducirlos finalmente a recomendaciones concretas para su aplicación más eficaz.

La preparación del Seminario, es justo proclamarlo, ha sido cuidada en tal forma por la Secretaría General del Instituto de Cultura Hispánica, que del acucioso trabajo de las Comisiones de Estudio se puede deducir ya un éxito rotundo. Sobre lo que se trata, que es de inquirir a tiempo cuántas y cuáles posibilidades hay de vincular a España al nacimiento, funcionamiento y destino del «Mercado Común Latinoamericano», hallarán el camino desbrozado los distinguidos funcionarios y visitantes que asistirán al Seminario. El CIAP podrá contar de inmediato con una orientación precisa y realista. Se habrá avanzado así mucho terreno sobre el que forzosamente habrá que recorrer todavía antes de que podamos todos felicitarnos del funcionamiento del Mercado Común de las Naciones de América. Pero se tendrá la satisfacción de que, una vez más, España, y en España, ha dado un paso precursor en el estímulo de una gran tarea americana.

«LA CRISIS DE IBEROAMERICA ES CRISIS DE EVOLUCION» afirma el Director del Instituto de Cultura Hispánica

EN una amplia entrevista hecha a don Gregorio Marañón Moya, director del Instituto de Cultura Hispánica, por el periodista Miguel Angel Velasco para el gran diario madrileño *Ya*, aparecen, como no podía ser menos, los temas ligados al funcionamiento del Instituto y al concepto que de Hispanoamérica tiene el señor Marañón, junto a los otros temas generales y permanentes de una vida que por ascendencia y por propia personalidad es tan variada e interesante.

Pese a lo interesante de todo el texto del señor Velasco, queremos limitarnos aquí y ahora a extraer de la entrevista aquello que se refiere directamente al Instituto y a Hispanoamérica, porque encima de la autoridad como ejecutivo de don Gregorio Marañón para hablar de estos temas, cuenta, y mucho, la sensibilidad que él pone en sus conceptos.

—¿Cuáles son, don Gregorio, de cara a un futuro inmediato —pregunta el periodista—, los problemas, actividades y realidades actuales del Instituto de Cultura Hispánica, esa especie de O. N. U. de la hispanidad que usted dirige? ¿Qué orientaciones le ha dado usted desde que en 1962 se hizo cargo de la dirección? Y responde el director de Cultura Hispánica:

—El futuro del Instituto se puede adivinar fácilmente. Está a la vista de cualquiera que tenga imaginación y retina. La gran política cultural hispanoamericana tendrá dentro de poco una inmensa envergadura y una misión apasionante. No se olvide que dentro de unos años hablarán español más de quinientos millones de seres humanos. La cultura hispánica será, pues, una de las fuerzas más importantes de la civilización occidental.

Yo he procurado seguir, en sus líneas generales, las normas que al Instituto le supieron dar, ejemplarmente, los anteriores a mí: Manuel Halcón, Joaquín Ruiz Giménez, Alfredo Sánchez y Bella y Blas Piñar. He mejorado y ampliado algunos servicios. Y, claro está, he creado cosas nuevas: el Consejo Cristóbal Colón, el Centro de Estudios Jurídicos Hispanoamericanos, el O. F. I. N. E. S., que fiscaliza y controla la pureza de nuestro idioma allende los mares; el Departamento de Estudios Antropológicos, el Museo de Arte Popular de América y Filipinas, etcétera.

Mire usted, con un equipo de colaboradores permanentes como el que integra el Instituto, lo difícil es no hacer nada.

—¿Cómo ve usted hoy a Hispanoamérica? —pregunta de nuevo el periodista—. Frente al problema

del subdesarrollo, ¿cree usted en la fuerza de la evolución o en la de la revolución? ¿Cuáles son los dolores, los gozos y las esperanzas de Hispanoamérica?

—Toda Iberoamérica —concluye el señor Marañón Moya— está en trance de crisis. Es crisis de evolución. Son pueblos jóvenes aún, y los pueblos, como los hombres, pasan por lo que llamaba el doctor Marañón «las edades críticas». América está en su edad crítica. Y la superará fácilmente si sus Gobiernos evolucionan con oportunidad. La Historia nos enseña que cuando los Gobiernos no saben evolucionar, los pueblos sí saben revolucionar.

Los estudiantes hispanoamericanos en nuestras Universidades son muchos miles. Hay que cuidarlos con especialísima dedicación. Vale la pena. Por ellos y por nosotros.

LA AMISTAD CHILENO-BRASILEÑA NO ES UNA ALIANZA CONTRA TERCEROS, SINO UN PASO MAS HACIA LA INTEGRACIÓN CONTINENTAL

LA visita del presidente Eduardo Frei al Brasil, que revistió caracteres extraordinarios por muchos motivos, sólo se vio ligeramente empañada en su intención por algunas interpretaciones tan maliciosas y aviesas, que nadie debe dudar en llamarlas por su nombre. Primero fueron ciertos rumores callejeros, a los que no era posible dar resonancia, que afirmaban que esa visita tenía por objeto producir una alianza entre Brasil y Chile para oponerse en todo a Argentina y a Perú. Luego esos rumores absurdos, netamente callejeros, comenzaron a ser valorizados y puestos en letra de imprenta por ciertos medios extremistas, ultraradicales. Afrontando virilmente su responsabilidad, y respondiendo a su limpia conciencia, el presidente Frei abordó el asunto cara a cara en una conferencia de prensa durante su estancia en Brasil. Desmintió, por supuesto, en forma rotunda la menor intención de alianza contra terceros países, y específica y explícitamente se refirió a la amistad que reina entre Argentina y Chile.

Algún periódico había llegado a imprimir la bobada de que el presidente Frei iba a buscar el apoyo brasileño para lanzarse después a la toma de las Islas Malvinas, ésas que Inglaterra le tiene usurpadas a Argentina. El diario *Gamma*, de la Habana, publicó un editorial enjuiciando la visita según la óptica del comunismo y afirmó que se trataba de comprometerse el presidente Frei a apoyar a Brasil en la represión de las guerrillas, a cambio de ser apoyado por Brasil en la disputa territorial con Argentina. Y esta novela comunista terminaba diciendo que, al conocerse en Chile un pacto contra las guerrillas, la oposición y la inflación aumentarían.

Conscientes de esa atmósfera de difamación, tanto el presidente Frei como el presidente Costa e Silva, reiteraron cuantas veces pudieron en el

curso de los numerosos discursos pronunciados a lo largo de la visita de una semana a distintas ciudades de Brasil, el criterio de ambos sobre la integración como medio idóneo para vencer el subdesarrollo. Una y otra vez reafirmaron ambos Presidentes que no estaban soldando una alianza, sino ratificando y ampliando una vieja amistad, sin segundas intenciones.

Este es el verdadero espíritu de la visita y de los acuerdos suscritos. Aun cuando fuera más breve, de sólo dos días de duración, la visita hecha por el presidente Jorge Pacheco Areco al presidente Frei el mes pasado, tenía esta misma intención, que es idéntica a la que animó la visita del presidente Barrientos a Colombia. Los amplios acuerdos entre Argentina y Perú no fueron vistos por nadie como acuerdos en contra de otras naciones, sino como eslabones que van uniéndose al gran objetivo supremo de la integración continental.

Todos esos esfuerzos tienden al mismo objetivo. Paralelamente a la visita del presidente Frei a Brasil, se estaba reuniendo en Lima la Comisión Vial Cuatripartita, que es la encargada de activar la puesta en práctica del gran proyecto de la Carretera Bolivariana Marginal de la Selva. Perú, Argentina, Bolivia y Paraguay enviaron sus delegados, y éstos dieron ya los toques finales al proyecto desde el punto de vista de su financiación. La ruta del Transchaco es de importancia vital para la economía de sudamérica, y nadie puede ni debe verla como un acto agresivo para ningún otro país, sino como un positivo paso hacia el desarrollo integral de América.

Ya pasó el tiempo de las alianzas hechas con finalidad militar agresiva o defensiva. La agresión ha desaparecido del repertorio de actos normales de la vida hispanoamericana, y la defensa es un asunto de interés colectivo.

FIRMEZA EN LOS GOBIERNOS SOBRE LAS 200 MILLAS

EL Congreso de los Estados Unidos adoptó, como se ha publicado hace algún tiempo, la resolución de penar con la suspensión de préstamos a los países que apresen a los buques pesqueros norteamericanos localizados dentro de los límites territorial-marítimos fijados por aquellos países unilateralmente.

Esta decisión norteamericana fue la respuesta a la fijación hecha por Argentina,

Ecuador, Perú y otros países, de un límite de 200 millas como zona de autoridad marítimo-terrestre dentro de la soberanía nacional. Y la medida hubo de adoptarse debido a que tanto en el Pacífico como en el Atlántico, los países hispanoamericanos estaban asistiendo a un aprovechamiento ilegal de sus riquezas zoológicas marinas, amén de exponiéndose al peligro de que las flotas pesqueras proceden-

tes de países comunistas no fuesen tan sólo pesqueras, sino también vehículos para el desembarco de armas y guerrilleros.

En uso de los derechos de la soberanía nacional, esos países fijaron la zona, y comunicaron que procederían a detener como intrusos a los pescadores de cualquier nacionalidad sorprendidos dentro de las 200 millas. Una y otra vez en el curso de los últimos tiempos, fueron de-

tenidos buques soviéticos, franceses, norteamericanos, etc. Pagaban las multas fijadas, y quedaban en libertad, de acuerdo con el derecho marítimo. Pero en el Senado norteamericano hay personas que tienen ideas muy peculiares sobre las soberanías hispanoamericanas. Fue presentado un proyecto de sanción contra quienes apresaran pesqueros norteamericanos, desconociéndose que se estaba haciendo agresión directa a los países, en lo que éstos tienen de más venerable ante las potencias, que es su soberanía y su libre determinación.

Se pensaba que la cosa no pasaría del Senado, pero pasó del Senado. Fue a la Cámara, y posteriormente el proyecto ya aprobado se sometió a la firma del presidente Johnson para que se convirtiese

en ley. Y cuando todo parecía indicar que el presidente Johnson, hombre político y que ha dado pruebas de su inclinación amistosa hacia Hispanoamérica, devolvería el proyecto al Congreso para por lo menos salvar él su responsabilidad, agotando los trámites constitucionales, el presidente firmó la sanción a unas naciones que estaban ejerciendo un derecho irrefutable.

Ni que decirse tiene que la reacción unánime de los países afectados ha sido el declarar que no modificarán un ápice de sus leyes nacionales, porque esto destruiría el principio de la soberanía. Particularmente el Perú primero y el presidente Velasco Ibarra después, se han manifestado con energía y rotundidad. El Gobierno de los Estados Unidos, ante

la reacción natural de los Gobiernos sudamericanos, ha convocado a una reunión entre los países signatarios del Pacífico Sur y los Estados Unidos. Por su parte los países hispanoamericanos se han reunido en Lima antes de decidir si acudirán o no a esta reunión con Norteamérica. Pero en todo caso, ya es un propósito firme que aun cuando estarían dispuestos a conversar sobre la materia, siempre habría que partir de que la fijación de las 200 millas es un hecho irrevocable.

La perspectiva más razonable que se ve a este conflicto es la de que aceptando los Estados Unidos, como tienen que aceptar, las decisiones soberanas de los países, lleguen con éstos a acuerdos específicos sobre la pesca.

EL MERCADO COMUN LATINOAMERICANO Y ESPAÑA

Países y organismos regionales de América reunidos en Madrid.

Cuatro importantes documentos a debate

SE celebra en Madrid, del 21 al 26 de este mes de octubre y mientras está en circulación la presente edición de MUNDO HISPANICO, el Seminario sobre «El Mercado Común Latinoamericano y España», del que hemos venido dando información en números anteriores y del que ofreceremos una amplia reseña en nuestra próxima edición de noviembre. Este Seminario, dada su importancia para toda Hispanoamérica, la calidad de los asistentes, la representación en él de los organismos interamericanos, la palpante actualidad de los temas a tratar y la vinculación que establecerá, en el mundo de la economía, entre España y los hermanos países iberoamericanos, constituirá, sin lugar a dudas, uno de los más trascendentales acontecimientos de la Hispanidad en los últimos años.

Coincidentes el Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso (C.I.A.P.) y el Instituto de Cultura Hispánica en la apreciación de la importancia que tendrá España en el futuro para las relaciones entre la Comunidad Económica Europea y los países iberoamericanos, convocaron este Seminario, basado en el hecho, bien claro y al margen de toda objeción, según la nota conjunta que desde los primeros momentos dieron a conocer el C.I.A.P. y el I.C.H., de la «posibilidad de que España sea el cauce natural a través del cual se planteen en Europa los problemas económicos de Iberoamérica», mediante fórmulas y sistemas a estudiar en el marco de las relaciones comerciales y económicas.

A este Seminario asisten representaciones de todos los países iberoamericanos que forman parte de la Organización de Estados Americanos (O.E.A.), así como representantes del Consejo Económico Social (C.I.E.S.)—cuya Secretaría Ejecutiva es el C.I.A.P.—, del

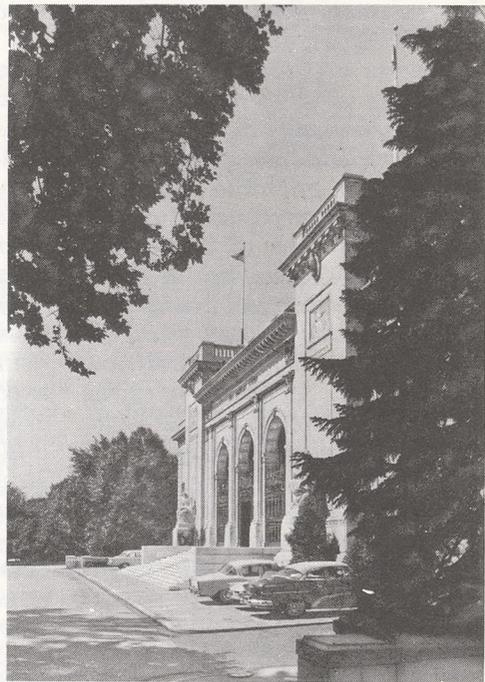
Banco Interamericano de Desarrollo (B.I.D.), de la Organización de Estados Americanos (O.D.E.C.A.), de la Oficina de Educación Iberoamericana (O.E.I.), de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (A.L.A.L.C.), de la Secretaría de Integración Económica de Centroamérica (S.I.E.C.A.) y de los organismos internacionales interesados en Iberoamérica. Por parte de España participan representaciones de los ministerios de Asuntos Exteriores, Comercio, Industria y Educación y Ciencia, así como de la Comisaría para el Plan de Desarrollo, Consejo de la Economía Nacional, Organización Sindical, empresas privadas españolas, compañías exportadoras, bancos de financiación y exportación y varias empresas dedicadas a la elaboración y realización de proyectos técnicos.

El éxito que se augura a este Seminario está en razón directa del interés y argumentación de las cuatro Ponencias que se debaten y que fueron elaboradas durante los meses de abril, mayo y junio de este año, por cuatro Comisiones «ad hoc», y enviadas después, para su estudio, a manos de los distintos participantes. Constituyen cuatro Documentos, uno Teórico, uno Comercial, uno Financiero y uno de Cooperación Técnica, de los que ya hemos dado cuenta en ediciones anteriores de MUNDO HISPANICO.

DEBEN SENTARSE LAS BASES DE UNA INTEGRACION INTERCONTINENTAL. CONTENIDO DE LOS DOCUMENTOS A DEBATIR

Señalemos aquí el contenido de los cuatro Documentos o Ponencias que se llevan al Seminario.

En el primero de los Documentos,



Edificio de la O.E.A. en Washington.

el Teórico, después de las conclusiones de que en Latinoamérica y en España el desarrollo socio-económico es imprescindible, tanto a nivel individual como colectivo, que la cooperación multinacional actúa de acelerador en estos procesos de desarrollo y que existe la posibilidad de cooperación entre ambos espacios económicos, se consigna que dicha cooperación entre Iberoamérica y España debe tener una posibilidad operativa y sentarse las bases de una integración intercontinental.

A su vez, en el amplio estudio que constituye el Documento C o Documento Comercial y en el que se abordan más de sesenta cuestiones en torno al complejo mundo de las relaciones e intercambios comerciales, se llega a conclusiones, entre otras, como la de que

España podría alcanzar, en 1971, una cifra anual de compras a Iberoamérica, superior a novecientos millones de dólares, sobre la base de intensificación equilibrada en las relaciones comerciales hispano-latinoamericanas. Y a ese efecto, la meta a alcanzar para lograr un máximo de intensificación del comercio vendría constituida por una vinculación jurídica con o dentro de una institución interamericana de comercio exterior.

La Base Financiera o Documento F que se lleva a debatir en el Seminario, plantea una serie de problemas capitales: las finanzas como instrumentación de las corrientes comerciales, de las inversiones y de la cooperación técnica, el equilibrio de la balanza de pagos, la adquisición de bienes de equipo, la creación

de un mercado de aceptaciones bancarias, el establecimiento de una Cámara de compensaciones, la constitución de asociaciones de carácter financiero, la formación de empresas mixtas, etc.

Finalmente, en el cuarto y último Documento, el de Cooperación Técnica, se aboga en sus conclusiones por una asistencia técnica mutua entre Latinoamérica y España, a nivel público, plasmada en las esferas culturales, científica, económica, técnica, social y administrativa. Igualmente, a nivel de empresas en muy variados sectores. Se pone especial énfasis en la cooperación técnica para el desarrollo agrario, la formación profesional, el intercambio de expertos y estudiantes y el movimiento cooperativo. Y se hace constar la ne-

cesidad de un estudio general de coordinación que contemple las necesidades de cooperación técnica a la luz de los objetivos del Mercado Común Latinoamericano y España.

Digamos para terminar, que la frase: «España, puente comercial entre América Latina y Europa», cobra realidad esta vez más que nunca en la sede del Instituto de Cultura Hispánica, en pro de fórmulas que le den su mejor contenido, como resultado de los estudios y debates de este excepcional Seminario patrocinado por la Organización de Estados Americanos, el Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso y el Instituto.

Nivio López Pellón

por el hilo se saca el ovillo

DEMOGRAFIA.—Por datos presentados en la Conferencia Episcopal de Medellín, la población actual de Iberoamérica es de 264 millones de habitantes. El 55% vive en los medios rurales y el resto en los centros urbanos. En la mayoría de los países, el número de menores de quince años oscila entre el 40 y el 50%. La denominada explosión demográfica sigue en su apogeo, pues el promedio general o índice de crecimiento de población es de 5,2% anual, lo que cuadruplica el crecimiento de casi todas las naciones europeas, y supera en mucho a Asia y a África.

Si de esos datos se extrae únicamente el de la edad, nos encontramos con que el problema de los presupuestos de educación nacional, así como el de cada padre de familia, se mantiene en niveles alarmantes.

LA VOZ DE SU AMO.—La invasión de Checoslovaquia por las tropas del Pacto de Varsovia tuvo en América hispana dos reacciones unánimes: una de repulsa por parte de todos los gobiernos, partidos políticos, parlamentos, prensa en general, y un aplauso cerrado por parte de los fieles servidores de Moscú inscriptos en el Partido Comunista de cada país. Desafiando la opinión pública y aun las conveniencias del sentimiento humano, los comunistas hicieron suya la acción de Moscú, con lo cual estaban proclamando su decisión de convertirse en esclavos absolutos del Kremlin. Todos dijeron lo mismo: que las tropas habían ido a proteger al pueblo contra el imperialismo y que

lo importante no era eso, sino la guerra del Vietnam.

LA REINA NO VA A BUENOS AIRES.—Según los últimos informes oficiales, la Reina Isabel II de Inglaterra visitará en el próximo mes de noviembre nada más que dos países sudamericanos: Brasil y Chile. Va acompañada por su esposo el Duque de Edimburgo, y dedicará no menos de diez días a esta visita, que ha dado tanto que cavilar a los observadores. Se rumoreó en cierta ocasión que iría a Argentina, pero en aquellos momentos ocurrían unos difíciles debates en torno a la exportación de carnes y al arbitraje pedido por Chile a la Reina en la cuestión del Beagle, y alguien de la Cancillería dijo a la prensa que todavía no se había cursado invitación a Su Majestad. No se habló más del asunto, y ahora, al publicarse el programa oficial de la visita real, Argentina no está incluida. Esto, después del viaje triunfal del presidente Frei a Brasil a principios del mes pasado, consolida aún más las relaciones entre Chile y Brasil. Como una simpática prueba de esas relaciones, el día 19 de noviembre le será ofrecido a Su Majestad Isabel II de Inglaterra un partido de fútbol entre los equipos principales de ambos países.

GENIO Y FIGURA HASTA LA SEPULTURA.—El presidente del Ecuador, don José María Velasco Ibarra, amén de ser el único hombre en la historia política de Hispanoamérica que llega por quinta vez a la presidencia de la República (porque

en realidad no podemos tomar en serio las idas y venidas de Guzmán Blanco en el siglo pasado), es también un hombre por quien los años pasan sin producir cambio alguno en su carácter. A los setenta y seis años se ha mostrado en materia de opiniones y declaraciones con el mismo desenfado y sinceridad que derrochaba hace 30 años. Cuando nadie se lo esperaba, planteó el problema que es para él el Protocolo de Río, y afirmó que Ecuador debe de tener un puerto amazónico propio. Ya la Cancillería peruana ha respondido diciendo que el Protocolo es válido e inquebrantable. Y en otro tema candente, el de la exportación de los principales renglones de la economía ecuatoriana, dijo ante el pueblo que si en seis meses no ha destruido los monopolios, se le podrá llamar traidor.

YA REMITE LA FIEBRE.—Ya remite la fiebre de los platillos voladores u OVNIS en Argentina y Chile. Luego del congreso de científicos que se celebró en Santiago a principios de septiembre, y de algunos movimientos oficiales de dos o tres ejércitos, que designaron comisiones investigadoras, ha comenzado a remitir la sucesión de testimonios. Como una especie de hay fever, a partir de junio comenzaron las apariciones de vehículos interesaciales y de hombrecitos extraños. Unos los describían como de dos metros y medio de altura, y otros como enanitos de cabeza descomunal. Hubo para todos los gustos. Pero cuando más abundante era la cosecha de declaracio-

nes, se hizo público que en Mendoza funciona una base espacial norteamericana, dedicada a la prueba de ciertos aviones, globos, sondas, etc., que son desconocidos del gran público, pero que en manera alguna son OVNIS, pues están perfectamente identificados por quienes los lanzan al espacio.

LO CORTES NO QUITA LO VALIENTE.—El gobierno de Brasil figuró entre los que rindieron un mayor homenaje a Pablo VI cuando su visita a Colombia en agosto pasado. Mensaje amplio del Presidente de la República. Comisión especial del Congreso asistiendo a los actos del Congreso Eucarístico de Bogotá. Adhesión jubilosa del gobierno a la encíclica «Humanae Vitae». Es decir, reiteradas muestras de religiosidad y de obediencia a la Santa Sede. Pero esto no fue óbice para que por aquellos mismos días fuese expulsado, mediante expediente judicial, el sacerdote católico francés Jean Pierre Wathier, quien se había dedicado a encabezar movimientos de huelga en el estado de Sao Paulo.

REPERCUSIONES LEJANAS.—Ya os he dicho que la opinión pública hispanoamericana tomó partido casi unánime en la cuestión de Checoslovaquia. Pero naturalmente hubo sus excepciones. Fidel Castro se alineó con Rusia, y era lógico. Lo que ya no fue tan lógico fue lo ocurrido en Montevideo y en Santiago de Chile. En la patria de Rodó, un ministro, el de Planeamiento, se definió junto a Rusia, diciendo: «Las grandes po-

tencias tienen derecho a controlar sus zonas de influencia». El presidente don Jorge Pacheco Areco tradujo esto como presentación de renuncia irrevocable, y el declarante pasó a ser ex-ministro. Y en Santiago, la pasión encendida dentro del Partido Radical produjo un cisma tal, que dos candidatos a senadores para el año próximo renunciaron al Partido.

AMERICA MAS CERCA DE SI MISMA. — La Compañía Española de Aviación «Iberia» ha prestado un servicio más a la gran causa de acercar América a sí misma. Uno de sus aviones, un Jet-Douglas DC.8, ha establecido un récord absoluto en la línea entre Buenos Aires y Asunción, al realizar el recorrido, que normalmente requería una hora y media, en sólo una hora y nueve minutos. Junto a esta noticia hay que colocar la de que ha comenzado a funcionar ya el viaje directo entre México y Buenos Aires. Al propio tiempo, se están trans-

formando velozmente los medios de comunicación telefónica para establecer la conexión directa e inmediata. Hasta hace poco, la vía más corta para hablar de Santiago a Buenos Aires pasaba por New York.

LAS ORGANIZACIONES POLITICAS Y ECONOMICAS DE AMERICA. — Al Centro de Estudios Jurídicos del Instituto de Cultura Hispánica se ha debido una vez más la realización de un curso para estudiar un tema de interés vital en la actualidad. El tema escogido este año por Fernando Murillo, el muy competente director de ese centro, fue: «Organizaciones políticas y económicas interamericanas». Hasta los primeros días de este mes de octubre duró el desarrollo del curso, que sirvieron entre otros, profesores de la categoría de Caicedo Castilla, Sepúlveda, Aramburu, García Arias, por la parte hispanoamericana. A ellos se sumaron los profesores euro-

peos que ofrecieron una visión de esos mismos organismos en Europa a fin de que se facilitara la comparación. Los europeos fueron seleccionados entre personalidades del Consejo de Europa como Vasak y Robertson, y especialistas como Troelet, Kiss y Mathijsen.

BUENAS RELACIONES DIPLOMATICAS. — Venezuela y Bolivia han restablecido a nivel de embajada sus relaciones diplomáticas, que se hallaban poco menos que destruidas a raíz de que Venezuela aplicara en su día la «doctrina Betancourt» que la impedía mantener relaciones con gobiernos de facto. Por otra parte, Hispanoamérica es hoy uno de los focos principales de actividad diplomática: visitas como la de Indira Gandhi y otras figuras de Africa, Europa del Este y Asia, indican a las claras el interés que despiertan esos países en todas partes.

LA ESCUELA DEL PAPA. — Son muchos los ecos

de la visita del Papa a Colombia que aún resuenan en todos los países hispanoamericanos. Como una gran maquinaria que estaba detenida y de pronto echa a andar, la Iglesia está renovándose a sí misma y renovándolo todo en aquellas regiones. En materia de donación de tierras para los planes de reforma agraria, se está siguiendo la enseñanza tácita del Papa en orden a la entrega de bienes. Es poco sabido, pero es rigurosamente cierto que uno de los últimos actos de Pablo VI en su grandioso y agotador trabajo de las 56 horas de Bogotá, consistió en dejar un sobre sellado conteniendo 100.000 dólares para dedicarlos a la construcción de una escuela en el barrio más pobre de la capital colombiana. Otra orden suya fue la de que se convirtiera el templete del Congreso Eucarístico en sede permanente de una parroquia.

ALANIS

EL CONVENIO HUNGARO-PERUANO

YA hemos comentado en otras ocasiones la aproximación de los países de Europa del Este a Hispanoamérica. Desde Yugoslavia hasta la propia Unión Soviética, es bien visible el interés por concertar acuerdos comerciales y de intercambio cultural con las naciones que hasta hace poco tiempo consideraban en su mayoría cosa remota o poco útil esas relaciones. El panorama ha cambiado por completo.

Desde grandes intereses económicos del estado soviético volcados en la prospección de petróleo venezolano hasta acuerdos para intercambiarse bananos y maquinarias Yugoslavias y Ecuador, se está recorriendo ya toda la gama de la cooperación económica entre la Europa del Este y la América Hispana.

Un ejemplo singular nos lo ofrece el carácter del convenio comercial firmado hace poco entre Hungría y Perú.

Luego de concederse mutuamente el trato de «nación más favorecida», se establece la posibilidad de representaciones comerciales permanentes en las respectivas capitales. Y uno de los interesantes renglones del acuerdo, especifica la exportación que Perú hará a Hungría de manufacturas y semimanufacturas. La importancia de este subrayado es obvia: ya no se trata de la vieja rutina de vender materias primas a países industrializados, sino que comienzan los países suramerica-

nos a firmar convenios en base de intercambio industrial.

Por su parte, Hungría contribuirá al desarrollo industrial de Perú, particularmente en lo que se refiere a industria farmacéutica, minera, metal-mecánica, electrónica y de instalaciones portuarias. Los pagos de todas las transacciones comerciales se harán en moneda de libre convertibilidad, y el transporte de las mercancías se hará recíprocamente con prioridad para las naves peruanas y húngaras.

Paralelamente con la firma de este importante convenio, se estudia un acuerdo bancario amplio y un sistema de colaboración financiera y técnica a largo plazo para la realización de grandes proyectos industriales. Y como una prueba práctica de la efectividad del acuerdo, inmediatamente el Banco Nacional de Hungría suscribió un convenio con el Banco Industrial de Perú para conceder un crédito de hasta cinco millones de dólares para financiar la adquisición de maquinarias y bienes de capital de origen húngaro. Este acuerdo es por el plazo de un año, renovable.

Con el antecedente de este hecho, la misión comercial húngara que llevó a feliz término la negociación con Perú, dedicó estas últimas semanas a recorrer otros países suramericanos. Con toda seguridad, dentro de poco tendremos nuevas noticias sobre convenios entre Hungría y América Hispana.

FILIPINAS ACTIVA TAMBIEN SU PRESENCIA EN AMERICA

EL señor vicepresidente de la República de Filipinas, don Fernando López, ha realizado un extenso recorrido por tierras hispanoamericanas. El resultado no ha podido ser más fructífero, por cuanto la finalidad del viaje del señor López, que era la consolidación de amistad con los países hermanos de Filipinas en Hispanidad, se ha conseguido plenamente. Aun cuando el viaje en sí no era considerado como de misión específica, el señor López lo utilizó para examinar las relaciones actuales entre Hispanoamérica y Filipinas, y ver sobre todo cuáles son aquellos países en los que las circunstancias aconsejan instalación de embajadas o ampliación de las existentes. Al mismo tiempo, el señor López estudió con los hombres de negocios y con los altos funcionarios de cada país, las posibilidades que en orden a las relaciones comerciales hay para Filipinas en Hispanoamérica.

El viaje se inició por México y continuó luego por Sudamérica. Visitó en definitiva, Perú, Chile, Argentina, Brasil y Venezuela. En todos los países fue recibido con extrema cordialidad. Se entrevistó con los Jefes de Estado y con los ministros relacionados directamente con sus gestiones. Durante su estancia en Chile, fue interrogado sobre la encíclica «Humane Vitae», que estaba siendo motivo de grandes polémicas en aquel país, y el señor López afirmó que los países como Filipinas, con problemas de población, tienen que examinar muy a fondo su actitud, porque es un deber de los gobiernos velar porque el desbordamiento demográfico no conduzca al hambre de las masas y a otros problemas muy graves.

SE HA FALLADO EL XVI CONCURSO DE TESIS DOCTORALES HISPANOAMERICANAS

COMO todos los años por estas fechas, ya ha fallado el Concurso de Tesis Doctorales Hispanoamericanas el Jurado que designa el Departamento de Asistencia Universitaria del Instituto de Cultura Hispánica. Es éste un concurso de gran prestigio, en España y en Hispanoamérica, porque premia de manera objetiva e imparcial el gran esfuerzo que frecuentemente supone la confección de una tesis universitaria, cuya aprobación por el docto tribunal que la juzga representa ya un galardón apreciable.

La selección hecha este año por el Jurado de Asistencia Universitaria fue dada a conocer bajo forma de acuerdos. Textualmente dicen éstos:

PRIMERO.—Conceder, en igualdad de concepción los premios de la Sección de Humanidades (para tesis de las Facultades de Filosofía y Letras, Derecho, Ciencias Políticas, Económicas y Comerciales —Sección de Políticas—) a la tesis titulada «LA COMUNICACION DE LA PERSONA EN LA FILOSOFIA DE

G. MARCEL y J. P. SARTRE», suscrita por D. Jorge Yarce Maya, de nacionalidad colombiana, presentada en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Navarra; y «CONTROL SOCIAL FAMILIAR Y LEGISLACION DEL CONCURSO EN IBEROAMERICA» de la que es autor D. Eduardo Antonio Zannoni, de nacionalidad argentina, presentada en la Facultad de Derecho de la Universidad de Madrid.

SEGUNDO.—Otorgar los premios de la Sección de Ciencias (para las Facultades de Ciencias, Farmacia, Medicina, Ciencias Políticas, Económicas y Comerciales—Sección de Económicas— y Veterinaria) a las tesis tituladas «VISCOSIDAD DE MEZCLAS LIQUIDAS TERNARIAS», debida a D. Pablo Mogollón Sánchez, de nacionalidad colombiana, presentada en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Salamanca; y «CONTRIBUCION AL ESTUDIO ETIOPATOGENICO DE LAS CONVULSIONES FEBRILES EN EL NIÑO», de D. Ariel Gutiérrez Hoyos, de nacionalidad co-

lombiana, presentada en la Facultad de Medicina de la Universidad de Barcelona.

TERCERO.—Adjudicar los cuatro accésits anunciados en la convocatoria a las siguientes tesis: «LA UNIVERSIDAD HISPANOAMERICANA», de la que es autor D. Guillermo Juan Jaraquemada Gorigoitia, de nacionalidad chilena, presentada en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid; «EL DESPOJO DE COSA INMUEBLE», suscrita por D. J. Francisco Chacón Bravo, de nacionalidad costarricense, presentada en la Facultad de Derecho de la Universidad de Madrid; «SUBDESARROLLO Y CRISTIANISMO» de la que es autor D. Alfredo Prado, de nacionalidad peruana, presentada en la Universidad Pontificia de Salamanca; y «ANÁLISIS DE LAS BASES ESTRUCTURALES DEL DESARROLLO SOCIOECONOMICO DE PANAMA», suscrita por doña Epifanía González Martinelli, de nacionalidad panameña, presentada en la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas de la Universidad de Madrid.

LA A.L.A.L.C. PROSIGUE SU AVANCE HACIA LA UNION ADUANERA

POR más de tres meses ha estado reunida la Comisión de Expertos de la A.L.A.L.C. en la ciudad de Montevideo, estudiando intensamente la confección de la segunda lista de artículos a incluir en la Zona de Libre Comercio. Por razones evidentes, nacidas de la complejidad de un comercio tan variado, una segunda lista de artículos tenía que resultar mucho más difícil de elaborar que una primera. En ésta entraban casi automáticamente aquellos sobre los cuales no se necesitaba una discusión, porque todos estaban de acuerdo, salvando este o aquel matiz sin importancia. Pero al pasar ya a artículos que podemos llamar más polémicos, es natural que los debates, los tanteos y las prudencias sean extremados, porque no se trata de lanzarse a un ensayo por el ensayo mismo, para rectificarlo sobre la marcha, sino de prever en cuanto sea posible la perdurabilidad de lo acordado.

En las primeras diez semanas de reunión, parecía que todo se vendría abajo y que zozobraría, no sólo esta Conferencia, sino la A.L.A.L.C. misma. Se estaba viviendo en esos instantes la crisis del Mercado Común Centroamericano, y era normal que una corriente de pesimismo recorriese la Asamblea. Pero la tenacidad de los representantes, y la buena voluntad de los asistentes, acabó por hallar horizontes de entendimiento y de conciliación de criterios. Quedaron aprobadas las normas de comercialización de productos agropecuarios que regirán a partir de 1973. Dentro de esas normas quedaron incluidos unos 64 artículos, de los cuales las dos terceras partes son de naturaleza agropecuaria; otros 48 artículos podían ser incluidos en cualquier momento, con lo que se estaría arribando para el próximo trienio al 50% del comercio intrazonal, que era a lo que obligaba el Tratado de Montevideo que dio vida a la A.L.A.L.C.

Mientras se desarrollaba esta laboriosa reunión, se produjo el hecho histórico de que circulase entre Ecuador y Argentina un buque, el «Ballenita», llevando un cargamento de bananos bajo las especificaciones y normas de la A.L.A.L.C. Esta operación comercial hecha en puro Libre Comercio entre dos países de América, es un signo altamente positivo, que fuerza al optimismo.

INCESANTE ACTIVIDAD DE GALO PLAZA

YA ha completado el secretario general de la O.E.A., Galo Plaza, su periplo por las naciones que integran la Organización. Era éste el paso previo que anunciara como necesario antes de entregarse a la aplicación de las reformas que autoriza la nueva Carta. Ha querido Galo Plaza conocer de viva voz, en entrevistas con los Jefes de Estado y con las altas personalidades de cada país, el criterio que les merece la O.E.A., lo que se espera de ella, lo que se necesita hacer en beneficio de cada país y del conjunto.

Quien haya seguido el viaje del señor Plaza país por país, habrá podido observar que las declaraciones han sido siempre muy francas y realistas, pues la aspiración inmediata del secretario general es que la O.E.A. se transforme en un organismo muy eficaz, muy dinámico, y que lejos de esperar la presentación de problemas y conflictos, sea capaz de actuar dinámicamente en el seno de los problemas mismos, con toda oportunidad.

El viaje iniciado por la zona sur, incluyó en su primera etapa Brasil, Chile, Argentina, Uruguay, Paraguay y Perú. Luego volvió Plaza a Washington para no desatender demasiado tiempo sus obligaciones de rutina, para salir poco después en una nueva etapa que incluyó esta vez México y Centroamérica. En una tercera ronda posterior, iniciada por Bolivia, Galo Plaza completó su recorrido. Es muy ilustrativo del tono de su trabajo en cada país el resultado que arrojara su visita a Bolivia. Por un lado, entregó la contribución de la O.E.A. para el programa de isótopos aplicados a los planes agrícolas, y por otro se comprometió a gestionar cerca del Gobierno de Estados Unidos la suspensión de las ventas de las reservas de estaño, reservas estratégicas, porque de continuar vendiéndose, la economía boliviana recibirá un rudo golpe.

Galo Plaza ha inspeccionado personalmente además todos los organismos que dependen de la O.E.A. en diversos países, y ya está en disposición de iniciar sus grandes proyectos de transformación y de dinamización de la institución que tiene en sus manos buena parte del destino de América.



Estos anuncios serán gratuitos hasta un máximo de QUINCE palabras para los suscriptores de MUNDO HISPANICO. Para los no suscriptores, el precio por palabra será de 5 pesetas.

ADELAIDA VARELA, Belgrano, 2047. Villa Diego, Prov. Santa Fe (Argentina). Universitarios argentinos necesitamos urgentemente DATOS HISTORICOS, REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS, COMENTARIOS sobre «CORDILLERA NICARAGUENSE AMERIC», autenticando su origen etimológico del nombre de AMERICA. NICARAGUA particularmente. Países HISPANO-AMERICANOS. Nuestras universidades interesadas. ¡Gracias!

CARLOS ESPIAU FALO, Moratalaz, Pol. «G». 703-5.º B. Madrid-18 (España). Desea correspondencia con todos los países de habla hispana para intercambio periódico, revistas y banderines nacionales.

ANGEL FERNANDEZ BIANCHI, Gran Residencia San José, N.º 5, General Ricardos, 165. Madrid (España). Desea correspondencia con señoras o señoritas europeas, americanas o asiáticas.

D.M.C.R., Central Telefónica, Los Llanos de Aridane, Isla de la Palma, Canarias (España). Señorita de 27 años solicita correspondencia para intercambio de postales y revistas.

CARLOS SAGREDO ARAYA, Casilla 13299, Santiago (Chile). Desea correspondencia con amigos de toda España, especialmente Andalucía. También todo el mundo, en español, para canje de postales, revistas, discos.

PEDRO HERNANDEZ, Casilla 2083, La Paz (Bolivia). Desea correspondencia con damas cultas mayores de 30 años.

JOSE LUIS BLANCO PONS, Afan de Ribera, 36, Granada (España). Desea mantener correspondencia con chicas de 18 a 22 años de todos los países extranjeros, en especial francesas, italianas, alemanas y de Hispanoamérica.

FRANCISCO NAVARRO DUQUE, Belencito, Boyacá (Colombia). Desea intercambio de monedas y billetes de Banco con todo el mundo.

LUBA PLESKOT, 1097 Pesinská, Malacky (Checoslovaquia). Joven actriz de teatro desea intercambio cultural (sellos, postales, revistas, libros, etc.) con lectores de España y países de Hispanoamérica.

PYLES, Galería Sevilla, N.º 29. Plaza Canalejas, Madrid-14 (España). Reproducciones pegadas sobre tela y barnizadas de pinturas de Goya, Velázquez, El Greco, Tiziano, Picasso, Murillo, etc.

JOSE LUIS COLIN ALMAZAN, Apartado Postal, 1184. Ciudad Juárez, Chih. (México). Joven mexicano de 20 años desea correspondencia con chicas españolas para intercambio de postales, sellos, ideas, etc.

MERY RODRIGUEZ, Avenida 51, e/ 130 y 132, N.º 13026, Coco Solo, Marianao-Habana (Cuba). Desea correspondencia con personas de todo el mundo.

RAMESH GHAND, C-16 Radio Colony, Delhi-9 (India). Desea correspondencia con jóvenes españoles de ambos sexos.

MELQUIADES ALVAREZ HEVIA, J. Muniello, 11, 2.º izq. Candas-Asturias (España). Desea canje de postales con jóvenes de U.S.A. y Londres.

Miss ROSEMARY CAESWELL, I Grammar School Walk, Bottesford, Scunthorpe, Lincolnshire (England). Desea tener correspondencia con jóvenes de España en inglés.

CARLOS ENARU, Delicias 629, c/ San Francisco y Concepción, Vibora-La Habana (Cuba). Desea relacionarse con jóvenes españoles hasta 18 años para canje de sellos, música, etc.

P.T. Roberts, 43 Abbotsbury Rd., Weymouth, Dorset (England). Desea correspondencia con jóvenes del norte de España, San Sebastián, Bilbao, etc.

ROSA E. GARCIA, Mendoza, 1041, Lanús O. (Buenos Aires-Rep. Argentina) y HECTOR SANCHEZ, 20 de septiembre, n.º 3465, Lanús O, Buenos Aires (Rep. Argentina).

Mlle. Madeleine Chevret, 270 rue St. Thomas, Longueuil, P. de Quebec (Canada).

Rosa Algarín Molina, calle 284, N.º 8913, El Cano, Marianao-Habana (Cuba).

Margot Hoffmann, Jardim Bonfigliole, Residencia (Posta Restante, Sao Paulo, Brasil).

Mlle. J. Michel, 16 Rue Rosa-Bonheur, F.03 Yzeure. Allier (Francia).

Jairo A. Olaya, calle 6.ª, N.º 10-11, Zipaquirá, Cúndinamarca (CD.) (Colombia).

Eva Martínez, calle 52, N.º 25314, Punta Brava, La Habana (Cuba).

Elba Hernández Báez, calle 18, N.º 40923, e/ 13 y 15, Sto. de las Vegas, Habana (Cuba).

Joaquín Antonio Martins, Fusileiro Especial N.º 6216, S.P.M. 0726, Angola (Portugal).

Joaquín López Colaço, Marinheiro Fusileiro, N.º 1336/64, S.P.M. 0726, Angola (Portugal).

Reina Llamas Durrive, Ave. 43, N.º 14628, e/ 146 y 148, Lisa, Marianao 15, Habana (Cuba).

Nancy Roche, Avenida 51, N.º 13005, e/ 130 y 132 (altos), Marianao 15, La Habana (Cuba).

BUZON FILATELICO N.º 247.

MARIO GOMEZ CAMACHO, Av. Universidad 2507, Apartado 60, Chihuahua, Chih. (México). Desea sellos de España usados a cambio de otros de México o U.S.A.

CATALOGO YVERT & TELLIER 1969: Se encuentra a la venta en establecimientos de Filatelia y en Ediciones MM Yvert & Tellier, 37 rue des Jacobins, Amiens (Francia). Consta de tres tomos: I. Francia y Países de idioma francés; II. Europa; III. Ultramar (África, América, Asia y Oceanía).

U-RHO RAUTAJARVI, Fasanvägen 7 f, Hallstahammar (Suecia). Desea correspondencia con personas coleccionistas de sellos de España y países de habla española para canje.

ARTHUR HALLGARTH, 11 Spernen Wy, Road, Falmouth (Inglaterra). Desea intercambio filatélico con todo el mundo especialmente Hispanoamérica.

CARLOS ROYUELA, Casilla 66, Camiri (Bolivia). Desea intercambio de sellos con filatélicos de todo el mundo.

CARLOS LOPEZ RODRIGUEZ, San Emilio, 11-3.º A. Madrid-17 (España). Desea sellos de Albania, Bulgaria y Mónaco. Facilita a cambio de España e Hispanoamérica impecables.

VINCENT MAS, 61 Cours Julien, Marsella (Francia). Desea sellos posesiones españolas anteriores a 1936 e Hispanoamérica hasta 1960. Doy Francia desde 1935, nuevos e impecables. Correspondo todas lenguas. Busco correspondientes en Guatemala, Salvador, Nicaragua, Ecuador y República Dominicana.

M. GALVEZ, Puerta del Sol, 4, planta 1.ª, Madrid-14 (España). La casa filatélica más antigua de España. Catálogo Gálvez, Revista «Madrid Filatélico» y Catálogo unificado de sellos de España.

CORNELIO FERRER, Apartado 6128, Habana 6 (Cuba). Desea Ud. sellos de Cuba? Envíe a esta dirección revistas españolas, no importa usadas: Gaceta Ilustrada, Semana, Blanco y Negro, La Actualidad Española, Mundo Hispánico y recibirá sellos de Cuba en series completas.

REVISTA FILATELICA, R.F., editada por Edifil, S.A. La revista más lujosa y mejor presentada de España sobre Filatelia. Administración: Apartado 12396, Madrid (España).

PEDRO M. GUERRERO BETANCOURT, Av. de la Libertad, 214, Camagüey (Cuba). Desea intercambio de sellos de correos con filatélicos de todo el mundo y en especial con España.

ROBERTO ANTONIO GUARNA, Francisco Bilbao, 7195. Capital Federal (Rep. Argentina). Desea intercambio de sellos con coleccionistas de todo el mundo, con preferencia europeos. Correspondencia certificada. Seriedad.

DOMINGO IBÁÑEZ, Barrio de Moratalaz, F. 428, 2.º C. Madrid-18 (España). Cambio sellos universales base Yvert. Máxima seriedad.

JOSE SANTOS DE LA MATTA, San Bernardo, 4. Madrid-13 (España). Desea sellos de Alemania, Francia, Filipinas y Cuba. A cambio da de España.

EDITORIAL PETRO NAVE

PUBLICA TRES REVISTAS TECNICAS
DE GRAN CALIDAD Y PROYECCION

AERONAVES

Primera y más antigua revista aeronáutica de Venezuela. Aviación civil y militar. Turismo y viajes. Paracaidismo. Ciencia. Libros. Noticias de Hispanoamérica, Francia, Estados Unidos, Gran Bretaña, Polonia, Yugoslavia, Argentina, España.

BANCA Y SEGUROS

Economía, banca, finanzas. Grandes ejecutivos del mundo. Bibliografía. Balances bancarios. Extractos de la prensa venezolana y extranjera.

PETROLEO Y MINERIA

Unica en Venezuela. Producción. Exportación. Minería. Técnica. Procedimientos. Noticias. Datos estadísticos. Imprescindible para todo hombre preocupado de tan importante industria.

Gran formato. Papel glasé. Muy ilustradas. Bella presentación. Excelente medio publicitario. Nuestro lector promedio percibe Bs. 4.500 o más por mes. Solicite ejemplar gratuito escribiendo a:

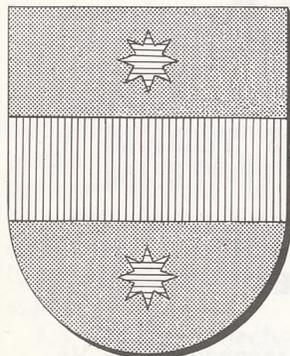
Director: MIGUEL ANGEL GARCIA
Jefe de Redacción: FRANCISCO JAVIER YANES

EDITORIAL PETRO NAVE

AVENIDA UNIVERSIDAD
EDIFICIO ZINGG 221-23

CARACAS

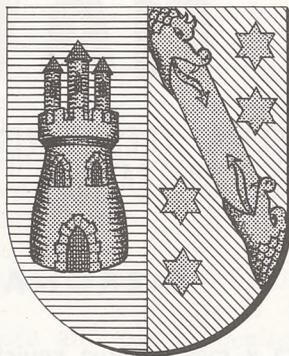
CALVO



Los Calvo descienden de Laín Calvo, Conde y Juez de Castilla. Algún tratadista remonta su origen hasta el patricio romano Calvo Atenedoro. Se extendió por toda la península con la Reconquista. Una rama pasó a América, enlazando en Cuba con el linaje de La Puerta y formando el de Calvo de la Puerta. Probó su nobleza en las Ordenes de Santiago (1726), Calatrava (1664 y 1796) y Carlos III (1791, 1819, 1831 y 1837). Don Diego Calvo de Encalada y Orozco, Alcalde de Santiago de Chile, caballero de la Orden de Santiago, fue creado Marqués de Villapalma de Encalada en 1732, y don Pedro José Calvo de la Puerta, vecino de La Habana, Conde de Buenavista en 1766. Traen: en campo de oro, una faja de gules (rojo), acompañada de dos estrellas de azur (azul).

JESÚS E. SERRANO. Chano. Caracas (Venezuela).—El origen de los Serrano es castellano, de las montañas de Burgos, extendido por toda la península. Tienen por tronco al caballero Martín González Serrano, que crió en su casa al Conde Fernán González y descendía de Aulo Atilio Serrano, pretor de España Ulterior por los años de 190 antes de Jesucristo. El coronel don Pedro Serrano y López, natural de Pliego (Murcia), fundó nueva

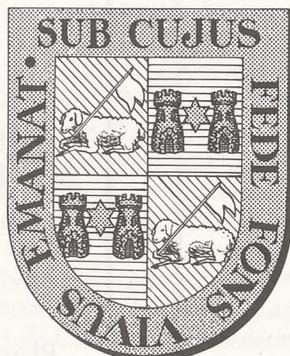
SERRANO



casa en Córdoba (Argentina) a fines del siglo XVIII. Probó este apellido su nobleza numerosas veces en las Ordenes de Santiago, Alcántara, Carlos III y San Juan de Jerusalén, en las Reales Chancillerías de Valladolid y de Granada, en la Real Compañía de Guardias Marinas y en las Reales Maestranzas de Ronda y Granada. El general don Francisco Serrano Domínguez fue creado Duque de la Torre, con Grandeza de España, en 1862, y el general don Arturo Serrano Uzqueta, Vizconde de Uzqueta en 1906. Son sus armas escudo partido: 1.º, en campo de azur (azul) un castillo de oro, y 2.º, en campo de sinople (verde), una banda de oro engolada en dragantes del mismo metal, y acompañada de cuatro estrellas, también de oro, dos a cada lado.

EVLASIO PASCUAL. Mendoza (República Argentina).—Vascos, del valle de Zárate (Álava), los Pascual pasaron a tierras de Cameros, en la Rioja. Probaron su nobleza en las Ordenes de Santiago (1600 y 1768), Montesa (1608, 1628, 1656, 1684 y 1781) y Carlos III (1760, 1790, 1794, 1824 y 1837) y numerosas veces en la Real Chancillería de Valladolid. Blasonan escudo cuartelado: 1.º y 4.º, en campo de sinople (verde), un cordero de plata, con banderilla, y 2.º y

PASCUAL

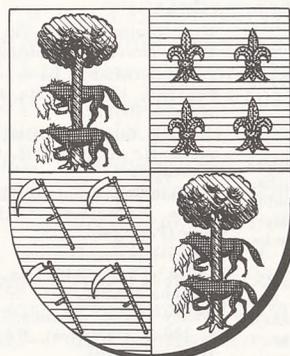


3.º, en campo de azur (azul), dos torres de oro en cada cuartel, y entre las torres, una estrella también de oro. Bordura de oro, con esta leyenda en letras de azur (azul): «Sub cujus pede fons vivus emanat».

MARÍA JULIA DE ROSAS TORRES. Buenos Aires (Argentina).—Castellanos, de las montañas de Santander, los Rozas y los Martínez de Rozas (Rosas) usan escudo cuartelado: 1.º y 4.º, en campo de plata, un árbol de sinople (verde) y dos lobos de sable (negro), pasantes al pie del tronco y cebados de corderos blancos; 2.º, en campo de azur (azul), cuatro flores de lis de oro, y 3.º, en campo de azur (azul), cuatro guadañas con los hierros de plata y los cabos de oro. Don Domingo Ortiz de Rozas, gobernador de Buenos Aires y capitán general del reino de Chile, fue creado Conde de Poblaciones en 1757.

JOSÉ A. PRIETO. Stamford (U.S.A.).—Los Prieto son castellanos, de las montañas de Santander, desde donde se extendieron por toda la península. Probaron su nobleza en las Ordenes de Santiago (1639, 1652, 1699 y 1725), Calatrava (1666 y 1758) y Carlos III (1794 y 1804) y numerosas veces en las Real Chancillería de Valladolid y Audiencia de Oviedo. Traen por armas: en

ROZAS



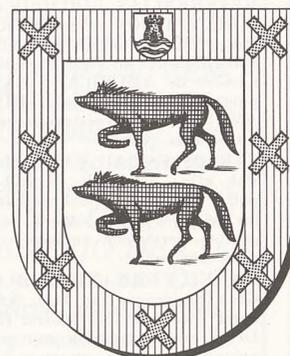
campo de plata, dos lobos de sable (negro), pasantes y puestos en palo; bordura de gules (rojo), con siete aspas de oro, y en jefe, un escudete de plata cargado de un castillo de oro sobre ondas de agua de azur (azul) y plata.

FRANCISCO GARCÍA JOVEN. Pau (Francia).—El apellido Franco aragonés usa escudo de gules (rojo), una cruz floreteada de plata, acompañada de cuatro flores de lis de oro, apuntando al centro.

El título de Belmonte es el de Marqués de Belmonte, concedido en 1613 a don Bernardo Antonio de Sandoval, primogénito del Duque de Uceda. Este título se encuentra hoy vacante. Existe otro Marquesado de Belmonte, concedido en 1622 a don Jaime Manuel Manrique de Cárdenas, luego V Duque de Maqueda. Este título se encuentra legalmente ocupado.

DEMÓSTENES FERREIRA G. DE A. La Paz (Bolivia).—Los Gómez de Avellaneda son andaluces, de Constantina (Sevilla). Don Manuel López de Castro y Gómez de Avellaneda, natural de Constantina, probó su nobleza en 1798 para ingresar en la Real Compañía de Guardias Marinas. Traen escudo cuartelado: 1.º, en campo de oro, un roble de sinople (verde); 2.º, en campo de oro,

PRIETO



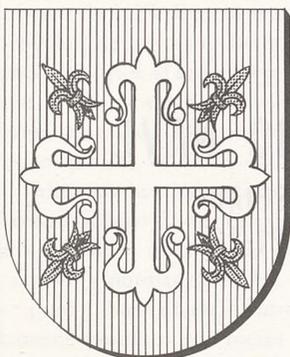
una encina de sinople (verde) superada de una estrella de azur (azul) de ocho rayos; 3.º, en campo de plata, seis pinos de sinople (verde) y bordura de gules (rojo), con trece roeles de oro, y 4.º, en campo de azur (azul), un castillo de plata sobre media rueda de molino y superado de tres flores de lis de azur (azul). Bordura general de gules (rojo), con ocho aspas de oro.

Es Molina apellido formado por una rama de la Casa de Lara, que ostentó el Señorío de Molina. Se extendió por toda la península, pasando a Canarias y América. Blasonan: en campo de azur (azul), una torre de plata, y a su pie, media rueda de molino del mismo metal, acompañada de tres flores de lis de oro, una en jefe y otra a cada lado de la torre. Bordura de gules (rojo), con ocho aspas de oro.

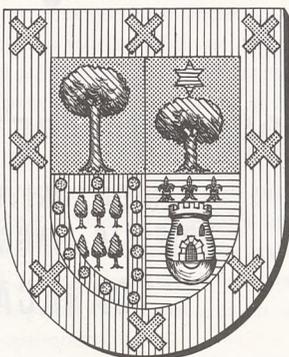
Oriundos de Portugal, gallegos, los Ferreira traen: en campo de gules (rojo), cuatro fajas de oro.

GLORIA ARGENTINA PEÑA. Bahía Blanca. Buenos Aires (Argentina).—Los Peña son castellanos, del valle de Mena (Burgos). Blasonan escudo cortado: 1.º, en campo de gules (rojo), una estrella de oro, y 2.º, en campo de plata unas peñas al natural.

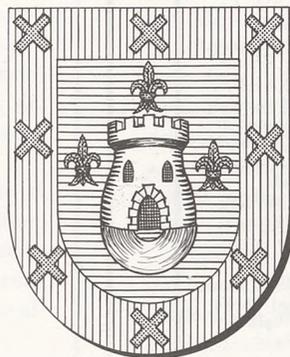
FRANCO



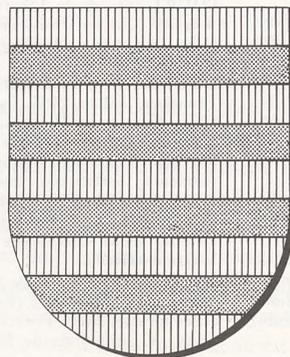
AVELLANEDA



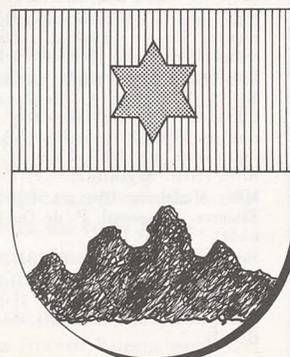
MOLINA



FERREIRA



PEÑA





A EUROPA, AMERICA O AFRICA



Cómodamente
por Iberia, donde únicamente el avión recibe más atenciones que usted

IBERIA le ofrece la tradicional hospitalidad española, junto con la comodidad de vuelo que garantizan sus potentes aviones. A bordo todo resulta confortable, y usted es objeto de un excelente servicio, pero, sin embargo reconocemos que hay quien recibe más atenciones que usted: el avión.

Los comandantes de IBERIA, están magníficamente entrenados y tienen una experiencia de millones de kilómetros de vuelo.

Para reservas o información, consulte con su agencia de viajes o con la Delegación de IBERIA en su localidad.



IBERIA
LINEAS AEREAS DE ESPAÑA

Vacheron Constantin, creador del reloj ultraplano, firma los modelos automáticos más finos del mundo.



Es un privilegio llevar un Vacheron Constantin.

Elegancia y esbeltez corren parejas. En la moda lo mismo que en los relojes. Por esta razón Vacheron Constantin fue el primero en crear el reloj ultraplano de dar cuerda a mano. Vacheron Constantin, fiel a su tradición de elegancia al mismo tiempo que a su espíritu innovador, da a sus relojes automáticos una línea de suma pureza. Los relojes automáticos Vacheron Constantin no tienen más que 2,45 milímetros de espesor — apenas el grosor de una moneda. Los 36 rubíes que llevan les aseguran una duración excepcional.

El rotor central es de oro macizo, gira al menor movimiento del brazo, da cuerda al reloj y mantiene con permanencia la tensión ideal de la cuerda. Suministra una reserva de

45 horas de marcha y garantiza al reloj una precisión impecable. La máquina del reloj — maravilla de la mecánica — lleva un sistema parachoques que la preserva de los golpes más violentos.

Los relojes automáticos ultraplano Vacheron Constantin, creados por la manufactura de relojería más antigua del mundo, son fruto de las técnicas modernas más avanzadas. Su sobria elegancia es el reflejo de su perfección.

Producidos en número limitado, figuran en el sitio de honor de los escaparates de los grandes joyeros relojeros.



**VACHERON
CONSTANTIN**

En Ginebra desde 1755